

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Historia

Licenciatura en Historia

**Trayectorias femeninas rodriguistas.
Una mirada en perspectiva de género de la lucha
guerrillera urbana. (1983-1987)**

Tesina para optar al grado de Licenciada en Historia

Con mención en historia del tiempo presente.

Solange Ester Allendes Muñoz

Profesor guía: Rodrigo Araya Gómez

Santiago, marzo del 2018

INDICE

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	4
Problema de investigación.....	7
Objetivos.....	8
Marco Conceptual.....	9
Marco teórico.....	10
Metodología.....	13
Hipótesis de trabajo.....	15
1.- Contexto histórico.....	15
1.1 Dictadura cívico-militar.....	15
1.2 Política Rebelión Popular de Masas.....	21
1.3 Frente Patriótico Manuel Rodríguez.....	23
2.- Mujer dictadura cívico-militar.....	25
2.1 Mujer y vida cotidiana.....	25
2.2 Mujer y militancia política.....	27
2.3 Mujer y guerrilla urbana.....	28
3.- Término de las acciones.....	30
3.1 Repliegue y resistencia.....	30
3.2 Proceso de reinserción a la vida civil.....	31
3.3 Vida después de las acciones.....	32

Conclusiones.....	33
Bibliografía.....	37
Entrevistas.....	40

AGRADECIMIENTOS

A mi profesor guía, por la confianza y el tiempo dedicado a esta investigación. A mi familia por su gran apoyo en el proceso formativo, a mis grandes amigos/as y compañeros/as de sueños, a mis compañeros y compañeras de aula y conversaciones de patios universitarios. A Eduardo y “Tololo”, porque sin ellos esta investigación no sería posible, por su confianza y enseñanzas. A los que ya no están conmigo.

INTRODUCCION

En estas últimas décadas, no sólo las voces femeninas se han abierto paso para situar en la discusión social sus demandas, también lo han hecho muchos actores sociales y políticos que antaño, no era posible el levantamiento de sus demandas, por ejemplo la diversidad sexual, jóvenes, etc., por lo tanto la izquierda más amplia y el Partido Comunista, se están erigiendo como una alternativa real para muchos y muchas, y en esto las mujeres y otros sectores han podido levantarse con voces propias y muy diversas, como también en el caso del Partido Comunista, hemos sido testigo después de un siglo de luchas, espacios ganados, relegación, clandestinidad, etc. En pleno siglo XXI, han vuelto a tener representatividad en cargos de Estado, ministerios, cámara baja y gobiernos municipales. Esto da cuenta de que la izquierda chilena y en especial el Partido Comunista han tenido la capacidad de restablecer confianzas con la sociedad civil en su conjunto, si bien en un porcentaje que aún no logra superar con creces los resultados en cada elección desde la vuelta a la democracia en nuestro país, en términos de opinión pública, hoy más que hace unos años atrás, forman parte de las figuras reconocibles dentro de la vida política en Chile.

Es este surgimiento de nuevas voces, lo que nos lleva a pensar a las mujeres, porque creemos que es necesario, en términos de análisis histórico no seguir pensando e

imaginando la vida de nuestro país sin la participación de nosotras, las mujeres, y cuando pensamos nuestro pasado reciente, podemos constatar rápidamente que las mujeres siempre han tenido un rol significativo dentro de nuestros procesos históricos, es sólo que no hemos sido capaces de ver o re pensar a las mujeres en estos procesos, por tanto una relectura de nuestra historia poniendo nuestra atención en distintos actores y en nuestro caso, las mujeres, no crea un conflicto, sino más bien viene a enriquecer nuestro propio relato histórico como sociedad, entendiendo esto, no podemos dejar de considerar importante el hecho de que fueron las mujeres las primeras en levantarse organizadamente ante la Dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet como cabeza de la Junta Militar. Y no tan sólo desde la vereda de lo privado, esposas, hijas y madres buscando a sus familiares, rol importantísimo a la hora de visibilizar la tortura, la desaparición y el exterminio, que se convirtió en el gran levantamiento desde la vida íntima, del buscar a sus familiares hacia el mundo de lo público, visibilizando el terror y atrocidades que la dictadura cívico-militar chilena estaba infligiendo a gran parte de la población chilena de manera directa y con un sistema que no daba posibilidades de ningún tipo de libertades en una primera etapa. También hubo muchas otras que rompieron con las otras lógicas binarias hombre/mujer, optando por la vía armada y de acción violenta.

La dictadura cívico-militar que se instala a través de la violencia y el terror en nuestro país, se inaugura el 11 de septiembre de 1973, a través de un Golpe Militar, donde las Fuerzas Armadas y el cuerpo de carabineros derrocan el gobierno constitucional de Salvador Allende, logrando neutralizar rápidamente a las fuerzas sociales y políticas que pudieron haber resistido ese mismo día 11 de septiembre y a la posterior dictadura, la que termina 17 años después, a través de un plebiscito que se lleva a cabo en 1988, donde la mayoría de los votantes se pronunciaron por el “NO”, lo que decanta en la entrega del poder de parte de Augusto Pinochet Ugarte, con elecciones democráticas en 1990.

Dicho esto, nuestro objeto de estudio son las mujeres que optaron por la vía armada para terminar con la dictadura, mujeres que se ligaron al Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que estuvo operativo desde 1983 hasta 1987, brazo armado del Partido Comunista que nace

al alero de la Política de Rebelión Popular de Masas en una primera etapa.¹ Estas mujeres entraron en una lógica que se entendía y aún se entiende mayoritariamente dentro de la sociedad como rol masculino; las armas, la guerra, la valentía, etc. Es por esto que nos es interesante conocer las trayectorias de estas mujeres, sus motivaciones y esperanzas, por lo tanto, para dar cuenta de las vivencias de estas mujeres en este periodo histórico, periodo que marcó la vida y presente de nuestro país -la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet- es que hemos construido esta investigación en tres ejes:

El primero nos podrá situar en el contexto histórico, primero analizaremos el actuar de la dictadura cívico-militar sobre la sociedad a través de sus mecanismos represivos y de ordenamiento tanto materiales como simbólicos. Los organismos de seguridad, sus estrategias y también la represión a los y las militantes del Partido Comunista, esto porque la época en que estudiaremos a las mujeres del Frente, es cuando la operatividad del Frente está bajo el alero del Partido Comunista. En segundo lugar revisaremos cómo el Partido Comunista declara legítimas todas las formas de lucha en 1980, implementando la Política de Rebelión Popular de Masas, la cual permite dar vida a su brazo armado entre otras estrategias para posibilitar el debilitamiento y finalmente el derrocamiento de la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet. Por último en el primer eje de estudio, conoceremos y analizaremos el funcionamiento del FPMR, ya que esto nos va a permitir conocer operativamente la participación de las mujeres y hombres del Frente, para poder dilucidar cuál era el campo de acción operativo de estos y estas, de esta manera, conocer si existía una diferenciación entre unos y otras a la hora de los cargos y responsabilidades dentro de la organización.

El segundo eje de estudio nos permitirá re pensar la vida cotidiana de la mujer en el contexto de la dictadura, no sólo su realidad material, también las subjetividades, para poder comprender cómo la dictadura a través de su institucionalidad trató de configurar la idea de mujer que debía contribuir al “nuevo ordenamiento de la sociedad”, esta mirada a las subjetividades femeninas en conjunto con la sociedad, nos abre el camino para conocer

¹ Nota: nos referimos a que en el año 1987, el Partido Comunista llama al cese de las acciones armadas, una parte de los y las combatientes vuelve a la militancia política y otra se fracciona, siguieron operando, pero de manera autónoma.

de mejor manera como las mujeres se organizaron a propósito de la sobrevivencia y de un rol más desafiante hacia la dictadura, muchas veces de manera solapada, otras, las que nos interesan en esta investigación, de manera directa, por tanto conoceremos las herramientas que utilizaron para estos propósitos, siempre en tensión con la dictadura, lo que es nuestro objeto de estudio y finalmente la vida como parte de una guerrilla urbana, el accionar dentro del Frente de estas mujeres.

El tercer eje nos permitirá conocer cómo las mujeres vivieron el repliegue de las acciones del Frente, cuando el Partido Comunista llamó a sus militantes a volver a las filas políticas de la organización, su vida después de la acción armada, su reinscripción o resistencia al llamado político de su partido en cuanto al cese de la operatividad del Frente, por lo tanto si siguieron de manera autónoma en la lógica armada. Por último su devenir en un país que por muchos años no las reconoció como actores válidos para reconstruir la historia reciente de nuestro país, más bien invisibilizadas, a saber quizás por la opción armada, por ser mujeres dentro de una organización eminentemente masculina, o que se entiende masculina o quizás también porque los tiempos aun no permiten rescatar la memoria desde estas trincheras.

PROBLEMA DE INVESTIGACION

En el caso de nuestro país, relacionado al interés del por qué las mujeres y por qué en circunstancias de lucha político-armada, siguiendo a Jelin podemos ver que (Jelin, 2002. Pp 104) las mujeres en nuestro continente fueron víctimas de manera directa e indirecta de parte de las dictaduras, y simbólicamente las reconocemos en el rol de la búsqueda de justicia y verdad, como en las organizaciones de derechos humanos o en Argentina las Madres de Mayo por dar algunos ejemplos.

Otro punto importante y entendiendo que en el caso de Chile específicamente, el aparato de la Dictadura trabajó arduamente para crear un ideal de mujer, desde un paradigma conservador y patriarcal, por tanto, las mujeres en las cuales estamos poniendo el foco no tan sólo se convierten en mujeres activas políticamente a través de las armas, si no también, cuestionan, quizás muchas veces sin problematizarlo, con los roles que tradicionalmente se

le asignan; mujer-madre, mujer-hermana, mujer-esposa, etc. Para esto último nos basaremos como base en los planteamientos de Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo*, para poder analizar desde la teoría de género las trayectorias de las mujeres alzadas en armas en contra de la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet, así develar las relaciones de poder tanto dentro de la organización a las cuales estas mujeres adscribieron, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, en relación a su entorno íntimo, con la sociedad y en relación/tensión con el poder, en este caso dado su contexto histórico, la Dictadura cívico – militar que irrumpe en Chile el 11 de septiembre de 1973.

En cuanto a las razones de escoger el enfoque de esta investigación y la perspectiva teórica a utilizar, hemos constatado que si bien hay estudios desde la perspectiva de género de nuestro pasado reciente y de trabajos sobre las mujeres en el contexto de la dictadura, creemos que está lejos de estar legitimado el rol de la mujeres tanto como sujetos activos de resistencia en variadas y múltiples esferas tanto en lo privado como en lo público, así también como vectores de memoria fuera de lo que más se ha estudiado, que es la organización para la sobrevivencia, movimiento de derechos humanos, las iglesias, etc.

Lo anteriormente planteado nos lleva necesariamente a querer saber un poco más sobre las trayectorias femeninas alzadas en armas, como hemos indicado anteriormente, por tanto nuestra pregunta matriz para poder problematizar históricamente a las mujeres es ¿Cómo las mujeres militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez desarrollaron su labor dentro de organización? Lo que puede darnos cuenta de las variantes necesarias para re pensar a las mujeres en su conjunto en el contexto de nuestra historia reciente.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Comprender el rol femenino como militantes de un aparato armado de izquierda, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Objetivos Específicos:

- 1.- conocer el recorrido de las mujeres desde su filiación al Frente Patriótico Manuel Rodríguez hasta el término de la acción de la organización.
- 2.- Identificar cuáles fueron sus roles dentro de la organización, con esto constatar si estas correspondían a las llamadas prácticas tradicionales femeninas.
- 3.- Comprender la trayectoria de vida posterior a su salida de la organización.

MARCO CONCEPTUAL

Para abordar conceptualmente la investigación que nos hemos propuesto, entenderemos por género “*la organización social de la diferencia sexual*”² esto porque las diferencias sexuales biológicas definen lo que es ser mujer y hombre dentro de un contexto histórico, esto último siguiendo el análisis de la diferenciación que realiza Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo*. Esta filósofa y pensadora nos da la posibilidad en términos históricos, de pensar el lugar de la mujer de la sociedad como primera apuesta para las feministas, pero no se acaba ahí, nos permite también develar todo un entramado social basado en el binarismo no tan sólo hombre/mujer, si no que ampliar la perspectiva de análisis para poder ver los “otros binarismos”; pobre/rico, blanco/negro, indio, etc. De esa manera poder ver no tan sólo las tensiones verticales sino también las tensiones que podríamos llamar horizontales propias de la militancia política dentro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, lo que permite pensar no tan sólo los lugares que ocuparon las mujeres y hombres dentro de la organización buscando comprender cómo llegaban a ocupar las tareas para cumplir tanto los objetivos específicos de la operatividad sino también el gran objetivo que era el debilitamiento y finalmente el derrocamiento de la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet.

También para el objetivo de esta investigación es necesario entender los conceptos de “militancia política” y “guerrilla urbana”, la primera como un conjunto de condiciones tanto objetivas como subjetivas para la participación política dentro de una estructura

² Wallach Scott, Joan. “*Género e historia*”. Pp. 20

política, en donde se comprende ideológicamente la realidad material de una sociedad,³ en nuestro caso de estudio, la militancia política comunista en Chile lo que posibilita las definiciones políticas para que la lucha armada se entienda como necesaria para el derrocamiento de la dictadura, lo que fue el objetivo por el cual se proclaman “todas las formas de lucha”, decisiones que llevaron hacia lucha armada que son nuestro objeto de estudio.

La segunda, una estructura militar que adecúa los recursos materiales y humanos para el despliegue armado en la realidad urbana, en términos técnicos diferenciada de la guerra regular, por tanto clandestina y que tiene como objetivo el debilitamiento del poder establecido a través de acciones armadas y de desestabilización, y no de enfrentamiento abierto al poder establecido, en este caso la dictadura cívico militar chilena.

MARCO TEORICO

Para poder situarnos desde la categoría de género, necesariamente debemos echar un vistazo a la historia de las mujeres y los movimientos feministas, desde las primeras demandas para acceder a la educación superior, lo que permitiría a las mujeres poder ocupar los espacios públicos dentro de la sociedad, las organizaciones de mujeres que lucharon en distintas décadas para acceder al voto en los sistemas representativos, agrupaciones políticas y sociales que comenzaron, no lentamente, a organizarse en torno a distintas demandas de las cuales las mujeres entendieron en su contexto histórico necesarias para poder vivir de mejor manera hasta poder exigir la tan anhelada igualdad de derechos civiles, económicos y políticos, lucha que sigue en pie. Por qué mencionar, aunque sea

³ Nota: concepto tomado de las lecturas utilizadas en esta investigación, entrevistas realizadas y de conversaciones con militantes que me apoyaron en términos teóricos para esta misma.

someramente a los movimientos feministas de antaño y las nuevas propuestas, esto, porque las feministas situaron el tema de ser mujer dentro nuestra historia, son las mujeres en su condición de desmedro ante los hombres, quienes a lo largo de nuestra historia han sido capaces, empujadas por la necesidad de situarse en la vida social, política e intelectual, de re pensar y problematizar su lugar en la sociedad, dando paso a la discusión sobre qué es la categoría de género, o las discusiones a partir del género.

En una primera etapa hablar de género para las intelectuales era pensar las diferencias sexuales entre hombre y mujeres, en este caso podríamos decir que quien inaugura lúcidamente esta discusión es Simone de Beauvoir, en su célebre libro “El Segundo Sexo”, texto que podemos entender como la develación de muchas premisas que se entendían como dadas en cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, derribando mitos y permitiendo volver a pensarnos en la idea de ser mujer, en su célebre frase “una no nace mujer, una llega a serlo”, siguiendo estos cuestionamientos, en la actualidad podemos comprender que la diferencia biológica sienta las bases para comprender que ser mujer, por tanto, también ser hombre, es una construcción cultural, esto quiere decir que ser mujer depende del contexto histórico en el cual se desarrollan nuestras vidas.

Entonces podemos pensar que ya no sólo se trata de igualar derechos con los hombres, ni querer igualarnos a ellos, como ha ocurrido a través de nuestra historia, tiene que ver con pensar todo un entramado socio-histórico que nos envuelve tanto a hombres como a mujeres. También entendiendo que el pensar las relaciones de poder que existen entre hombres y mujeres en mayor o menor grado dependiendo del contexto de su desarrollo, es que podemos inferir que *“la producción de formas culturales apropiadas respecto al comportamiento de los hombres y las mujeres en una función central de la autoridad social y está mediada por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas.”*⁴(Lamas)

Con esta proposición se abre el espectro a todas las relaciones de poder que podemos observar, los binarismos en este sentido se hacen parte de las discusiones y proposiciones tanto de las intelectuales y activistas feministas, porque proponen el re pensar toda clase de

⁴ Lamas, Marta. Ed. *“El Género: una construcción cultural de la diferencia sexual.”* Pp.23

relaciones de poder, que antaño se entendían como dadas, *“así como las instituciones económicas producen aquellas formas de conciencia y de comportamiento que asociamos con las mentalidades de clase, las instituciones que se encargan de la reproducción y la sexualidad también funcionan de manera similar. Las instituciones sexuales y económicas interactúan entre sí.”*⁵(Lamas) Desde este análisis de la producción de relaciones tanto sexuales como económicas, podemos inferir que necesariamente el análisis está atravesado por un pensar desde lo político en cuanto al entramado social, no es sólo quedarse en la teoría, ya que si no es posible de situar en la realidad material de las sociedades, cosa que si ha logrado, lo podemos observar en el activismo político feminista de amplio espectro de reivindicaciones, por ejemplo, porque deviene en el actuar de las sociedades también desde lo simbólico que finalmente se materializa en nuevas formas socio-político-culturales.

Entendido esto, el análisis del entramado social, creemos, no puede estar alejado de las diferencias de clase, esto porque dentro de la sociedad, no podemos entender estas relaciones sociales desligadas del lugar económico donde se sitúan tanto hombres como mujeres, y esto es muy interesante, dado que para nuestro estudio ya que estamos pensando a las mujeres que eran parte de un segmento de la sociedad que estaba relegado, perseguido e intentado exterminar no sólo en términos físicos, también en su configuración simbólica dentro de la sociedad. En este sentido hay una doble, podríamos decir, condición desigual, condición que es interesante al momento de pensar el por qué de la decisión de tomar la vía armada como forma de lucha ante un escenario adverso y opresor.

Siguiendo en el análisis y esclarecimiento de lo que entenderemos como género para abordar nuestra propuesta investigativa, es que debemos mencionar que no es un categoría o forma de análisis acabada en sí misma, ya que problematizar el entramado social entendiendo que no sólo existen tensiones en la estructura jerárquica de la sociedad, sino también en sus interacciones entre segmentos más o menos horizontales, abre paso a un sinfín de cuestionamientos, por tanto es un proceso de re pensar constante y que al abrirse a múltiples disciplinas y propuestas políticas desde la vereda del activismo, y en ambas lógicas combinadas, no podemos situar a los estudios de género como una especie de

⁵ Ibim.

estructura inmóvil, como si plantásemos un cuerpo de hormigón en medio de tantas posibilidades de producción de conocimiento.

Para la propuesta teórica de esta investigación, en la cual creemos que el análisis del rol de las mujeres en la sociedad no se puede realizar de manera aislada, en una suerte de burbuja intelectual en la cual nuestro único objeto somos las mujeres, desentendiéndonos del contexto histórico que posibilita la producción del entramado social creemos correcto que *“aprender de las mujeres implica también aprender acerca de los hombres”*.⁶ Lo que nos permite un proceso mucho más fructífero en posibilidades de análisis y producción de conocimiento.

Dicho todo esto entenderemos como género, *“la organización social de la diferencia sexual. Pero esto no significa que el género refleje o instaure las diferencias físicas, naturales y establecidas, entre mujeres y hombres; más bien es el conocimiento el que establece los significados de las diferencias corporales.”*⁷ De acuerdo a Simone de Beauvoir, alejado del biologismo, entenderemos que las relaciones entre mujeres y hombres son en cuanto al momento histórico. Partiendo desde esta premisa, analizaremos de manera crítica todo el sistema de relaciones entre hombres y mujeres en el contexto de la militancia política que deviene en nuestro objeto de estudio, la lucha guerrillera urbana, por tanto y siguiendo a Simone de Beauvoir⁸ estas relaciones quedan supeditadas a las relaciones de poder, en la lógica binaria mujer/hombre, blanco/negro-indio, ricos/pobres-trabajadores, etc. Porque para conocer desde esta lógica cómo se desarrolló la vida de las mujeres dentro del trabajo del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, no debemos olvidar que el contexto político donde se desarrolla, que fueran mujeres comunistas o luego autodenominadas de izquierda, es necesario situarlas como sujetos políticos, en una lucha como respuesta a la represión tanto objetiva como subjetiva de la sociedad.

⁶ Lamas, Marta. Ed. *“El Género: una construcción cultural de la diferencia sexual.”*. Pp. 33.

⁷ Wallach Scott, Joan *“Género e historia”*. Pp.20

⁸ de Beauvoir, Simone. *“El segundo sexo”*.

METODOLOGIA

Para esta investigación utilizaremos el método cualitativo de las ciencias sociales, esto porque nos permitirá lograr de mejor manera el objetivo trazado, el de conocer y comprender el rol femenino de las mujeres militantes del FPMR, revisando entrevistas, memorias, revistas de la época; de circulación legal y clandestina, material visual y audio visual, textos de estudio sobre la época, y también realizaremos entrevistas tanto a hombres como a mujeres que fueron parte del FPMR, y por otra parte también utilizaremos textos teóricos que nos ayudarán a situarnos desde la perspectiva de género para la investigación. Estas fuentes las utilizaremos como indicamos de manera cualitativa, ya que el conocer y analizar estas fuentes de manera crítica, creemos, nos permitirá llegar a este análisis de manera más acabada, por tanto, poder aportar al conocimiento desde esta perspectiva. En cuanto a las fuentes primarias que obtendremos, entendemos necesario entrevistar tanto a mujeres como a hombres para conocer sus trayectorias políticas armadas, ya que esto nos entregará un análisis más amplio para poder comprender de manera más acabada la participación femenina dentro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. La paridad de la muestra, por tanto, es un aporte a la investigación, ya que entendemos necesario no sesgar las entrevistas sólo a mujeres, puesto que el entrevistar a hombres dará cuenta de si realmente las tareas al interior del Frente estaban determinadas por la visión tradicional de género.

En primer lugar estudiaremos la historia reciente de nuestro país, desde el gobierno de Salvador Allende, lo que permite dar cuenta de las razones ideológicas que hicieron posible el Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973 y la larga dictadura cívico-militar que la siguió, para comprender el contexto y la producción de una subjetividad nueva dentro de la población, lo que resulta en la conformación de la lucha armada para terminar con ella.

En cuanto al rol de las mujeres dentro de la actividad armada dentro del FPMR, realizaremos entrevistas para contar con fuentes primarias, tanto a hombres para mujeres, ya que *“... aprender acerca de las mujeres implica también aprender acerca de los hombre. El estudio del género es una forma de comprender a las mujeres no como un*

aspecto aislado de la sociedad sino como una parte integral de ella.”⁹ De esto se desprende la necesidad de conocer las motivaciones de las mujeres para ingresar a las filas del FPMR pudiendo de esta manera conocer los lugares que ocupaban las mujeres dentro de la estructura. A través de estas entrevistas podremos conocer las trayectorias de primera fuente de las mujeres combatientes, lo que nos permitirá un análisis más acabado sobre nuestro objeto de estudio, como hemos ya mencionado.

Los documentales, material de prensa tanto escrita como visual son una fuente rica para la reflexión, esto dado tanto por la carga ideológica que podemos observar en estas formas de comunicar, indicamos ideologías porque tanto en la prensa que su característica principal es la línea editorial, lo que permite comprender desde qué vereda se está mostrando la realidad, así como los documentales de la época nos pueden dar cuenta no tan sólo de lo que narran, sino también cómo se sitúan desde el presente ante nuestro pasado reciente.

HIPOTESIS DE TRABAJO

Sostenemos que durante el desarrollo de la militancia dentro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, no existía un cuestionamiento elaborado sobre el lugar que ocupaba la mujer dentro de la organización, por tanto en este sentido, el motor de la lucha guerrillera urbana correspondería a la clásica lucha de clases, entendiendo que en dependencia de las necesidades de la lucha y las capacidades personales era el lugar que ocupaban las mujeres dentro de la organización. Por lo tanto podemos a modo de hipótesis, plantear que no existía una perspectiva feminista en la organización.

⁹ Lamas, Marta Ed. *“El Género: una construcción cultural de la diferencia sexual.”* Pp. 33

1. CONTEXTO HISTORICO

1.1 Dictadura Cívico-Militar.

El 11 de septiembre de 1973, se lleva a cabo un Golpe Militar en nuestro país, organizado por la Junta Militar que se hace del poder, quedando como líder de este Augusto Pinochet Ugarte. Este Golpe Militar abre paso a 17 años de dictadura, la que termino con el gobierno constitucional de Salvador Allende Gossens, militante socialista, que llegó al poder legítimamente con el apoyo de la Unidad Popular, un conglomerado de izquierda que pretendía representar a las capas inferiores de la sociedad, en su propaganda tanto en la campaña electoral que llevó a Salvador Allende a la presidencia, como en el corto periodo que estuvo en el poder, pretendió ser la coalición que sería capaz de terminar con la desigualdad en nuestro país a través de la puesta en marcha de distintas políticas de Estado en beneficio de los más pobres.¹⁰

De esta manera, la Dictadura cívico-militar que asoló nuestro país tuvo como característica el accionar del terrorismo de Estado, ya con el movimiento militar y de carabineros que se concretó ese 11 de septiembre, el bombardeo al palacio del gobierno, el control de fábricas, lugares de trabajo, universidades y sedes de partidos políticos, provocó un shock, poniendo de manifiesto desde el primer día que no existiría dialogo, sino mas bien la instalación del terror.¹¹ El accionar violento hacia la población, en un país donde ya la violencia era latente en las calles y en los medios de comunicación, de la ultra derecha de corte fascista, a través de sabotaje y la contra propaganda.¹² El Golpe Militar y la consecuente dictadura,

¹⁰ Coalición creada en 1969, compuesta por el Partido Socialista, Partido Comunista, Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU) Acción Popular Independiente (API), el Partido Social Demócrata (PSD). Luego en el año 1971 se incorporan la Izquierda Cristiana y el Partido Izquierda Radical.

¹¹ Documental *"la batalla de Chile"*. Director Patricio Guzmán. Año 1975.

¹² Anexo 1

inauguraron en Chile una era del terror, a través del objetivo de la aniquilación del enemigo interno, esto por la ideología de la Doctrina de Seguridad Nacional ¹³ importada desde Estados Unidos, en franca cooperación en la lucha en contra del comunismo internacional y el enemigo interno, en este caso, los partidos políticos de izquierda y toda asociación y organización que pretendiese instaurar en el país los preceptos socialistas u objetivos que marcaran el camino hacia esas aspiraciones.

Desde el mismo 11 de septiembre de 1973, se instaura el Estado de Sitio, esto en términos prácticos es que se instala el toque de queda nocturno indefinido, para el control de la población, y el accionar en cuanto a la vida civil se va conformando a través de Bandos, estos indicaban los márgenes por los cuales podía desarrollarse la vida cotidiana. Así una vez instalada la dictadura militar, comienza la persecución de los actores políticos y sociales que habían participado o colaborado con el gobierno de la Unidad Popular, para esto se emplearon distintos lugares para la detención de miles de personas, como por ejemplo el Estadio Chile y el Estadio Nacional, en este último lugar fue donde se calcula que fueron apresados más de 5 mil personas durante su rol de lugar de detención, tortura y aniquilamiento.¹⁴ Estos centros funcionaron como campos de concentración, que tanto en Chile como en la esfera internacional recordaron la usanza nazi. En estos centros de detención como en otros, se disponían a los hombres separados de las mujeres, desde el primer momento, se utilizó la tortura para obtener información sobre personas ligadas al derrocado gobierno, y también se inaugura el horror de la violencia política sexual, muchos hombres y mujeres fueron objeto de vejaciones sexuales de parte de agentes del Estado, tanto uniformados como civiles, esta tónica acompañó toda la dictadura, fue la lógica para minimizar la humanidad de los y las detenidas, para quebrantar sus conciencias, buscando la delación, lo que muchas veces consiguieron, y dando un mensaje muy claro y violento al resto de la sociedad, es por esto que planteamos que desde el aparatoso 11 de septiembre, en cuanto a la forma de derrocamiento del gobierno legítimo de Salvador Allende, es que hay un mensaje muy claro, y es que a la Junta Militar se le debía temer, por tanto la

¹³ Tapia Valdés, Jorge. *“El Terrorismo de Estado. La Doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur”*. Pp. 125. 1980.

¹⁴ Documental “Estadio Nacional”. Directora Carmen Luz Parot. 2002.

población quedaba a merced de ella, instalándose como una autoridad que podía a través de sus mecanismos, como un ente omnisciente y omnipotente.

En un comienzo de la puesta en marcha de las estrategias de seguridad, persecución y aniquilamiento, fueron las mismas FF.AA y las policías las que se hicieron cargo del primer shock sobre la población con detenciones, asesinatos y desapariciones selectivas y también masivas, para esto se pusieron en funcionamiento el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), el Servicio de Inteligencia Naval (SIN), el Servicio de Inteligencia de Carabineros (SICAR) y el Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIFA). A poco andar de la dictadura, se le encomendó al General de la Fuerza Aéreas Nicanor Díaz, la misión de crear una coordinación entre estos cuatro aparatos de seguridad que hasta el momento funcionaban de manera autónoma¹⁵. De esa manera se crea el 14 de Junio del 1974 la Dirección Nacional de Inteligencia, DINA, a través del Decreto ley n°521¹⁶ (art. CEME), aunque funcionó desde noviembre de 1973 en forma secreta. La DINA, con el coronel Manuel Contreras al mando, rápidamente se hizo conocida tanto en el aparato del Estado, como en la población civil por la efectividad de su actuar, ya que tenía las facultades de apresamiento, allanamiento, de interrogatorio, etc. Se le confirió la legitimidad de su accionar de hecho. Este aparato de inteligencia funcionó con agentes de las fuerzas armadas y carabineros, solicitando su traslado en las funciones, también trabajaron en este aparato muchos civiles, los agentes que trabajaban para ella eran muy bien remunerados. En 1975 se le reconoció públicamente por la Junta Militar, como un aparato de seguridad con facultades para la aprehensión de civiles o cuanto ciudadano o ciudadana fuera sospechoso de conspiración en contra de la dictadura, la DINA fue responsable de miles de desapariciones, torturas, detenciones, etc. La DINA se disuelve el 13 de agosto de 1977, quedando como su símil la Central Nacional de Informaciones, esto por las presiones internacionales a propósito de la muerte de Orlando Letelier en Washington D.C, esto fue posible ya que la DINA, como dirección de inteligencia, trabajó en colaboración con las dictaduras que asolaban a nuestra región, Argentina, Brasil, Uruguay y Bolivia. Llevando a cabo distintas acciones de inteligencia que llevaron a detenciones, asesinatos y desapariciones en estos países. En

¹⁵ CEME. Chile. Organismos de represión durante la dictadura militar (1973-1990)

¹⁶ Ibim.

definitiva, la DINA siguió funcionando con otro nombre, pero a la postre de la presión internacional, La Junta Militar a través de su líder, Augusto Pinochet, aclara que la CNI, no tendría las mismas facultades que su antecesora, cuestión que en la realidad no fue tal.

La represión a través de los organismos de inteligencia, no debemos olvidar la DICOMCAR, de carabineros, que hizo eco con el degollamiento de tres militantes comunistas en 1985, y los aparatos legales y extra legales, fueron la forma de actuar durante toda la dictadura cívico-militar, es mas la CNI, termina su operatividad en febrero de 1990. En este punto es importante mencionar que la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) en términos ideológicos, es la base para la Junta Militar y su cabeza Augusto Pinochet, el aniquilamiento del enemigo interno, en sintonía con el terror hacia el avance del comunismo internacional, son la lógica de su actuar.

La dictadura de Pinochet no solo copó al Estado a través de la persecución y el aniquilamiento, el discurso principal si bien fue, salvaguardar los intereses nacionales del comunismo internacional, la dictadura chilena tiene un carácter re fundacional en cuanto a las formas de democracia que tenemos hoy y por sobre todo en lo económico, es así como en 1980, se llama a plebiscito para legitimar la nueva Constitución ¹⁷, ya por todos conocido y entendido como un fraude, lo que por una parte “legitima” la estadía en el poder de Augusto Pinochet, como único al mando, dejando a un lado del poder último a la Junta Militar, y por otra permite todo un nuevo aparato estatal y de acción económica, dejando atrás todas las garantías y derechos sociales que antaño habían logrado los trabajadores en sus luchas, la educación, vivienda y salud. En el caso de las nuevas relaciones laborales, queda consagrado con el Nuevo Plan Laboral, que aniquila toda posibilidad de organización laboral que por una parte no puede ya hacerle frente a las nuevas lógicas neo liberales que tiene que ver con el propósito de dismantelar al Estado y por otra no permitiendo la organización para hacerle frente a la dictadura en mejor pie.

En el caso de la militancia del Partido Comunista, estos rápidamente pasaron a la clandestinidad, entendiéndose que al fracasar en la idea de mantener dentro de las fuerzas armadas a militares leales al gobierno de Salvador Allende, no tendrían espacio para resistir

¹⁷ Constitución Política de Chile. DECRETO SUPREMO N° 1.150, DE 1980. 21 de octubre de 1980.

a un golpe militar, hecho que comprobaron el mismo 11 de septiembre de 1973. El PC, así como el MIR, fueron quienes más sufrieron la persecución y aniquilamiento de parte de la Junta Militar, a través de sus aparatos de inteligencia. El mismo 11 de septiembre, fueron detenidos muchos dirigentes, militantes de base y familiares en la búsqueda del descabezamiento de las organizaciones, así de esta manera desarticular cualquier intento de organización y enfrentamiento con la dictadura. Efectivamente en el caso del Partido Comunista, muchos de sus dirigentes salieron al exilio, el resto pasó a la clandestinidad, muchos de ellos, la mayoría, también de sus juventudes no pudieron eludir la mano brutal de la dictadura. Entendiendo que muchos de sus militantes trabajaban de alguna manera para el Estado, fueron rápidamente encarcelados, por otra parte, se hizo un llamado a ocupar los puestos de trabajo para persuadir y resistir a las fuerzas armadas y de orden del intento de la sublevación. La DINA y el accionar del Comando Conjunto, fueron los que de manera muy organizada y selectiva dieron los golpes más duros al PCCh, *“el comando conjunto se anotó importantes éxitos en el aniquilamiento de los organismos de dirección tanto del Partido como de los jóvenes comunistas”*¹⁸ y siguiendo a Álvarez, la militancia al pasar a tener la necesidad de la clandestinidad para re articular la organización, se constituyó de manera distinta, esto permitió que la organización no desapareciera completamente, aunque los trabajos de rearticulación dan cuenta de muchas bajas, no sólo de la dirección nacional, también de las direcciones regionales y comunales, por otra parte indica que, necesariamente el terror que paralizó a muchos, objetivo logrado de parte de la dictadura a través de sus organismos represores, restó claramente el apoyo y mermó las confianzas que tenía la sociedad civil a la izquierda chilena, en esta primera etapa post golpe, de hecho indica que no es hasta 1974 que empiezan a verse retomados los vínculos dentro del Partido Comunista y su juventud, tratando de dar sentido a la organización con el objetivo de actuar sobre la realidad que estaba viviendo el país. Pero así y todo el esfuerzo que la organización hizo para re articularse, es entre 1975 y 1976, que cayeron las direcciones tanto del partido como de su juventud, esto por el trabajo de inteligencia de la DINA y el Comando Conjunto, y por otra parte por el debilitamiento de la organización a propósito de lo planteado anteriormente, en un escenario nuevo, de clandestinidad y por la

¹⁸Álvarez, Rolando. *“Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista”* (1973-1980) Pp. 31

poca red de apoyo que iba quedando en pie. Por lo tanto el trabajo fue muy lento para que pasados siete años desde el golpe militar, la organización pudo ponerse en pie y logró comenzar a articular la PRPM, que en 1980 proclama “todas las formas de lucha”, entendiendo que el pueblo chileno tenía legítimo derecho a enfrentarse a la dictadura, para lo cual se articuló esta propuesta para terminar con la tiranía.

Entonces hasta aquí entendemos que la dictadura militar a través de sus aparatos de represión y exterminio, pone en marcha una nueva lógica económica en el país, liberalizando todos los derechos sociales que se habían conseguido durante largos años y luchas de muchos sectores. Es por esto que la dictadura tiene un carácter cívico-militar, porque a través de los nuevos actores surgidos de la apertura política desde 1980, fueron ocupando lugares determinantes en el Estado, y los medios de comunicación, apoyando y ensalzando lo beneficioso de haber sacudido a nuestro país del comunismo internacional.

Pero las nuevas formas de relaciones económicas instauradas en nuestro país, del ideólogo Morgan Friedman, a través de sus ideólogos nacionales, los llamados Chicago Boys, no fueron suficientes para acallar a una sociedad que no sólo no se benefició de las garantías que daba el nuevo mercado, sino que además se vio empobrecida, sin tener acceso al trabajo, y en la mayoría de los casos a una precarización tanto del salario como de la calidad del trabajo. Si bien unos pocos, los menos, lograron insertarse al nuevo sistema, con salarios de mercado, fueron islas, ya que los niveles de cesantía y hambre por la que estaba pasando nuestro país eran altísimos, cada día con menos protección social, disminuyendo la efectividad del Estado y la privatización estratégica de los recursos del Estados, como indicamos anteriormente, dentro de la lógica neo liberal impuesta en nuestro país.

1.2 Política Rebelión Popular de Masas.

La Política Rebelión Popular de Masas, es producto no tan sólo de la dirección del Partido Comunista que estaba exiliada de nuestro país, sino también para su puesta en marcha, hubo que pensarse el rol del partido en sus filas que permanecían en la clandestinidad dentro del país, de otra manera no podemos pensarlo, ya que entender al Partido Comunista como homogéneo, sin tensiones internas, es dejar a un lado la heterogeneidad que componía a la militancia. Buscamos también en este trabajo comprender a la militancia

comunista fuera de las lógicas jerárquicas comunes, si no también conocer cómo se desarrollaba en sus relaciones horizontales y de base, para comprender cómo se abrió paso a la vía armada, como una organización en donde, a pesar de las distintas posturas dentro de la militancia, se hizo posible la idea y el propósito de terminar con la dictadura a través de todas las formas de luchas.

Es en Moscú, en septiembre de 1980, que Luis Corvalán Lepe, en un discurso en el Pleno del Partido Comunista, declara que como estrategia para derrocar a la dictadura, se deben adoptar todas las formas de luchas, esto se refiere a la violencia aguda, incluso de forma armada. Entendiéndola no como una nueva línea, sino como táctica para conseguir terminar con la dictadura.

Comprobar si la Política Rebelión Popular de Masas es un cambio en la línea política del partido o es una estrategia de agudización en el nuevo escenario, no es el objetivo de nuestra investigación, pero podemos indicar que la política del Partido Comunista en cuanto a lo militar siempre ha existido, de hecho existían críticas que llegaban desde Cuba, de parte de Fidel Castro, a la poca capacidad que tuvo el Partido Comunista, para desarrollar esta política más allá de la tradicional autodefensa de Masas, esto debido a que porque no existió voluntad política dentro del Partido Comunista para defender al gobierno de la Unidad Popular a través de las armas ante un eventual levantamiento de las FF.AA. la misma crítica que se escucha en distintas voces dentro de la organización y el mea culpa que hacen sus dirigentes y militantes de base. En cuanto a esto, la Política Rebelión Popular de Masas, viene a inaugurar desde la perspectiva del Partido Comunista chileno, la acción sobre una necesidad, ya comprendiendo que con los acuerdos de una nueva Constitución Política, que finalmente se plebiscitó, si bien de manera fraudulenta, esta venía a inaugurar una nueva forma democrática, la democracia tutelada, la que legitimaba la estadía de Augusto Pinochet en el poder, ahora como Presidente de la República, hasta 1988, con el acuerdo de que vía plebiscitaria la sociedad en su conjunto decidiría si seguía en el poder o decidía por elecciones democráticas abiertas.

La Política de Rebelión Popular de Masas, se compone de tres ejes en los cuales se debía accionar¹⁹:

1. El Trabajo Hacia el Ejército (THE), con esto se buscaba infiltrarse en las fuerzas armadas y de orden, en la sub oficialidad, para de esta manera quebrantar la unidad de estas y que fueran los sub oficiales quienes se levantaran junto al pueblo para derrocar al tirano. Esta estrategia nunca funcionó, sólo en casos aislados en los que carabineros adscribieron luego al FPMR. Este trabajo fue atendida directamente por un miembro de la Comisión Política, fue separada de la Comisión Militar, “con respecto a las Fuerzas Armadas: cualquier solución a la dictadura debía ser con el Ejército o con parte de él, pero nunca contra él.”²⁰
2. El Trabajo Militar de Masas (TMM), esta tarea era eminentemente parte de las estructuras de base, cada secretario político debía tener un encargado militar dentro de su estructura, el trabajo como lo indica, era abocada a las masas, ya no tan sólo de auto defensa, esta estructura era la encargada de la lucha callejera contra los aparatos represivos del Estado, en las jornadas de protesta eran primordiales a la hora de organizar junto a la comunidad tanto los bloqueos de calles, barricadas y cacerolazos, como de detener el avance de estos a las poblaciones organizadas. Pero su accionar armamentístico era muy básico y precario, con armas artesanales, como bombas caseras, hondas, etc. La lucha de autodefensa era más bien con los recursos que podían encontrarse dentro del mismo territorio. Nunca tuvo una capacidad de armamento mayor.
3. Frente Patriótico Manuel Rodríguez, este se conformó como brazo armado del partido, siendo los mismos militantes quienes fueron llamados a participar de las acciones de este en una primera instancia, luego al pasar el tiempo existieron formas alternativas para el ingreso, pero en menor medida. La tarea principal del Frente, era propagandística, y de golpes certeros a la dictadura, y su objetivo principal, era

¹⁹ Rojas Núñez, Luis. De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990.

²⁰ Ibim. Pp. 25

demostrar a la sociedad en su conjunto que era posible derrotar a la dictadura, quitarle el temor a la población, de esta manera crear las condiciones para una insurrección. El Frente si tuvo una capacidad mayor de armamento y de acción, eran los encargados de los apagones en jornadas de protestas y en conmemoración de fechas importantes. Sus objetivos fueron cuarteles de carabineros, lugares icónicos y también acciones armadas como asaltos para el mismo financiamiento de las acciones de insurrección. El frente se caracteriza por llevar a cabo la lucha guerrillera urbana en su forma de actuar. Tuvo gran relevancia propagandística, incluso se aventuró en el intento de tiranicidio, como lo justificaron, acción que fracasó pero que dio un duro golpe a la dictadura cívico militar, y a las subjetividades de la población.²¹

1.3 Frente Patriótico Manuel Rodríguez

El Frente Patriótico Manuel Rodríguez nace como brazo armado del Partido Comunista chileno para ser el conductor de los planteamientos de la Política de Rebelión Popular de Masas, que apostó por ser el conductor de las masas para concretar la sublevación nacional en contra de la dictadura cívico militar de Pinochet, por tanto tiene un carácter clandestino. En este aparato armado existían dos posibilidades de estar dentro para la militancia, la primera como parte del aparato logístico; el/la militante que cumplía este rol debía *“la función de la logística es garantizar los medios materiales y técnicos para la ejecución de las acciones armadas, estamos hablando de garantizar en términos generales lo que es las armas, municiones, explosivos, todo lo que se necesitara para trabajar”* (entrevista Juan Carlos) esto quiere decir que los militantes en su mayoría tenían la característica de abandonar su vida cotidiana por el tiempo que fuese necesario, esto por el carácter de importancia para la organización en cuanto al conocimiento de los medios materiales y organización de acciones que conocían y ejecutaban. La otra forma de estar dentro de la organización era el ser operativo, esta función no siempre obligaba a los y las combatientes a pasar a la clandestinidad, aunque si bien su trabajo era por razones de seguridad clandestina, no todos se vieron envueltos

²¹ Patricia Verdugo, Carmen Hertz. Operación Siglo XX. El atentado a Pinochet.

en esta lógica, muchos y muchas desarrollaron vidas paralelas para poder cumplir con los requerimientos de la organización según los objetivos políticos trazados. Por tanto la organización en su conformación militante era bastante heterogénea, la forma de vincularse a esta en una primera etapa era directamente del Partido, pasando una vez al Frente, cortaban con la estructura política, por cuestiones de la misma lógica orgánica de ambas estructuras, la importancia a la seguridad de todos sus militantes y la s estructuras, en una segunda etapa, el Frente se abrió a otras formas de ingreso, la llamada “entrada por la ventana”, personas sin mayor preparación política y que necesitaban sólo la disposición de trabajar en las tareas designadas.

El frente Patriótico Manuel Rodríguez en términos técnicos, tiene como como característica principal ser una guerrilla urbana, la diferencia es que en la guerra regular, las contiendas que la desarrollan, que se enfrentan, se conocen entre sí, en cambio la guerrilla urbana tiene como característica el trabajo clandestino y no tiene como objetivo enfrentarse de manera directa con su enemigo, en este caso la dictadura, sino mas bien desarrollar todo un trabajo logístico y operativo para dar golpes que debiliten la idea omnipotente de la dictadura, en términos simbólicos no es más que mostrar el camino a las masas, demostrar que si bien la dictadura tenía un poder incomparablemente superior en fuerzas, no era invencible. Es en este sentido que como lo plantea Luis Rojas Núñez en su libro “De la rebelión popular a la sublevación armada”, la tarea propagandística del Frente fue de gran importancia e impacto en muchos sectores de la población.

2. Mujer y dictadura.

Las mujeres desde que la dictadura cívico-militar se instala en nuestro país, se vieron en la obligación de salir a la calle en búsqueda de sus familiares, mayoritariamente padres,

esposos e hijos, una cuota menor son las mujeres que ese mismo 11 de septiembre fueron apresadas. En la memoria colectiva de nuestro país, cuando pensamos en las organizaciones de Derechos Humanos, están las mujeres en la búsqueda de sus familiares masculinos, una proporción menor, como indicamos, no por eso menos importante, fueron perseguidas por sus roles políticos y sociales dentro del periodo de la Unidad Popular, esto porque las mujeres no participaban en la misma cantidad, si podemos decirlo de esta manera, en el ámbito político, por tanto muchas mujeres eran perseguidas por ser las “parejas de “. Pero son las mujeres las que se alzan rápidamente y de manera organizada, gracias a una voluntad superior y el apoyo internacional, las que se fueron convirtiendo en este tránsito en sujetos políticos activos dentro de la sociedad, lo que sumado a la realidad que estaba viviendo el país, fue fraguando una nueva forma de situarse dentro de la sociedad desde el ser mujer. Por tanto entendemos que el activismo por los Derechos Humanos y la militancia en partidos políticos, van formando nuevas subjetividades desde lo femenino, ya no sólo de el ser acompañantes o colaboradoras sino también actores activos en la lucha en contra de la dictadura.

2.1 Mujer y vida cotidiana

Es importante pensar a las mujeres en el particular contexto histórico de la dictadura ya que al ser un periodo adverso para una gran cantidad de la población chilena, creemos que las mujeres se vieron enfrentadas a una doble adversidad, al situarse dentro de la sociedad como sujetos sin representación. Convengamos en que las mujeres de menores recursos económicos, intelectuales y de derechos sociales fueron las más afectadas por la dictadura cívico –militar y las nuevas lógicas económicas que se impusieron, por tanto el foco de la vida cotidiana. Diciendo esto, es que no podemos negar que la dictadura tuvo una tarea importante a la hora de formar una subjetividad femenina que fuera servil y no contradijera las políticas de la dictadura, siguiendo la tesis de Pablo Isla *“el nuevo escenario propició una civilidad entendida como ‘civismo’, como ‘disciplina civil’, no como ‘sociedad civil’, concepto que en sí mismo dejaba afuera a los militares.”* (pp. 173. Isla) entendiendo así la nueva forma en la cual la dictadura veía al ideal de mujer, como lo plantea Pablo Isla, es que se creó todo un aparataje estatal para llegar a las conciencias femeninas y conformar un “ideal femenino”, este ideal de mujer pretendía dejar atrás la figura de mujer proletaria que

ensalzó la Unidad Popular, y levantar un referente tradicional, y como eje central se elaboraron planes estatales con la idea de reafirmar el lugar de la mujer como motor de la familia, de abnegación y sacrificio por su entorno íntimo, reafirmando los roles de género tradicionales; la mujer motor del mundo privado y el hombre como proveedor económico de este mundo desde lo público, el trabajo. Entonces en términos simbólicos y de nuevo ordenamiento social, podemos conocer a las mujeres que entendieron que las vías políticas se habían agotado, optando por la vía armada para terminar con la dictadura, también lucharon con estas lógicas que reafirmaba la dictadura en su discurso, configurándose como sujetos políticos activos por la vía de las armas, no sólo en contra de la dictadura, sino también rompiendo con las lógicas propias dentro de sus vidas cotidianas, con sus propias familias, esa reflexión la podemos encontrar en relatos de mujeres que debían salir escondidas de sus casas para poder participar en tiempos de protesta, ya que sus padres no las dejaban salir hasta tarde a “fiestas” o a “reunirse con amigas”, un análisis en este sentido lo encontramos en el relato de Ana, una de nuestras entrevistadas *“Mi familia tenía la particularidad de no ser sociable como familia, vivíamos el mundo del hogar prácticamente. Y además, existía un sistema un poco represivo en mi propia casa, entonces cuando fui más grande me di cuenta que en mi casa existía un sistema muy represivo y en mi país existía un sistema muy represivo también... había una sintonía de lo que era [la dictadura y la casa], guardando las proporciones... de lo que pasaba en mi casa que era muy represivo encuentro yo, y afuera... y yo creo que eso hace que uno como que ya toma un camino propio, de alguien que quiere vivir la vida de uno, como diseñar tu propio proyecto de vida.”* Esto es un ejemplo de cómo el cuestionamiento no sólo era en contra de la dictadura, sino también necesariamente hubo un cuestionamiento en la vida cotidiana, en cómo se veían a sí mismas en comparación con sus pares, quizás sin aun cuestionar las diferencias entre hombres y mujeres en sus roles en la sociedad, pero existe un cuestionamiento a lo que les está dado.

2.2 Mujer y militancia política

Para poder comprender cómo las mujeres en el contexto de dictadura decidieron ser sujetos políticos activos, debemos mencionar que el propósito no es cuantificar la militancia de

manera comparativa entre hombres y mujeres, tampoco centraremos nuestra atención en las cuotas de poder que lograron dentro de la organización, en este caso el Frente, esto porque cuantificar no la creemos una herramienta útil para el análisis de las trayectorias femeninas que decidieron la vía armada para subvertir una realidad que entendían adversa, porque comprendiendo el contexto histórico necesariamente habían más hombres que mujeres desarrollando estas formas de lucha, cuestión que aún nuestra sociedad vive, en cuanto a los lugares que ocupamos las mujeres en el mundo político y social, tampoco creemos pertinente centrar la atención en las cuotas de poder que llegaron a ocupar, esto porque estas lógicas las entendemos poco útiles para entender la importancia que para cada una de ellas significó y significa en la actualidad, tomar las riendas de su vida, decidiendo de manera autónoma y consciente en términos políticos, desde lo que ellas entendían que era necesario para cambiar tanto su realidad como la de la sociedad en su conjunto, por tanto entenderemos que la militancia política para ellas fue una tarea necesaria para poder cambiar las lógicas impuestas por la dictadura, en ese sentido *“En ese momento lo más parecido a mi era la juventud comunista si bien es cierto podían haber otras juventudes y otros partidos, yo no lo sé, yo como que conocía al Partido Comunista, lo tenía más cercano como mi mamá había tenido... creo que militancia... por eso me era conocido.”* (entrevista Ana) en muchos casos, en este sentido la militancia es un instrumento para lograr los objetivos de liberación de la realidad que entendían como adversa, desde ahí la maduración en términos políticos, los referentes familiares y de lo que entendían como resistencia a la dictadura más cercanos, motivaciones personales para la formación de una sociedad distinta.

Pero la tradición comunista de la propia familia, del entorno cercano o de los propios medios de comunicación, son parte de la construcción de referentes políticos, que guían de cierta manera las decisiones que decantan en la lucha armada, *“Los orígenes de mi vida política creo que los trazo mi madre. Quién luego de separarse de mi padre de adscripción Demócrata Cristiana, descubrió con el candidato Salvador Allende que existía una izquierda y una lucha que se asemejaba mucho a lo que le tocó vivir cuando era pequeña...”* (Entrevista María) podemos con esto creer que la figura materna por sí sola es determinante, pero en las entrevistas podemos inferir que ese “madre” viene acompañado de una idea de mujer de izquierda, que si bien podía haber participado activamente en la

vida política o más desde el discurso, el entorno cercano ya sea para utilizar de referente o como primer cuestionamiento ante la realidad, determina las primeras decisiones en términos políticos desde qué vereda ideológica van a actuar. La militancia política femenina en la época como en la actualidad para las mujeres se ve también trazada por otras esferas, partiendo por la seguridad de caminar solas por la calle, por entender que había un espacio distinto y con mucho movimiento en la vida social en su conjunto, lo que necesariamente crea cuestionamientos en las subjetividades cruzadas de lo femenino.

2.3 Mujer y guerrilla urbana

A través de las entrevistas hemos podido leer algunos discursos en términos teórico prácticos sobre las cuales fueron las razones para poder ingresar a las filas del Frente, y hay un hecho que nos permite comprender que a la hora de realizar las tareas tanto hombres como mujeres, entienden que eran las tareas designadas las necesarias, que no tiene que ver mucho con el ser hombre o mujer, sino mas bien a las capacidades para ocupar ciertos lugares, por ejemplo María, una de nuestras entrevistadas, indica tener preparación militar desde antes de llegar a Chile, en utilización de armas, pero dentro de la estructura realiza labores de logística y en distintas tareas *“Sobre las labores que realizo en el FPMP, fui del equipo de logística del sector Oriente de Santiago, teníamos que ver con Las Condes, Peñalolén, La Pintana, La Reina, La Florida, Macul y Ñuñoa. También fui encargada de puestos médicos, de seis puestos médicos, donde debíamos hacer todo tipo de trabajo desde armar el puesto médico, lo que significaba que la gente que era ayudista te ponían la casa, pero muchas veces el portón había que arreglarlo porque tenías que preocuparte del vehículo que entraba con los heridos, los puestos médicos eran para curar, coser, sacar balas. Realmente hacíamos maravilla con la poca logística que teníamos, la disponibilidad era absoluta.”* También con esto podemos entender que las tareas eran de distinta índole dependiendo de la necesidad, esto no lo vemos cuestionado en ninguna entrevista que hemos realizado, más allá de las aspiraciones personales que pueden responder a múltiples factores, la idea de que la tarea encomendada era la necesaria, se repite, *entonces cuando hago el contacto, el vínculo con las otras estructuras... la primera vez con la persona que me encuentro le pregunto en qué estructura estaba, entonces él me dice que estaba en el Frente, me dice “tú ahora estás en la estructura del frente patriótico”.* (Entrevista a Juan

Carlos) con este pasaje de la entrevista, se reafirma que el objetivo final era trabajar, no era una decisión o no se pedía estar en una estructura determinada, estar en el Frente era también parte de lo que “te tocaba hacer”, entendiendo que esta entrevista es a un combatiente que tenía una preparación política anterior en las filas de las JJ.CC. el tema de la importancia política de realizar las tareas las reafirma en la entrevista Ramón, indicando los distintos roles que tuvo dentro de la organización tanto del Partido como del Frente “*Yo vengo de la Jota, me meto al Frente, me manda la Jota al servicio, después al Frente, después me mandan a estudiar y cuando regreso me agarra el Partido a trabajar a una estructura con ellos,*” no hay un cuestionamiento a la movilidad dentro de las estructuras, se entienden todas las tareas necesarias para el momento. En este mismo sentido, pero con una reflexión actual sobre el ser mujer dentro del Frente Ana nos cuenta cómo ingresó a la estructura del Frente “*Mi jefe del Aparato Militar del Partido me dio un vínculo e ingresé al Frente pero yo no sabía. Llegué a un grupo operativo, era la quinta de cinco, me sentía bien orgullosa. Hacía labores operativas, después fui jefa del grupo y llegué a ser Jefa de Pelotón, estaba a cargo de tres grupos, todos eran hombres, habían muy pocas mujeres y casi todas eran ayudistas, muy pocas operativas.*” Este cuestionamiento entre si había pocas mujeres operativas efectivamente estaba latente, pero no como cuestionamiento desarrollado en el momento de la operatividad de Ana, eso lleva a preguntarnos si es correcto pensar en cómo ellas sentían en ese momento las tareas en comparación con los hombres, o más bien debemos preguntarnos cómo se veían a sí mismas en interacción con todas las lógicas y relaciones posibles dentro de la misma organización, entendiendo que en el contexto al parecer no existía aún un pensamiento feminista desarrollado, sino más bien un objetivo colectivo dentro de la izquierda, el derrocamiento de la dictadura militar por todos los medios posibles, anteponiendo ese objetivo frente a demandas que en otros lugares en esa época era posible, por tanto existía un sentir de lo que entendían como bien superior, lo que permitiría a la postre poder pensar y problematizar las otras formas de opresión, siguiendo el pensamiento marxista más ortodoxo.

3.- TERMINO DE LAS ACCIONES

3.1 Repliegue y resistencia.

Para el término de las acciones del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, debemos comprender la compleja situación en el año 1986, esto porque la apuesta del Partido Comunista fue llevar a las masas a la Sublevación Nacional, complejo escenario porque dado el fracaso de Carrizal Bajo y la Operación Siglo XX, el objetivo de dar una ofensiva final para dar término a la dictadura se vieron frustrados, en la primera el descubrimiento de armamento en Carrizal bajo, el cual sería utilizado para este propósito y el segundo fracaso, que se trató del intento de tiranicidio, acción que si bien demostró a Chile entero, que Augusto Pinochet no era intocable, no tuvo el resultado esperado, lo que posteriormente activó a los aparatos represores del Estado. Por lo tanto después del fracaso de estas acciones, el Partido Comunista llama a volver a las filas políticas a los militantes de la estructura del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, produciéndose el fraccionamiento de la estructura del Frente, haciendo caso omiso del llamado de parte del Partido para volver a la vida política.

Por lo tanto el tránsito de los y las militantes del Frente ante este nuevo escenario tiene distintos devenires, pero podemos observar que en su mayoría quienes tuvieron una formación política anterior a las acciones oyeron el llamado del Partido, eso por lo menos podemos inferir de acuerdo a los relatos de las fuentes primarias a las que hemos podido acceder, las entrevistas, en los casos que no, el relato de las razones políticas son menos visibles, tienen que ver con los referentes románticos, de la idea de ser combatiente, en cambio cuando los entrevistados argumentan las razones por las que volvieron a las filas del Partido, tiene que ver con una ortodoxia militante, entendiendo desde lo político científico que caracteriza el funcionamiento y subjetividades de los y las militantes comunistas *“estoy tranquilo, cómodo, son los momentos, las formas de lucha cambian, varían en el tiempo y eso no mas po’ (risas) ya no fue... no se pudo concretar los objetivos que nosotros nos propusimos en los 80’, por lo tanto el revolucionario que se queda sin formas de lucha perdió no más po’, no va a poder cambiar el modelo, no va a poder cambiar el sistema.”* (Entrevista a Juan Carlos) con esto Juan Carlos da a entender que su trayectoria como frentista tenía que ver con lo que el momento histórico requería, si bien este es un ejemplo de un combatiente masculino pero sirve para comparar las experiencias femeninas tanto asimilando el discurso como las razones para tomar la decisión contraria por ejemplo María nos dice *“El Frente termina y yo por temas de seguridad no me entero*

que era parte de ese otro frente que se escindió del partido, era de la llamada fracción, o autónomo” , con esta frase, María deja entrever que no tuvo la posibilidad de decidir, por tanto, podemos argüir que de otra forma quizás hubiese vuelto a las filas del Partido, en otra posición se encuentra Ana, quien muy por el contrario, tomó la decisión de quedarse en la fracción y sus argumentos, por lo menos en la entrevista, no son desde un sustento ideológico *“Que al interior del Frente hubo mucho respeto por la decisión de los combatientes y me explicaron la situación y me consultaron qué decisión tomaría... mi corazón ya no estaba con el partido... manifesté que continuaría en el Frente tampoco nunca alguien del Partido tomó contacto conmigo para tener más antecedentes o me dijera que volviera al Partido porque yo llegué al Frente como militante de la juventud comunista pero quedé un poco sola también.”* Al decir no estamos indicando que las razones para ser combatiente no tienen que ver con una decisión a raíz de una maduración política al respecto, sino mas bien que tiene que ver con que en su relato deja entrever que quizás su no regreso a las filas del Partido tuvieron que ver más con un sentimiento de abandono a quien entendía como un referente y un marco tanto objetivo como subjetivo desde donde ella había desarrollado gran parte de su vida.

3.2 La reinscripción a la legalidad

El volver a la vida civil para las y los militantes clandestinos, por lo tanto difícil y doloroso, difícil en términos materiales, sobre todo cuando el rol que se desempeñaba requirió estar clandestino por largo tiempo, y en términos ideológicos entender que lo que buscaron, el derrotar a la dictadura no fue posible, ya sean las razones históricas que se pueden argumentar, el objetivo por el cual se creó la Política de Rebelión Popular de Masas, y por lo tanto su brazo armado, el Frente, no lograron los objetivos políticos trazados, en el caso de Ana, si bien logró reinsertarse luego del cese de sus funciones, que fueron posterior al fraccionamiento, porque debemos recordar que ella siguió operativa, nos indica que no fue tan difícil en términos materiales, no así en términos emocionales e ideológicos principalmente *“Mirando ahora para atrás realmente no sé cómo lo hice, considero que hice mucho en poco tiempo... yo creo que nuestra crianza fue tan adversa que uno en realidad estaba preparado para la lucha dura y tal vez eso me favoreció, como [tener] las herramientas para hacer las cosas rápido.*

Siempre había querido tener una determinada profesión, pero era inaccesible estudiar para mí, en esos tiempos no había acceso para los estudios, ninguno, o sea ninguna posibilidad económicamente y como que en un semestre ya estaba estudiando mi carrera, estaba iniciando una vida nueva que me alejó también de la política, el país estaba viviendo una situación distinta, si bien es cierto, todos los que recordamos el año noventa, no lo recordamos lleno de democracia, el noventa y uno tampoco, pero si era un camino distinto.” Ana nos deja ver dos cosas en estos párrafos, la primera es que entender la vida de manera política le dio las herramientas para poder desarrollar una nueva “forma de lucha”, a esto nos referimos que ante el objetivo de reinventarse para el nuevo objetivo trazado, pero esto por tener una condición de clase particular, entiende que fue capaz de sortear las vicisitudes dada su realidad adversa y por otra parte reafirma la tesis de que la transición pactada a la democracia es un golpe muy duro hasta el día de hoy, ver sus sueños fracasar.

3.3 Vida después de las acciones

Si comparamos los relatos de Ana y María, vemos una gran similitud en cuanto a la cosmovisión sobre la vida, ambas nos relatan que luego de la militancia política y combativa, siguieron en la lógica militante, al menos así se plantean ante la vida político y social, a pesar de que sea en un contexto completamente distinto a lo que pretendían y soñaban la vía en un sistema más justo desde su visión del bienestar social, más libre, donde la idea de vivir en comunidad significa todo lo contrario del sistema político y económico que Chile vive actualmente según la visión desde la izquierda chilena.

Pero esta vida, en el caso de Ana, tienen las mismas lógicas de la operatividad combativa, esto porque hacen notar de manera muy consciente un símil entre este pasado reciente de sus vidas y sus devenires actuales, *“viajando llegamos allá a una casa y lo fuimos al centro de reclusión, y después de vuelta lo mismo, y eso me hizo recordar esos tiempos, porque es un voluntariado, porque tiene mucho sentido para ti, y por eso decidí nunca más reinsertarme en una militancia política, aunque por años sentía ese vacío, de tener una militancia política... a veces pensaba en volver a tener una militancia en el Partido Comunista, cada ciertos años. Pero era una decisión muy racional, no la sentía en el corazón, entonces me decía... no, no es eso.”*

Por otra parte María nos cuenta sobre el compromiso aun vivo con la sociedad, con sus símiles pero al mismo tiempo deja conocer el desazón que siente al entender que el objetivo no se logró, ni siquiera estuvo cerca de crear una consciencia colectiva de nuestro país desde sus perspectivas *“Al regreso a la vida democrática, trabajo como dirigente social en mi comuna en Ñuñoa, inmersa en el trabajo social, nunca he dejado de estarlo, pero ya no desde la plataforma de algún partido político, si no que desde una orgánica de masas, actualmente como psicóloga realizo un trabajo en las escuelas municipalizadas, estar en contacto con adolescentes y jóvenes me llena de gusto a pesar que me doy cuenta que es poco lo que logramos en relación a lo que estuvimos dispuestos a entregar.”*

En ambos casos las ex combatientes se convirtieron en sicólogas y ambas entienden sus trabajos como su nueva “militancia”, como su nueva trinchera y ven la vida desde el accionar social desde la vida organizada políticamente, esta podríamos decir que es la configuración de una identidad que persiste en quienes tuvieron una formación política en las filas del Partido Comunista, el deber de cumplir con las tareas políticas sigue siendo el motor de sus acciones.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión debemos mencionar que en el transcurso de este seminario de grado el proceso de aprendizaje sobre el tema estudiado ha sido muy enriquecedor a la hora de pensarnos a las mujeres como sujetos activos de nuestro pasado reciente y pensarnos dentro de este pasado reciente desde la perspectiva de género, nos ha permitido situarnos desde una vereda alejada de los heroísmos y los mitos a la hora de conocer tanto a mujeres como hombres en esta configuración particular, que es la de la militancia armada. Hemos podido conocer estas trayectorias sin pretender encontrar relatos que nos sorprendan sólo por ser osados en términos de enfrentamiento armado, sino que hemos podido sorprendernos de estas vidas a través de relatos despojados de las pompas con las cuáles hemos aprendido a conocer nuestro pasado, que tiene que ver en clave masculina, por tanto hemos podido re pensar tanto a mujeres como hombres, sus relaciones entre sí, con la organización y con la sociedad en su conjunto.

Respecto a lo que podemos pensar a través de las entrevistas es en primer lugar, que tanto las militantes femeninas como los varones expresan que su incorporación a la estructura del Frente tiene que ver en primer lugar con lo que era necesario dentro del contexto político que vivía nuestro país, en el caso de Ana, ella entiende que vio su realidad familiar así como la realidad del país de manera comparativa, en cuanto a los factores represivos que pudo significar en algún momento y que desarrolla en su relato en el momento de la entrevista, por tanto ella cree necesario tomar un camino propio, que hiciera frente a estas “represiones”, dejar el hogar familiar y enfrentar a la dictadura siempre con la intención de formar parte de la estructura del Frente, aunque siempre entendiendo que su labor era parte también de lo necesario y de cómo la veían sus jefes de estructura para poder llegar a ser operativa, en esto ella nos está indicando que la estructura vio en ella las capacidades para desempeñarse como operativa, y que gracias a eso ella pudo ser jefe de grupo operativo dentro del Frente. *“Mi jefe del Aparato Militar del Partido me dio un vínculo e ingresé al Frente pero yo no sabía. Llegué a un grupo operativo, era la quinta de cinco, me sentía bien orgullosa. Hacía labores operativas, después fui jefa del grupo y llegué a ser Jefa de Pelotón, estaba a cargo de tres grupos, todos eran hombres, habían muy pocas mujeres y casi todas eran ayudistas, muy pocas operativas.”* Al afirmar que ella no sabía que había pasado al Frente, nos indica por una parte, la lógica de compartimentación del Frente, tanto en su orgánica como en su actuar y por otra parte, reafirma lo que hemos desprendido de su relato y es que para los y las comunistas, la tarea para la que son llamados es la tarea a realizarse, entendiendo que es lo necesario para cumplir los objetivos trazados por el Partido.

Esta idea de la tarea necesaria siempre en los relatos obtenidos se entrecruzan con los propósitos personales, entendiéndose como sujetos que tenían la necesidad de cambiar la realidad en la que vivían, por tanto en este sentido la identidad comunista juega un rol preponderante, en cuanto a la disciplina y sueños que nos han narrado en las entrevistas. En este sentido las mujeres son capaces de reflexionar desde el presente en cuanto a su rol como mujeres dentro de las organización, entendiendo que en el momento el objetivo era terminar con la dictadura y transformar a la sociedad, en donde las demandas podríamos decir de los movimientos feministas contemporáneos, en Chile, para ellas el terminar con la dictadura era el primer paso para la libertad y necesaria emancipación posterior, si logran

vislumbrar las diferencias entre hombres y mujeres en ciertos aspectos de su vida partidaria, aunque con muchas contradicciones, porque claro, la lectura desde la militancia y la vida dentro de la organización se ciñe principalmente a eso, a lo importante que era terminar con la dictadura, en un devenir que era de una vida que no permitía el detenerse a reflexionar más allá de lo que las tareas partidarias permitían, entendiendo también, que vivir de manera activa la lucha armada traía consigo, el vivir rápido, el estar alerta, el sobrevivir, el “hacer”.

En cambio los varones entrevistados en esta investigación, plantean firmemente, que a la hora de cubrir las necesidades tanto del Partido, como del Frente, no tenía que ver con el ser hombre y mujer, análisis que no abre el cuestionamiento en cuanto a las diferencias sexuales a la hora de estar dentro de la organización armada, que es el contexto del objeto de nuestro estudio. Pero que al abrir la interrogante, son capaces de pensar, en el caso de Juan Carlos, que el Frente mientras fue el brazo armado del Partido Comunista, no existían estas diferencias, más allá de las capacidades de los y las compañeras para realizar las tareas asignadas, revelan que entienden que la intelectualidad de izquierda si tiene estos sesgos, en cuanto al Frente antes de 1987 y las diferencias que podían existir entre hombres y mujeres *“No, yo nunca vi eso... nunca... el lugar que te tocaba dentro de la estructura era donde tú te desarrollabas y aportabas, tampoco vi una lucha por ocupar otro lugar, era lo que te tocaba no más en ese tiempo. Era parte de la tarea en la que estábamos...”* con esto podemos entender que tampoco había tiempo para poder reflexionar estos temas, pero si desde un análisis desde el presente Juan Carlos articula un análisis y crítica quizás a la intelectualidad en contraposición a la idea del trabajo de bases de la identidad comunista, al respecto analiza comparando la situación del Frente Antes y después de la separación como comentábamos anteriormente *“Mira, hay que entender una cosa, en dos aspectos... si bien no había un lugar designado para ellas, no había un tope, no había un espacio único para ellas, ellas podían estar en cualquier espacio en el cual pudieran desarrollarse ya sea del punto de vista operativo, ya sea del punto de vista del trabajo logístico incluso, también, del punto de vista de la exploración o jefaturas, podían trabajar en cualquier lugar. Ahora el problema es el siguiente, existe dentro de la formación de los oficiales que se prepararon en Cuba muy pocas mujeres, porque la mayoría de los oficiales son hombres, entonces cuando viene la situación de la división del Frente, en el caso del Frente Autónomo, casi*

siempre fueron puros hombres, y Tamara es la única mujer, que fallece en octubre del 88, después de Tamara nadie, no hay otro miembro mujer que llegue a la Dirección Nacional.”

Por lo tanto podemos inferir que dentro de la organización existía una superación de la tradición de las jerarquías machistas, posicionando a “la tarea” -el terminar con la dictadura cívico-militar- por sobre los roles de género asignados tradicionalmente. Según la información recopilada que la estructura del Frente Patriótico Manuel Rodríguez no hacía diferenciación entre hombres y mujeres para ocupar “responsabilidades” en el lenguaje comunista, a lo menos desde las experiencias particulares de los y las integrantes que nos han permitido conocer sus trayectorias de vida, tampoco existe un análisis profundo de estas diferencias tanto desde el trabajo que hacen de su memoria tanto individual como colectiva, también desde el análisis del presente, respecto a esta parte de su vida. Nos quedamos con la sensación de que para ellas aun sigue siendo legítima la labor desempeñada, más allá de su devenir, entendiendo que entrar en la lógica armada es parte indisoluble de su pasado reciente, pasado que las sitúa desde una vereda particular entendiéndose en el presente como mujeres que jugaron un rol importantísimo dentro de lo que creyeron necesario para terminar con lo que creían debían cambiar, para lograr lo que ellas pretendían, la libertad y emancipación de toda la sociedad en su conjunto.

BIBLIOGRAFIA

Libros y textos:

Álvarez Vallejos, Rolando. 2003. *Desde las sombras. La historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*. Santiago de Chile. LOM Ediciones.

Álvarez Vallejos, Rolando V. 2011. *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*.

Beauvior, Simone. 1949. *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*. Francia.

Hertz, Carmen. 2017. *La historia fue otra. Memorias*.

Hertz, Carmen. Ramírez, Apolonia. Salazar, Manuel. "Operación exterminio. La represión contra los comunistas chilenos. (1973-1976)

Jelin, Elizabeth. 2001. *Los trabajos de la memoria*. Madrid, España. Siglo Veintiuno de España editores, s.a.

Joan Wallach Scott. 2008. *Género e Historia*.

Lamas, Marta. 1996. *El Género*.

Meiselas, Susan y Gronemeyer, Jorge Ed. 2015. *Chile desde adentro*.

Rojas Núñez, Luis. 2011. *De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990*. Santiago de Chile. LOM Ediciones.

Verdugo, Patricia y Hertz, Carmen. 1990. *Operación Siglo XX*.

Artículos de revistas:

Claudio Pérez, La Tarea Militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?* *Izquierdas*, 29: 49-82, septiembre 2016.

Cristina Moyano Barahona. Trayectorias biográficas de militantes de izquierda: una mirada a las élites partidarias en Chile, 1973-1990 pp. 89-111. En Historia 46. Volumen I enero-junio 2013. Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Dinamarca Opazo, Renato. En la búsqueda de las memorias subterráneas: relatos de vida militantes en las novelas rodriguistas de la post dictadura. REVISTA TIEMPO HISTORICO. Santiago-Chile. Año 6/Nº11/julio-diciembre 2015/141-160/

McGranachan, Emily. “Yo creo en la Revolución”: Las mujeres del MIR y el FPMR. Monografía cátedra Guerra de Guerrillas en Chile Contemporáneo. Universidad de Chile.

Robles Recabarren, Javiera Libertad. Clandestinidad y lucha armada: una mirada desde el género. El caso de “Mery” en la clandestinidad del Partido Comunista de Chile. Revista internacional interdisciplinar INTERthesis. Florianópolis-Brasil. Vol. 10/nº01/

Tesis de investigación:

Quijada López, Katherine y Iturriaga Manríquez, Jessy. 2012. “Un acercamiento a las mujeres del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, 1980-1987”. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, ARCIS.

Vidal Torres, Ismael. 2014. “La violencia como acción política. Estudio de la identidad rodriguista 1983-1986”. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Zúñiga Tapia, Javier. 2015. “Comunismo en Dictadura. Orígenes del FPMR como izquierda revolucionaria (1977-1983)” Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia con mención en estudios culturales, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Capítulos de Libros:

Jelin, Elizabeth. 2005. "Exclusión, memorias y luchas políticas". En Cultura, política sociedad. Perspectivas latinoamericanas. Daniel Mato. CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, ciudad autónoma de Buenos Aires, Argentina. Pp. 219-239.

Páginas web:

Ver a Elizabeth Jelin:

<file:///C:/Users/SOLE/Desktop/jelin/de%20que%20hablamos.pdf>

Ver Bernardita Llanos:

<file:///C:/Users/SOLE/Desktop/TESIS%20FPMR/bernardita%20llanos.pdf>

Ver a Pablo Isla:

<file:///C:/Users/SOLE/Downloads/Dialnet-DictaduraMilitarYConstruccionIdentitaria-6067339.pdf>

ENTREVISTAS

Entrevista a Ana. Noviembre del 2018.

Ana, cuéntame de tu familia... dónde naciste, sobre tu infancia.

Bueno yo nací en Valparaíso, soy porteña. Al igual que mi familia, bueno mi papá principalmente. Nosotros vivíamos en un Cerro en Valparaíso, el Cerro La Cruz, un cerro muy popular, muy grande de Valparaíso, y Valparaíso... bueno los puertos tienen una característica especial, las personas son bien aguerridas, de pasarlo bien y muchas características típicas de los porteños. Bueno nosotros particularmente éramos una familia bien pequeña con mis dos papás y mi hermano, éramos cuatro. Mi papá no tenía ningún tipo de militancia, mi mamá era como de izquierda en el gobierno de la Unidad Popular, ella parece que sintonizó muy bien con eso y en un momento ingresó al Partido Comunista y fue como lo más cercano que yo viví así como de tipo político, pero, no sé si eso tuvo un real impacto en mi hermano y en mi para asumir un compromiso político e involucrarnos con algún partido político. Yo ingresé al Partido Comunista a los 16 años.

¿En qué año fue eso?

Debe haber sido como en el año 80 u 81... por ahí. 81 yo creo. Mmm... pero de una forma creo de... no por tradición familiar como muchas veces he escuchado compañeras que dicen “yo soy de familia comunista” y como que tienen una trayectoria, por lo que ha sido muy natural en su casa la militancia política. En mi caso si mi mamá en dictadura hacía cosas impactantes, para uno, por ejemplo escuchaba a la Violeta Parra a escondidas, o escuchar la radio esa que se escuchaba... “el programa escucha Chile”... de manera clandestina, muy bajo... todo esto yo lo veía a la pasada, lo veía muy extraño, más allá de que una con el tiempo se da cuenta de cómo le impactó el golpe militar... porque yo recuerdo ese día. Pero no sé si fue eso

lo que impactó a mi hermano y a mí. Bueno básicamente ambos dimos pasos muy similares pero por caminos un poco distintos, por ejemplo eso de entrar a militar a las Juventudes Comunistas.

¿Cuál fue la instancia para empezar a militar? ¿En el liceo o en el barrio?

En el barrio, como te decía, yo vivía en el Cerro la Cruz, y ahí había una... cuarta comuna creo que se llamaba... porque estaba dividido por comunales, o algo así. Ahí no existía militancia de las Juventudes Comunistas, el propósito, al parecer del partido, era formar una juventud comunista en ese sector y dentro de eso querían formar una primera base y justo parece que cuanto estaba en eso, conocí a alguien del Partido Comunista, le pedí a mi mamá que me contactara con alguien... y ahí tome un camino independiente, no ligado a mi papá a mi mamá... a ningún familiar, ni siquiera a mi hermano. Paralelamente parece que mi hermano entró a militar en su liceo, nunca nuestros caminos se juntaron, por ejemplo con mi hermano.

Bueno yo conocí a dos compañeros más y con ellos conformamos una base, una era otra chica y en realidad ella no tenía ninguna... (sonrisas) afinidad política, nada... ella se peinaba y quería hacer cosas de chicas. Pero su papá era un militante muy histórico en el cerro creo, don Galo, y el soñaba con que su hija fuera de la juventud comunista y estuviera en la resistencia, pero ella parece que no continuó. Había otro compañero que es comunista hasta el día de hoy, el nunca ha dejado de tener militancia comunista, es dirigente y todo. Con ellos partimos, pero como no había una estructura que sostuviera esta célula, tuvimos que incorporarnos a la que se llamaba tercera comuna. Era un comunal grande, con muchas células, entonces básicamente ahí caímos en un cardumen de compañeros que resistían a la dictadura y así entré a la juventud comunista.

Caí muy bien porque llevaba una vida muy... era muy estudiosa, me iba muy bien en el liceo, pero no tenía vida social. Mi familia tenía la particularidad de no ser sociable como familia, vivíamos el mundo del hogar prácticamente. Y además, existía un sistema un poco represivo en mi propia casa, entonces cuando fui más grande me di cuenta que en mi casa existía un sistema muy represivo y en mi país existía un sistema muy represivo también... había una sintonía (sonrisas) de lo que era [la dictadura y la casa], guardando las proporciones... de lo que pasaba en mi casa que era muy represivo encuentro yo, y afuera... y yo creo que eso hace que uno como que ya toma un camino propio, de alguien que quiere vivir la vida de uno, como diseñar tu propio proyecto de vida. Que antes era como inexistente... mi papá es músico, un bohemio, y una persona además de Valparaíso, una persona que tiene relación con la vida y las responsabilidades muy distintas a lo que requiere por ejemplo ser un padre de familia, el hacía todo fuera de la casa y el mundo de la casa era mi mamá criándonos a nosotros dos y era un mundo que se nos hizo muy pequeño.

Mi papá no... básicamente la vida lo llevó a ser padre, no era una aspiración que él tuviera, mi papá siempre ha sido igual, yo creo que ahora de hecho está en su mejor momento, un momento más relajado y todo... Pero era una familia extraña, donde uno no entendía mucho cómo se conformó esa pareja. Así que bueno. Yo creo que algo de repente pasó en la adolescencia, la adolescencia es una bendición, porque hace que uno se

haga dueño de uno mismo de repente y enfrenta la vida, y uno comienza a tomar lo que es y como que esas inconsistencias de la vida y las inconsistencias propias tuyas empiezan a producir cosas nuevas.

Pero ese evidenciar que estabas en un núcleo familiar represivo, en un país donde se vivía la represión al límite y de manera muy violenta... esa contradicción que viste en tu realidad... fue antes de incorporarte a las Juventudes Comunistas o al Partido, o más bien fue en este proceso?

Son como un proceso, porque lo propio de la edad... había empezado a tener una rebeldía de la crianza que era poco habitual también... y no sé... yo creo que fue un camino que empezó y no se detuvo. En realidad fue un proceso... porque de repente yo me dije, en mi casa pasa esto.... Yo creo que sintonicé bien con lo que estaba ocurriendo y eso lo hice mío de alguna manera y fue natural el ingreso a la militancia política. En ese momento lo más parecido a mi era la juventud comunista si bien es cierto podían haber otras juventudes y otros partidos, yo no lo sé, yo como que conocía al Partido Comunista, lo tenía más cercano como mi mamá había tenido... creo que militancia... por eso me era conocido.

¿Hasta qué edad estuviste militando en el partido? Quiero saber cómo pasaste del partido al frente.

Claro, nunca propiamente tal llegué a estar en el partido, como pasar de la Juventud al Partido.

En las Juventudes estuve hasta como los 19 años, es que yo siempre tenía una especie de rebeldía de clase y no me gustaba la militancia universitaria, como que encontraba que era distinto a lo que yo concebía como esa defensa de clase.

¿Como la militancia de territorio?

Claro... yo siempre milité en mi territorio, siempre en mi sector nunca me cambié de base, pero en el año 84 parece... entro a la universidad a estudiar filosofía en la católica, entonces de manera natural me implicaba cambiarme al sector universitario, porque en lo práctico había pocos espacios para seguir en la militancia de mi territorio. Pero eso no resultó mucho, no me impregné mucho, parece que la universidad, no me gustó mucho. Me gustó mucho la universidad, la resistencia, me sentía muy cómoda con los compañeros de izquierda y de la misma juventud comunista, pero la militancia ahí no me acomodó y parece que terminé volviendo... es que tengo algunos periodos muy confusos, pero terminé volviendo a mi territorio, extrañaba mucho ese tipo de militancia [territorial], era una militancia más anónima, más aguerrida, donde lo que importaba más era el trabajo, en cambio en la universidad era la imagen... lo que pasa es que [en la universidad] andai mas disfrazado, andaban con la boina, con algo verde... que no estaba mal, pero (sonrisas) a mí eso me pateaba, no sé por qué...

Bueno yo creo que entre los 16 y 19 estuve en la juventud comunista y como siempre tuve inquietud de cosas, como el compromiso que tenía era bien elevado, parece que eso era notorio... creo que una vez de casualidad estaba muy, muy molesta por el tema de la militancia en la juventud, en la base de la universidad, siento que todo me molestaba como que... bueno y me encontré con un compañero en el centro de Valparaíso y empecé

a hablarle sobre todas estas molestias y me dijo: chica... te voy a dar un punto. Así parece que me dijo, si, una cosa así, la cosa es que me da un vínculo con otro compañero, creo que me lo encontré un día posterior y yo no lo sabía pero había ingresado al aparato militar del partido, en el cual estuve también algún tiempo relativamente breve, estuve un tiempo breve, creo yo que serían seis meses... recuerdo que las acciones que hacía el Aparato Militar del Partido desde mi perspectiva eran de muy poca monta, me parecían que eran acciones que... entonces una vez a mi jefe le empecé a reclamar. Él era muy buena persona y yo fui muy dura para reclamar del involucramiento que uno tenía con las acciones y lo poco relevantes que parecían [las acciones] fui muy dura y lo tomó bien parece y para la próxima reunión me trajo un vínculo... y así ingresé al frente patriótico, al cual debo haber ingresado a esa misma edad, a los 19 llegando a los 20, por ahí.

Pero eso es poco tiempo en el aparato militar...

Si, poco, debe haber sido seis meses yo creo.

Y en ese corto lapso ¿alcanzaste a operar?

Si... por eso eran mis críticas, las operaciones eran pequeñas, yo consideraba que siempre estaban en riesgo... parecía que siempre no habían condiciones para desarrollar la operación, yo era una combatiente... una operativa, siempre tenía un jefe, y la jefatura, como en todo son los que toman las determinaciones, me decían, "chiquita no están las condiciones para operar", por ejemplo el lugar, el terreno, hacíamos pequeños sabotajes, cosas chicas y me di cuenta que eso pasaba muy habitualmente y eso me dio mala impresión porque justamente yo asistía a las operaciones, entonces no entendía por qué siempre teníamos ese riesgo, por eso a veces no se hacía porque si eran pequeñas siempre estábamos como por abortarlas... bueno yo era muy dura en ese tiempo porque pensaba que realmente las personas no tenían el carácter que se requería para estar en eso, sin duda que eran muy valientes, pero era así, de asumir esa responsabilidad era un paso difícil. Pero bueno yo creo que esa misma quejumbrosidad, eso de ser tan crítica, me fue... construyendo el camino para tener este privilegio de haber llegado al Frente Patriótico Manuel Rodríguez, ese era el sueño que cualquier joven que era muy activo en la resistencia podía tener, pero que nunca pensabas que podía llegar a cumplirse.

¿Cómo pasaste a la estructura del FPMR?

Mi jefe del Aparato Militar del Partido me dio un vínculo e ingresé al Frente pero yo no sabía. Llegué a un grupo operativo, era la quinta de cinco, me sentía bien orgullosa. Hacía labores operativas, después fui jefa del grupo y llegué a ser Jefa de Pelotón, estaba a cargo de tres grupos, todos eran hombres, habían muy pocas mujeres y casi todas eran ayudistas, muy pocas operativas.

Cuando viene la división cuál fue tu decisión?

Que al interior del Frente hubo mucho respeto por la decisión de los combatientes y me explicaron la situación y me consultaron qué decisión tomaría... mi corazón ya no estaba con el partido... manifesté que

continuaría en el Frente tampoco nunca alguien del Partido tomó contacto conmigo para tener más antecedentes o me dijera que volviera al Partido porque yo llegué al Frente como militante de la juventud comunista pero quedé un poco sola también. Poco tiempo después la situación política había cambiado y vino el plebiscito, asesinaron al Comandante José Miguel y cuando eso pasó algo muy importante se quebró para siempre en mi proyecto y tuve que reevaluar mi rol en la política del Frente el 89 y cómo continuar.

Así fue como dejaste la operatividad?

Así es que creo que tomé una decisión muy rápida, y fue una decisión muy difícil, porque recuerdo que la tomé porque el ciento cincuenta de mi vida era el Frente yo ya en ese tiempo era funcionaria del Frente, al principio era un voluntariado por años, y cuando fui jefatura o cuando me integré a la parte logística de la Dirección Nacional era funcionaria, no tenía estudios, no tenía un soporte familiar que me acogiera entonces era una decisión difícil, pero era muy valiente, lo consideré y la tomé, me quedé con una mano adelante y otra atrás y emprendí un camino nuevo, como fue tratar de reinventarme y hacer un proyecto nuevo, distinto que me considerase a mí, fue algo totalmente extraño, distinto y me siento afortunada de haberlo logrado porque he visto en mi vida a muchos compañeros que no lo han logrado, que lamentablemente han pasado por el psiquiátrico, de personas que... bueno cosas que yo no deseo para mí, así que me considero afortunada de haberme podido reinventar rápidamente.

Mirando ahora para atrás realmente no sé cómo lo hice, considero que hice mucho en poco tiempo... yo creo que nuestra crianza fue tan adversa que uno en realidad estaba preparado para la lucha dura y tal vez eso me favoreció, como [tener] las herramientas para hacer las cosas rápido.

Siempre había querido tener una determinada profesión, pero era inaccesible estudiar para mí, en esos tiempos no había acceso para los estudios, ninguno, o sea ninguna posibilidad económicamente y como que en un semestre ya estaba estudiando mi carrera, estaba iniciando una vida nueva que me alejó también de la política, el país estaba viviendo una situación distinta, si bien es cierto, todos los que recordamos el año noventa, no lo recordamos lleno de democracia, el noventa y uno tampoco, pero sí era un camino distinto.

Yo leí la entrevista del Manuel cabalga de nuevo... yo no vi fotos tuyas antes de la entrevista, la verdad te saqué por el cuerpo, por la foto que está en esta entrevista...

Quieres que te cuente algo?

No eres tú?

No, pero es parecida... en verdad yo no soy esa persona, no sé quién es, pero en verdad cuando la veo encuentro que se parece un poco a mí, pero si recuerdo cuando salió el libro y se lo hicieron llegar a algunos ayudistas que tenían algunas casas de seguridad... recuerdo que una compañera que me conocía del cerro alegre, me miraba y me decía "esta eres tú cierto?" por la foto... y le dije que no era yo, pero miré la foto y encontré que se parecía... pero no soy yo (risas) yo no tengo ninguna foto mía de esa época. Ninguna, no se

tomaban fotografías, no se podía, de hecho en las conferencias [de prensa] tal vez alguna foto que haya, que yo no las tengo... en las conferencias de prensa cuando... bueno siempre se armaba un operativo para dar las conferencias de prensa de los comandantes. Esa vez estaba José Miguel y otro comandante del partido y tuve la oportunidad de hacer guardia durante esa conferencia... yo era flaca, chica y tenía así un fusil... se usaban los M16 en esa época, y son grandes... uno no estaba acostumbrado, de hecho no había hecho el servicio militar y una como mujer... tenías que estar como una hora como moai pues (sonrisas) además iban llegando los periodistas y estabas en una sala muy pequeña y los periodistas mientras esperaban que llegaran los comandantes para dar esta conferencia, ellos [los periodistas] te empezaban a hacer preguntas y uno debía permanecer inmutable... creo que de esa época he visto fotos de las conferencias de prensa pero nunca me he visto en una foto.

No tengo fotos, estaba absolutamente prohibido, los que lo hicieron, bueno en algún momento las tomaron y están en un libro... y se han transformado en material histórico. Por ejemplo las de los arsenales y eso que estaba prohibido... mira lo que pasó tenían las caras de todos. Por eso estaba prohibido, no podías tener fotografías, por ejemplo en el libro que me entregaron, el Manuel cabalga de nuevo, me dieron uno cuando se sacó la edición, pero yo no podía tenerlo conmigo, yo llevaba una vida clandestina, pasaba por determinados lugares... no tenía ningún lugar donde poder estar, entonces tu no podías tener nada que te identificara como las fotografías pero bueno, la de la fotografía no soy yo, pero ella se parece mucho a mí cuando era joven.

Al leer esta entrevista, me he dado cuenta que aún mantienes la idea de que la tarea que tomaste era necesaria, también que para ti fue un privilegio operar desde el Frente, desde la conciencia y el compromiso

Como si no ha pasado el tiempo... no sé si eso es bueno o es malo (sonrisas)

Efectivamente hay un proceso de reflexión, pero te veo como una mujer muy apasionada con la vida.

Así es.

En la entrevista dices “con el tiempo empiezas a incluir esto que tu llamas la pasión, eso tan fuerte que hace que uno piense siquiera en las consecuencias, ya que se está dispuesto a asumir todo, aquí se vive intensamente, aunque uno no esté operando” aquí hablabas de la responsabilidad que tenías con tu grupo, cuando eras jefa.

Bueno, tantos compañeros que murieron, mira una vez en una operación en Viña del Mar, eran un grupo pequeño, murieron dos personas y se salvó el jefe, eso fue algo terrible, porque para el jefe debe haber sido muy duro y pensar que pude haber hecho yo para que no murieran... que quizás algo uno podía hacer... no, era muy duro.

Yo fui afortunada porque nunca perdí un subordinado, nunca, ninguno. Tuve mucha suerte, nosotros hacíamos operaciones urbanas, por ejemplo se hacía sabotaje al tendido eléctrico en Valparaíso, pero eso

era pan de cada día, uno se conocía todo el tendido, yo ya lo había recorrido, tenían números las torres, entonces uno sabía ya donde estaba la quince, la no sé cuanto... la tanto... entonces una vez iba a cargo de un grupo, mi grupo y la avanzada no estaba segura de operar, es que era muy duro... era algo contra natura, hacer esas cosas, la historia... la situación te obliga, a veces no querían ir, yo mandaba a los dos de exploración y decían que no era seguro, que andaban marinos, porque los marinos hacían una especie de barretines, unos hoyos y ahí se escondían y podían vigilar el tendido, por eso siempre tenías que mandar una exploración de una o dos personas para ver si estaban las condiciones para operar, porque tenías que subirte a la torre e instalar los explosivos arriba, los otros estaban abajo, preparar la retirada... y realmente ahora que lo veo era algo tremendo, porque uno preguntaba si se podía o no operar, porque el jefe no podía hacer todo, por algo tienes tu grupo, todos tienen funciones. Una acción exitosa era volar la torre y que de los combatientes ninguno saliera afectado, esas dos condiciones. Pero yo tenía poca paciencia en ese tiempo, pero los compañeros te hacían caso cuando uno era mandón, ellos te hacían caso.

Esto era muy jerarquizado, entonces [en la acción] uno iba, veía que no pasara nada... volvía, hacía la operación, se iba, y para uno era gratificante ver que las cosas se podían hacer, que uno las sabía hacer correctamente, pero era mucha responsabilidad ya que podías estar cometiendo un error. Era mejor ser un combatiente, porque cuando yo era combatiente por ejemplo el número 5, no tenía responsabilidad, seguía la instrucción no más. Mira a veces se hacían acciones de recuperación, a camiones, de productos lácteos, qué se yo... y se repartían en las poblaciones, yo estaba en Viña... y salieron unas chaquetitas nuevas del frente, unas rojas que se les pintaba a mano, que se las mandaban a pintar a compañeras seguramente, con pintura... "FPMR", les hacían el logo y uno cuando veía el logo, el corazón se aceleraba, entonces... y uno tenía la chaqueta abajo y tenías que sacarte la chaqueta de encima, para hacer propaganda armada, porque la gente sufría carencias, también uno mismo, éramos un pueblo carente. Y me acuerdo que una vez venían los compañeros, teníamos que tomar un auto... yo estaba lejos y la señal no la daban... y no la daban... y yo dije, no me dan la señal pero yo igual me voy a sacar la... la chaqueta a la vista, porque tenías que ponerte la pañoleta... uy era terrible (risas) como trabajábamos... pero ahí por ejemplo no tenía responsabilidad, era lo que te decían, por ejemplo anda para allá y uno lo hacía no más.

Fui bien afortunada, considero que fui bien afortunada porque hay cosas que te quiebran el corazón... y a veces no te puedes parar mas, perder compañeros es un dolor muy profundo, y yo igual a pesar de las pérdidas, porque mira en la operación Albania, yo conocía a seis compañeros y de dos era muy cercana, a uno lo vi dos días antes y tenía que verlo la otra semana y al otro tenía que verlo el lunes igual... son golpes muy duros, que te marcan mucho, por eso uno no puede olvidar el compromiso de tiempo completo, porque ellos se quedaron en esa lucha... y... ellos creyeron en un proyecto, como yo, y después con el tiempo te das cuenta que cuando ves el discurso del Partido, parece que no estaban tan convencidos de ese proyecto, resulta que esos jóvenes murieron por ese proyecto, entonces yo nunca me he arrepentido de las decisiones que tomé y ellos creo que no se arrepentirían tampoco.

Yo tengo un amigo... mi hermano y yo, de los últimos detenidos desaparecidos del año 87, son cinco militantes y bueno de ahí conozco a tres, uno fue un jefe mío, el trabajaba en Valparaíso, el otro era un cabro de la jota, el Oscar Pinochet, pero el Manuel Sepúlveda era el Lolo, nosotros nunca le dijimos Manuel, el Lolo era un cabro de la población 18 de Septiembre, aguerrido, de puerto, de esas personas que viven en esas condiciones, que por un filito... o son militantes comprometidos o son delincuentes, porque es tanta la condición de marginalidad, de la gente que vive en estos lugares... y ese es uno de los dolores más grandes que he tenido, porque el Manuel era mi amigo, con el vivimos muchos años de militancia en la juventud comunista, y había tenido la oportunidad de verlo como dos o tres meses antes de que desapareciera, en Santiago, de casualidad, y fue un buen momento, no sé tuve una intuición, fui mas cariñosa con él de lo que habitualmente había sido, y eso que siempre nos quisimos mucho... pero fui mas cariñosa de lo habitual con él, en esa ocasión que fue la última y siempre en los momentos duros en la vida, cuando se te presentan desafíos, ahora son distintos... momentos en la vida... y digo, qué pensaría el Manuel, qué haría... a Manuel le daría lo mismo, el Manuel es un vividor, mujeriego, él era encachado, alto, rústico, así de pueblo... y eso te llena de energía, y te llena de amor por lo que haces igual... porque digo, algún día me los voy a encontrar, porque es el destino... esas relaciones no se acaban, están muy vivas dentro de mí.

Ana, tuviste hijos?

Tengo uno, grande.

Estudiaste?

Estudí, una carrera profesional, si.

Te lo pregunto, porque en la entrevista del Manuel cabalga de nuevo, tú mencionas que también en algún momento querías tener tu propia familia y tener hijos...

Si! Hablo como de hartos niños, así como todo muy grande... y claro, no me acordaba que había dicho todas esas cosas, no sabía que ya quería tener niños, era tan mujer para eso... (risas)

Lo lograste pues...

Lo logre, si. Tengo un hijo grande, no tiene ningún involucramiento con la política, pero una vez estábamos conversando hace poco tiempo... estábamos en una escena totalmente doméstica y mi hijo me dijo "y alguna vez estuve planificado?" si, le dije yo y tengo una prueba y tenía el libro todavía, creo que fue hace poco, un año o menos de un año, lo agarré y le mostré que siempre quise tener hijos, y bonito para mí, bonitos recuerdos, bueno quizás uno no lo espera en ese momento, pero son cosas de la oportunidad... Yo estudié psicología.

Y que tal con eso?

Muy bien con eso, porque fue mi sueño como de los catorce años, no sé cómo, porque en mi casa no había un libro, nunca, hasta ahora mi papá no tiene ningún libro, pero también supe que nunca lo iba a poder ser, porque mis prioridades pasaron a ser otras, no tenía forma de estudiar, era inaccesible además, así es que fue como otros de esos regalos de la vida, el privilegio de poder ingresar a estudiar una carrera y poder terminarla, y poder dedicarme a hacer lo que más amo, mis aspiraciones eran ser una psicóloga clínica, lo que fui por muchos años y me especialicé en los temas de violencia y reparación en violencia, en la institucionalidad pública. Y ya hace unos tres o cuatro años creo, decidí hacerme como una reingeniería, lo cual es igual muy poco habitual, porque las personas de mi edad no hacen reingeniería de sus carreras, no hay espacio para eso, la tendencia es a especializarte y todos te dicen que hacer y una de las cosas que me cargan en la vida es que me digan lo que tengo que hacer. Porque te dicen que si eres clínica, debes seguir siéndolo, no puedes ser organizacional, educacional, no puedes ser esto o lo otro y no sé qué. Yo quería dedicarme al ámbito de los derechos humanos, y este ámbito quien lo conozca sabe que es hermético y pequeño. Los que están ahí, no los mueves nunca y nadie entra, es muy difícil y tomé esta decisión que implicó trasladarme de ciudad, también por razones familiares, y ya trabajo hace tres o cuatro años en el ámbito de los derechos humanos. Soy jefa de un programa de derechos humanos.

No abandonas la operatividad...

No... de hecho hicimos junto a un colega un trabajo de constatación... él me invitó a hacer una constatación de daño psicológico en el marco del protocolo de Estambul, no sé si lo conoces... es un instrumento estandarizado a nivel internacional y que te permite hacer constatación de daño en situaciones de tortura, tratos crueles, inhumanos y degradantes, esto tiene un alto nivel pericial, es una evaluación muy especializada, y él me invitó a hacer la constatación a un detenido, que estaba en ese momento en huelga de hambre, él estaba en muy malas condiciones de salud, así que allá, viajando igual que antes... me fui en turbus, porque no me pude ir en avión, porque no alcancé, bueno ahora podía comprar el pasaje del avión... pero no alcancé a irme con ellos, con el equipo de trabajo, me fui en bus toda la noche... viajando llegamos allá a una casa y lo fuimos al centro de reclusión, y después de vuelta lo mismo, y eso me hizo recordar esos tiempos, porque es un voluntariado, porque tiene mucho sentido para ti, y por eso decidí nunca más reinsertarme en una militancia política, aunque por años sentía ese vacío, de tener una militancia política... a veces pensaba en volver a tener una militancia en el Partido Comunista, cada ciertos años. Pero era una decisión muy racional, no la sentía en el corazón, entonces me decía... no, no es eso. Y ya encontré mi nueva militancia, estoy cien por ciento dedicada a los derechos humanos, en mi trabajo y fuera de mi trabajo... en mi vida. Y ahí puedo seguir trabajando en lo que tiene sentido para mí, rescatando la memoria de mis compañeros y de la lucha que también todos dimos, y en particular los que entregaron lo más preciado que tenemos, la vida.

Así es que es un momento bueno de mi vida, he tenido muchos momentos buenos en mi vida, y este también es uno bueno.

Yo la lucha más fuerte que he dado, es la de no convertirme en anti comunista, con la vivencia que uno tuvo, y con lo que conoces de algunas personas, muchos militantes, muchos combatientes, ex combatientes del frente que se transformaron en personas anticomunistas, claro porque uno vio las inconsistencias del partido y el abandono del partido... si tú entrevistas gente del partido te van a decir otra visión porque estaban en otro rol, por ejemplo mi hermano, mi hermano gran parte de ese periodo estuvo privado de libertad y si hubiera estado afuera quién sabe qué tipo de decisiones había tomado... pero yo... me ha surgido de manera natural, me sigue gustando la política, la defiendo mas allá de las limitaciones que tengo, como ya conocí lo peor, uno sabe que cualquier sistema es mejor y hay tiempo y trabajo para mejorarlo, claro que nunca va a ser perfecto, pero no importa, porque la gente dice "ya perdí toda la confianza", pero a la gente la increpo, les digo que haces tú para cambiar esto, te organizas en tu junta de vecinos? En algún partido político? Dime que es lo que estás haciendo? Por qué piensas que esto va a cambiar sin que tú hagas nada? Esperando que otros lo cambien? No po! Así no se cambian las cosas, entonces uno tiene que involucrarse... yo por años no me inscribí, hasta que dije, ya tengo que crecer, debo dar este paso, ser parte de la vida política, porque la vida política así es ahora, no era por lo que yo... mira yo nunca luche por volver a la democracia, en el frente tu luchabas por tomar el poder y tener un sistema revolucionario, nunca luche por volver a la democracia, mas aún siempre en el discurso del partido y de la juventud, uno decía ser una fuerza democrática, representar al pueblo, luchar por el pueblo, pero el pueblo dijo algo el 89 y teníamos que escucharlo eso fue desafiante para mí, porque tuve que aceptar lo que la mayoría de la población decía, y ajustarnos a eso, yo decía representar al pueblo... y estaba representándolo o representaba lo que yo quería hacer? Porque son cosas distintas e igual son válidas pero... no es lo mismo, entonces bueno... yo este último año dije, bueno Chile no es un país de izquierda y yo creía que era un país de izquierda y eso también tengo que aceptarlo, lo que no quiere decir que yo deje de ser una persona de izquierda, yo soy bien de izquierda, pero claro! Tu puedes seguir defendiendo tus posturas mas allá de que no sea la mayoritaria del país, que es una fuerza importante, pero es bien desafiante cuando estuviste en un extremo de la política tener ese carácter democrático, es muy desafiante porque puede tomarse como debilidad, bueno hay gente que hablan de la participación, de la democracia, del respeto y son súper antidemocráticos, quieren imponer ideas... entonces claro es súper desafiante...

Así es la vida, uno no se aburre nunca, menos estos años, creo que el año pasado y este son los más conflictivos que haya visto desde hace muchos años, una conflictividad, un caos, es una época de mucho cambio, para mí se me ha hecho difícil, pero que difícil, hace décadas que no vivía algo así, porque genera cambios, no sé qué querrá decir pero hay que sobrevivirlo...

A propósito de las últimas elecciones senatoriales y parlamentarias...

Tomemos el caso del PC, que obtuvieron el 8 por ciento, o sea ocho diputados... ojalá tuvieran el ocho por ciento (risas) yo por eso te digo... de qué me están hablando si el PC no tiene el siete por ciento... yo digo, eso no le quita valor al PC, es un partido que ha sobrevivido 100 años que tiene una historia, pero las fuerzas políticas que son históricas han logrado menos con su trabajo sostenido en el tiempo que fuerzas que

son nuevas y las fuerzas políticas de derecha... bueno y uno dice... no sé... allá en El Castillo, La Pintana, te digo allá en La Pintana la UDI ha hecho un trabajo tremendo, tienen unas iglesias y unos colegios como un plato volador... ¿qué tiene que ver esto aquí?! Dentro de unas poblaciones unos edificios nuevos... en los sectores populares... pero las votaciones hablan por sí solas, no hay interpretación, tú puedes interpretar por qué pasa esto, pero más allá de toda la interpretación que pueden ser diversas o unas más legítimas que otras, la realidad es que es así ¿qué hacen personas que son pobladoras? Porque ya no hay sentido de clase...

Sabes que en los programas de reparación a las personas vulneradas por la dictadura, son personas a las que el Estado ¿cierto? Crean políticas públicas de vivienda, salud, educación... para reparar como un gesto bien simbólico. De los profesionales que atienden a estas personas yo he escuchado a varias personas de gente que va a esos programas que son familiares y dicen “yo voy a votar por Piñera” tú sabes que estas cosas, esos si son golpes para uno, por qué están creyendo más en los gobiernos de derecha que en los de la Nueva Mayoría... y uno dice ¡qué estoy escuchando! O sea la dictadura logró sacar lo peor de nosotros, logró exacerbar todo, porque con todo lo que luchamos, al calor de la batalla y no en ese sentido del individualismo... ahora es qué es lo que gano yo? Qué puedo obtener? No hay una idea de clase, no hay sentido de bien común, de solidaridad, de fraternidad, los partidos políticos de izquierda, los militantes entre ellos son súper poco fraternos, yo... por eso no me atrevo a integrarme a ningún partido político, no hay fraternidad, no hay mística ¿qué voy a hacer ahí? Si tienes que cuidarte de tus propios compañeros... ohh son tiempos súper duros, es otro... claro no son tan duros como antes pero... no, son cosas que te decepcionan y uno si no tiene la fortaleza interior te puedes arruinar, dejar de creer en todo... volver al nihilismo, a la amargura... a esa oscuridad y transformarte en... nada, no jugar ningún rol, quedarte afuera de todo, que es lo peor... sabes que la dictadura ganó muchas batallas lamentablemente. Sacó lo peor de nosotros, pero sabes sacó... potenció lo peor de ti de repente. Y a gente de una conciencia elevada les sacó lo peor, y ese ha sido el golpe más duro, una postura frente a los demás, frente a los trabajadores, frente a las otras personas de izquierda que yo no conocía, eran... ahora son como cualquier persona, he tenido que asumir eso, no tienen esa grandeza que yo creía, son personas.

Pero esa es la crítica de alguien que desde muy joven entregó su vida por una causa... sigues teniendo contacto con compañeros o ex compañeros?

Muy poquitos, [la crítica] debería seguir siendo parte del trabajo. Ahora nuestro trabajo compartimentado consistía en no conocer datos personales de los compañeros, pero a uno logré ubicarlo, era un jefe que tenía en Viña, con él cada cierto tiempo nos contactamos y otro compañero acá en Santiago que forma parte de otra orgánica, con poquitas personas como dos, con ellos dos mantengo un contacto pero más esporádico.

Entrevista a María. Enero del 2018.

Esta entrevista fue respondida vía correo electrónico.

La entrevista está estructurada cinco ejes que son importantes para conocer la trayectoria como militante, como la entrevista está enfocada en conocer los roles y aspiraciones políticas en las cuales se desarrolló la tarea, es que mencionaré algunas cosas que necesito saber para poder conocer lo antes mencionado. Si hay alguna pregunta o eje que no quieras mencionar, favor indicar “no responde”, también por favor indicar la “chapa” con la cual prefieres ser mencionada.

Por otra parte es de mucha ayuda indicar la edad que tenías para 1973 e ir indicando años si es posible para saber más o menos la edad y época en la cual desarrollaste tu vida política y cotidiana.

1 infancia y datos familiares:

Rompo y salgo al mundo un 26 de Enero, en una ciudad que antaño sería la capital de este país llamado Chile, Copiapó en Chañarillo, casa que era de la abuela, una casa grande que tenía entrada por una calle y salías por la calle paralela.

Yo fui una pequeña que dio rabietas a su madre, solo comía pastel de choclo, ella se la ingeniaba para ponerle carne pollo y demases para equilibrar mi ingesta de alimentos saludables. Mi madre una mujer dueña de casa que con sus manos ha hecho siempre maravillas, apoyando a la economía del hogar, ella nos hacía todo, nuestras ropas, era costurera, cosía a las mil maravillas, aún lo hace a sus 86 años de edad.

Por mi contextura y forma de ser me llamaban lauchita, según cuentan... paseaba pegada a las murallas y en los rincones para no llamar la atención, de momento que alguien se percataba de mi presencia, rompía en llantos.

Era la cuarta de cinco hermanos, mi Padre ferroviario, de toda la vida, quién amaba su oficio, su vida se fue tejiendo de estación en estación, arriba de los rieles con ese necesario, ir y venir para ascender de escalafón. Recuerdo haber vivido en Pueblo Hundido, hoy Diego de Almagro, lugar que me encantaba porque a pesar de ser un villorrio, entre las personalidades se contaba a mi padre, al profesor Canales el practicante y creó un uniformado, el resto una población pequeña de personas tranquilas. El paseo o la diversión que teníamos era la pasada de los trenes, ya que vivíamos en el mismo andén de las llegadas y partidas de los trenes. Aún recuerdo esa gigante casa con dos patios pasadizos gigantes con ventanales donde cada vez que pasaba las personas los cinco nos acercábamos para escuchar el decir de los lugareños. En el antejardín había un aromático árbol de durazno, mamá mantenía un gigante gallinero con más de 100 gallinas. Teníamos una vida tranquila y entretenida. Como éramos cinco los hermanos jamás nos faltó con quien jugar. En uno de los patios mamá tenía una plantación de choclos, estoy segura que la plantación se hizo pensando en lo malcriada que resulte ser en mi niñez. Recuerdo un pasillo con grandes ventanales desde donde observábamos el ajeteo que producía la bajada y subida de los viajeros, los lugareños instalaban manteles de hule sobre las mesas y servían unas deliciosas cazuelas al paso para aquel ir y venir de los trotamundos.

Cuantas veces quise probar alguno de esos exquisitos platos. Mamá cocinaba rico y nos preparaba riquísimos postres. A veces escuchábamos a hombres que se apostaban en la muralla de nuestra casa, cuando llegaba papá le preguntábamos el significado de algunas palabras. Papa se enojaba y nos decía no repetir las, así fue como siempre existió la duda y como niños curiosos memorizábamos palabrotas de alto calibre prohibidas de incorporar, que de vez en cuando volvíamos a consultar por su significado. Así éramos niños ingenuos y muy entretenidos y así paso mi vida de pequeña.

En este eje quiero saber donde naciste, si tienes historia familiar con militancia o adscripción política y si es así, si es de izquierda.

Los orígenes de mi vida política creo que los trazo mi madre. Quién luego de separarse de mi padre de adscripción Demócrata Cristiana, descubrió con el candidato Salvador Allende que existía una izquierda y una lucha que se asemejaba mucho a lo que le tocó vivir cuando era pequeña y acompañaba a mi abuelo Juan de Dios Aguirre, en sus responsabilidades, obligaciones y sueños. Mi abuelo poseía minas y era el Alcaide de la Cárcel de Copiapó, conocía del sufrimiento humano, y su espíritu aventurero le fomentó el gusto por recorrer los pueblos del norte y junto a radicales, de la época ayudó a crear organizaciones que antecedieron al Partido Comunista. Esto muy a pesar de mi abuela Raquel, su viuda, quién lloraba cada vez que el candidato de la derecha Alessandri aparecía en televisión, 30 años después.

Creo que mi madre rememoró lo vivido con su padre y ya madre separada y libre del dominio patriarcal, decide viajar de Copiapó a Iquique para dar su voto al compañero Salvador Allende.

Cuando Allende sale elegido nos trasladamos a Iquique y allí comienzo a participar abiertamente en ese gobierno de la Unidad Popular, allí creció mi respeto por el programa del presidente, vivencie la felicidad del pueblo tras el triunfo de Allende.

Durante el gobierno de Salvador Allende, con once o doce años, me uno a las Juventudes Comunistas. Mi madre y mis 3 hermanas éramos militantes del mismo conglomerado. Fue así como me uno a la Jota motivada por el contexto de la época, “una siendo joven no podía sustraerse de todo el proceso que se estaba viviendo, era de mucha la algidez, de protagonismo y efervescencia, sentíamos por primera vez en la historia, que habíamos logrado de manera democrática, tener un gobierno popular con una altísima votación”. Allende fue proclamado en Iquique al igual que Pablo Neruda, no podíamos estar ajenos a ese tremendo espíritu que tenía la Unidad Popular. Además Iquique es una ciudad con una carga histórica tremenda, ahí fue fundado el Partido Comunista en 1912 por Luis Emilio Recabarren y nace la clase obrera, realmente mucha riqueza histórica, entonces sustraerse de todo eso no era tan fácil.

Guardo los más bellos recuerdos de esta época, viví mi adolescencia y parte de mi juventud con alegría y efervescencia social, toda mi familia se volcó al trabajo político, mi casa era un lugar de confluencia de los compañeros de Partido. Mis hermanas mayores que yo, eran reconocidos por todos los vecinos como jotasas, participábamos de trabajos voluntarios, como arreglar plazas, los domingos nos internábamos en pesqueras para pintar sus muros, pintábamos los muros para la campaña de regidores. Como no recordar al buenmozo joven de nombre Orel Vicianni, quién arrasaría en las votaciones, no había muro que no pintáramos incluso nos pintábamos poleras de manera artesanal con la letra y el apellido del candidato... en fin... participábamos de manera juvenil y con todo el ímpetu de ser jóvenes y entregar nuestro aporte por ese proyecto de sociedad del cual nos sentíamos parte.

La jota se preocupaba de que debíamos ser buenos alumnos, si a alguien le iba mal en los estudios la jota se encargaba de hacer clases y conversar con la familia de los militantes. Recibíamos formación, la historia del movimiento obrero, la vida de Luis Emilio Recabarren eran los seminarios de formación que nosotros mismos organizábamos, el local de la juventud quedaba en calle Bolívar, era un lugar donde se trabajaba pero también nos divertíamos, hacíamos fiestas, jugábamos ping-pong, en fin un ambiente de protección. Una vez caí detenida por qué pintamos muros de la ciudad con imágenes de la brigada ramona parra, allí aprendí a hacer lindas letras.

En Iquique se fraguó el golpe semanas antes, la situación era insostenible, los dueños de las tiendas, los empresarios y los dueños de negocios de derecha y miembros de patria y libertad, realizaban un trabajo político de desprestigiar y de poner trancas al programa y el proceso que llevaba adelante el compañero Salvador Allende. Ellos eran protagonistas diariamente de crear boicot para profundizar el descontento en la gente, escondían mercadería, y funcionarios del gobierno rompían candados y subían cortinas metálicas, se descubrían mercaderías ocultas para crear el desabastecimiento y el mercado negro y por ende el descontento, las largas colas de la gente, todo este clima creado por los empresarios sediciosos querían tumbar ese proceso. La ciudadanía se agolpaba afuera de las empresas, Dirinco abría las empresas, había que producir.

Por esta situación mis hermanas ambas militantes de la JJCC., ya no dormían en casa, custodiaban y protegían el buen funcionamiento de los liceos, la universidad, los abnegados militantes comunista dormían en escuelas, para impedir la ingobernabilidad en los liceos, ya que miembros de la derecha con elementos de patria y libertad, se tomaban los establecimientos, por esta razón los militantes, dormían en los liceos, escuelas técnicas, y los militantes del partido custodiaban lugares estratégicos como el puerto, las empresas las fábricas, las pesqueras etc. para permitir el normal funcionamiento y cada mañana los trabajadores como también los estudiantes ingresaban a sus faenas y sus liceos sus clases con normalidad, en Iquique el golpe se avizoraba, ya que la reacción estaba organizada. Se abrían negocios, subían y bajaban las cortinas metálicas. Allí estaba Juan Valencia o Manuel Castillo, autoridades y compañeros del proceso de llevar

adelante y custodiar el proyecto de sociedad de la Unidad Popular, se debía cuidar y permitir el normal funcionamiento de la vida cívica y ciudadana.

Todo eso cambio abruptamente, cuando mis hermanas llegaron después de tomarse ese 11 de septiembre del 73, cuando durmieron en un liceo técnico en Iquique para permitir la entrada de los estudiantes a sus salas de clase, de otra manera la derecha se las tomaban y creaban caos impidiendo el normal funcionamiento de la ciudad, el país el gobierno. Fue así como nos pilló el fatídico día que vino a enlutar vidas de miles de chilenos cuando Pinochet y sus secuaces dieron el golpe militar e instauraron un régimen fascista de muerte y horror. Con los amigos que nos encontrábamos en la calle, era horrible, venia la gente y nos comentaba que en aviones tiraban cuerpos al mar, que habían comenzado a llevarse gente a Pisagua, de los bandos militares que daban en la radio anunciando fusilamientos de personas conocidas y compañeros queridos. Hasta que encontramos la Radio Moscú y pudimos conocer la información prohibida aquella que no se escuchaba, que nos daba fuerza, coraje, y dolor.

Mi hermana Sandra de tan sólo 17 años y la pareja de mi mamá cayeron prisioneros, se los llevaron a Pisagua. Entonces nosotros luego de 9 meses de cautiverio de Sandra, tuvimos que salir de Iquique, trasladándonos a Antofagasta. Allá nos reencontramos con amigos jotosos, que eran militantes clandestinos y eran parte del comité regional. Fue así como parte de la familia, comienza a participar en política está vez era de manera clandestina, estoy hablando de los años 75, 76, allí nuevamente la familia debió sufrir la caída de mi cuñado y de mi otro hermano Owar a sus 17 años estudiante de la escuela Industrial de Antofagasta. Armando mi cuñado su profesor.

Este trabajo de resistencia, se enmarco entre otras muchas actividades en una celebración relámpago de un 1° de Mayo, día del trabajador, con un rayado en las murallas de pintura con alquitrán algo que decía “Abajo Pinochet dictador” y panfletos que fueron tirados por diferentes sectores de la ciudad. Motivo para desencadenar la furia de las bestias agentes de la dictadura y luego de varios meses, y seguir la hebra de una persona, toman detenido a mi cuñado, profesor de la escuela industrial y estudiante de Ingeniería en construcción, para luego tomar a mi hermano y otro cuñado miembro del Comité Central del Partido Comunista. Recuerdo que llegaron a nuestra casa en Avenida Ejercito, para volver a sentir el halito asqueroso de esos agentes repugnantes que a partir de este hecho se hicieron parte de nuestra existencia, pateando y golpeando puertas, querían llevarse a mi hermana Sandra la expresa política de Pisagua.

Allí reconocimos y valoramos el apoyo solidario valiente de médicos amigos que extendieron un certificado que mantenía a mi hermana en reposo absoluto por placenta previa y posible pérdida de su avanzado embarazo.

Mis familiares tras las rejas, y con apoyo de la Vicaría de Solidaridad de Antofagasta, logramos el trasladados desde la cárcel de Antofagasta a Santiago, el resto de la familia se traslada a la capital para estar más cerca de ellos.

En el año 1977, se produjo una expulsión hacia el exilio, ahí estaban nuestros familiares a los que les ofrecieron una pena de diez años más sobre los que ya habían estado si se quedaban acá en Chile, o bien una pena de extrañamiento, de exilio. Como nuestra familia estaba participando en la Vicaría nos ayudaron para salir del país. Yo salí en el programa de unificación familiar con mi hermana, la que estuvo en Pisagua, y su marido. Mi mamá se quedó acá y el mismo día en que tomamos el avión a Suiza, formó el comité pro-retorno, porque siempre pensamos que el exilio iba a ser corto. Fueron nueve años de exilio, como refugiados políticos a Suiza. Allá aprendí el idioma a trabajar como cualquier migrante para mantenerme económicamente, integrándome a la militancia política. Me uno a la jota, fui la encargada de solidaridad de suiza.

Esta militancia fue fuente de fortaleza, ya que paralelamente debíamos cumplir con las extenuantes jornadas laborales, como cajera luego en un hospital psiquiátrico.

Llegue a suiza días antes de navidad, sin mi madre y sin mi padre, fue triste, siempre pensé que mi estadía sería corta, un exilio de no más de dos años. Luego cuando supe que no estudiaría en lo que yo anhelaba (bióloga marina) pensé que debía regresar, tenía estampada la letra L en mi pasaporte, prohibición. Llegue de 19 años estudie el idioma en un instituto, un semestre, me destaque porque aprendí el idioma con rapidez, fue un aprendizaje rápido. Me ofrecen oficios como cocinera, jardinera, vendedora. Desecho y pido estudiar enfermería, para conocer del mundo laboral, me envían a trabajar a un asilo de ancianos, como practicante. Fue muy duro, levantarme de madrugada a las 5 de la mañana, viajar en tren comenzar a las 7 de la mañana y regresar a casa de noche, debía atender a abuelos, con otro idioma que no era el mío, debía atender limpiar, bañar a los abuelos, algo que nunca había realizado en mi país. Luego de esa experiencia laboral pido estudiar enfermería, como no contaba con una beca ya que se priorizo por mi cuñado, quien en Chile era estudiante de ingeniería, hice un semestre me retire y trabaje en una fábrica de relojes entraba a las 4 de la mañana y salía a las 12:00 hrs, pero me eche a perder la vista, luego en una fábrica de telas, luego de cajera, finalmente termine trabajando como ayudante de salud en un clínica de enfermos mentales. Allí me quede. Era menos esclavizante. La clínica para enfermos mentales llamada Heben Ezer

Viví permanentemente preocupada de lo que pasaba en Chile y manejábamos quizás mucha más información de la que tenían ustedes, porque en Suiza las informaciones políticas bajaban rápidamente, escuchábamos la radio Moscú e incluso nos comunicábamos directamente con las poblaciones de Chile cuando se producían las primeras manifestaciones en el '83. En Suiza me forme en el quehacer realizando diversas actividades de solidaridad con Chile, organizábamos conciertos, festivales, fiestas. Estábamos en constante actividad

siempre haciendo cosas para enviar dinero a Chile, realizamos diversas actividades de propaganda para difundir lo que se vivía en Chile y generar así solidaridad con el pueblo chileno,

Organizamos como juventud un campeonato de futbol que se llamaba Leandro Arratia, en homenaje a un compañero militante del Partido encargado de deportes del gobierno de Allende, y que fue ejecutado, ese era un campeonato muy hermoso, porque venían jóvenes de varias ciudades, hijos de exiliados económicos, políticos y hacíamos partidos de futbol de hombres y de mujeres. Esas eran cosas que también te ayudaban a mantenerte porque era un trabajo lindo que estabas desarrollando con la juventud.

Yo decido regresar a Chile, entro el año 86, ya no había impedimento, me sacan del grupo de las personas que teníamos una L en nuestro pasaporte con prohibición de retornar, mi regreso lo hice en memoria de Manuel Guerrero. Él era de la comisión exterior de la JJ.CC, yo ya lo había conocido en Hungría para el 50 aniversario de la Jota, siempre lo encontré un compañero destacadísimo en su forma de actuar y de ser. Cuando vino a Suiza nos contó que él retornaba a Chile para hacerse cargo de la asociación de profesores. Entonces recuerdo como si fuera hoy, le digo - compañero, pero usted es reconocido, todo el mundo sabe quién es usted ¿no tiene temor? – Su respuesta fue – sí, tengo temor, pero es el costo que debemos correr - ¿Y si lo matan?, - ese es el riesgo que tengo que correr. Me impacto cuando escuche en Radio Moscú que había sido asesinado junto otros profesionales. Ese día decidí que retornaría a mi país.

2.- adolescencia e inicio de la vida política

- a- En este eje busco conocer cuáles fueron las aspiraciones políticas y personales para ingresar a una militancia política. Saber si hubo militancia política en el Partido Comunista previa al ingreso a la estructura del Frente, si fue directa o si hubo paso por la estructura militar del Partido.

Desde el exilio allí empecé a formarme militarmente para ingresar al trabajo, en el exilio comenzamos a hacer nuestra la lucha de rebelión popular con todas las formas de lucha, estudiamos las 10 clases de política militar, discutíamos y analizábamos en como sería la salida de la dictadura, deseábamos que fuese revolucionaria y no burguesa como finalmente fue.

No nos íbamos a venir a Chile a nada... que formación militar, estudiarnos las 10 clases de política militar, adquirimos una escopeta y aprendimos a disparar, éramos unos jóvenes idealistas, teníamos lo más hermoso que era la fuerza las ganas y la convicción que si no nos incorporábamos a lo que nuestros compatriotas hacían en el interior, tendríamos por mucho más tiempo a Pinochet implementando una guerra en contra de un pueblo indefenso, miedoso y aún así con coraje de un puñado que salían a realizar las primeras manifestaciones masivas.

- b- Conocer cuál fue el rol desempeñado dentro de la tarea en el Frente, si se desempeñaba como operativa o en logística y describir cómo era ese cotidiano desde esa tarea.

Fui parte del equipo de logística, cumpliendo diversas tareas, el paso al Frente significó un mayor compromiso y crecimiento político, a partir de allí yo empecé a entender que los procesos y las conquistas sociales hay que defenderlas, creo que en el periodo de Allende se cometió un grave error que fue no defender ese triunfo. Por lo tanto, pienso que cuando se habla de vacío militar en particular yo lo tengo superado porque viví todo el proceso de recuperación de la democracia, me la jugué por completo. Pienso que entre la militancia comunista y la rodriguista existe una diferencia, el militante comunista es un militante social y político y el militante rodriguista es un combatiente que debe estar preparado incluso para una confrontación, por esta razón al ingresar al FPMR debo comenzar un proceso de formación que me permitieron mantenerme con vida. Mi primer curso que tome para este nuevo camino es el de vínculos, luego vino uno de métodos conspirativos, formación de manera teórica y después práctica. Cuando entré al Frente inmediatamente me dijeron hay que hacer esto, pero también hay formación, entonces eran jornadas distintas. Dentro de los métodos conspirativos te enseñaban a saber utilizar leyendas que tenías que armar para poder cubrir un manto, eso lo tenías que aprender bien y después hacían que tú fueras y lo practicaras. También aprendí el chequeo y contra chequeo y manejo de armas, este curso estaba compuesto por dos partes, uno de manejo de armas cortas, pistolas, revólveres y otra de armas largas, como la M-16 por ejemplo, medio día con cada fierro.

Hice otro curso de lanza cohetes también, de sub ametralladora Uzi que la única que teníamos era la cortita con un fierro atrás y que era de madera, esa era mucho más cómoda para mí porque era chiquita, la M-16 a mí me resultaba pesaba. Después hicimos un curso con escopetas de arme y desarme, limpieza y mantención, o sea tú tenías que introducirte e internalizarte en el armamento, tenías que quererlo y mantenerlo impecable. Bueno también tuvimos que aprender a fabricar granadas caseras con explosivos, eso significaba tener que adquirir comprar el utensilio que se usaba, iba al persa y buscaba el mejor, el más resistente y después te daban la clase de cuál elemento poner y cuál no. El partido y la Jota usaban armamento casero en cambio en el Frente usábamos armamento industrial. El armamento industrial era bombas antipersonales, las que yo decía que hacíamos eran las vietnamitas con amongelatina o con esquirlas de metal. También tuve cursos de cargas explosivas para torres de alta tensión o para sabotaje mayor para los postes o transformadores.

En el sabotaje a postes hubo pérdidas de vidas humanas que no estaban consideradas, por lo que se decidió nunca más poner en un poste, porque no era la idea. A pesar de todos los cursos realizados, siento que nos faltó en lo personal una mejor formación política, piensa que por una cosa lógica, le dieron más énfasis a la parte militar, pero no todos eran los mejores cuadros políticos. Siento que dentro del Frente no había una buena formación política porque si no, no se hubiesen cometido los errores que se cometieron, ahí se soslayó la parte política y se le dio mucho énfasis a los fierros, a la cosa militar, por eso es que hubo la división.

Por ejemplo cuando se sale una parte del FPMR de la estructura, nos negaban la información, o sea tú no sabías en qué lado estabas, por lo mismo, me dedique a ser muy disciplinada, una profesional, a no salirme de lo que estaba permitido, a eso le atribuye nunca haber sido detenida, me preparaba con antelación buscando siempre en un diario a que yo iba a ciertos lugares, como una manera de contar con coartadas en caso de ser detenida. Teníamos que contar con una buen leyenda, acompañar esta leyenda con una buena vestimenta, defender esa historia, por tanto era una vida al filo de la inseguridad, con un estrés que no te lo cuento, pero también teníamos que ser pausados, tranquilos. Yo en mi exilio viví plenamente, mi juventud, tuve amores, me divertí, baile, en fin... por tanto entrar y ser parte de esto militar significó, disciplina, disciplina, orden y mando, estar dispuesta las 24 horas, y dispuesta a dar la vida, no había tiempo para otras cosas, la entrega era total.

En dos ocasiones fui enviada a una ratonera donde estaba la CNI y libré de las dos por toda la formación que tenía, yo me leyendaba de tal manera que una vez me mandaron a una verdulería donde había fracasado el vínculo de emergencia, ya estaba todo perdido, pero yo fui con pinta de la vecina que fue a comprar verduras. Entonces compré , y en un momento veo a la persona que se asemejaba a las características que me dieron, me acerco, y él me dijo, cuidado, está la CNI por todos lados, a mi claro, me dio mucho miedo, pero finalmente no me pasó nada, porque con la ropa que andaba pasé desapercibida y pude retirarme. Felizmente los “chanchos” no eran muy profesionales.

Sobre las labores que realizo en el FPMR, fui del equipo de logística del sector Oriente de Santiago, teníamos que ver con Las Condes, Peñalolen, La Pintana, La Reina, La Florida, Macul y Ñuñoa.

También fui encargada de puestos médicos, de seis puestos médicos, donde debíamos hacer todo tipo de trabajo desde armar el puesto médico, lo que significaba que la gente que era ayudista te ponían la casa, pero muchas veces el portón había que arreglarlo porque tenías que preocuparte del vehículo que entraba con los heridos, los puestos médicos eran para curar, coser, sacar balas. Realmente hacíamos maravilla con la poca logística que teníamos, la disponibilidad era absoluta.

Pero habilitar todo eso era responsabilidad de la persona (esa era yo, y mi equipo) tener el compañero médico y la compañera enfermera y adquirir todos los implementos. Lo que más importaba en este trabajo era el cuidado al otro, o sea el cuidado hacia el hermano, tu sabías que debías salvar a tu hermano a como fuera, porque claro en el Partido somos compañeros, pero aquí hay una relación mucho más estrecha, las personas eran tus hermanos. Y no creas que aquí todos éramos los más fortachones, mírame a mí, yo chica, otras veces iba a puntos y me encontraba con compañeros que no tenía una buena visión o no tenían plata para ponerse los lentes adecuados, había otros flaquitos, una vez me toco un compañero cojito, entonces ante eso, tú terminas convenciéndote, ellos son mis hermanos, yo los debo cuidar igual como ellos hacen conmigo. Por ello no hay que nunca olvidar, allí estuvimos los corajudos, los más valientes, a veces algunos no decían

una palabra, eran introvertidos, pero sí que teníamos cojones, porque sí que tuvimos arrojo, fuerza a pesar del miedo...

3.- el fin de la actividad del Frente.

- a- a. Con esto busco saber cuál fue la decisión tomada respecto al llamado que hace el Partido para con el cese de las acciones del Frente, saber si volvió a la militancia política o si siguió operando en el “autónomo”. Las razones y reflexiones que tuvo en el momento para dicha decisión.

El Frente termina y yo por temas de seguridad no me entero que era parte de ese otro frente que se escindió del partido, era de la llamada fracción, o autónomo, me toco vivir una etapa dura, puesto que recuerdo me encuentro en este batallar a un compañero que conocí en Londres en el exilio y le pido que me permita guardarme en su casa hasta que pueda recuperar mi vida normal, pues este compañero me explica que en ese momento estaba solo en su casa, yo me alegro, pensando - que bueno así estaré más resguardada, y la respuesta que viene me deja helada, - mi compañera anda de viaje y no me parece adecuado llevarte a mi casa.

Seguí con mis compañeros de lucha, hasta que pude retornar de un segundo exilio, ya no era solo yo, traía a un bebe que me permitió a pesar de la maravillosa responsabilidad de ser madre, continuar con tareas, aunque debo reconocer era mayor el cuidado que ponía en cada responsabilidad puesto que estaba en peligro mi bebe, felizmente llego esta pseudo democracia, y comencé a realizar un trabajo como militante social, fui dirigente de base como una manera de entender que es lo que la gente común y corriente pensaba y como evaluaban la entrega que un buen número de personas entregamos en distintos periodos que nos toco vivir en dictadura, nunca olvidaré a los muchos jóvenes que estuvieron dispuestos y que entregaron su vida por terminar con una dictadura sangrienta despiadada y fascista.

4.- una pequeña reflexión sobre la vida militante de una guerrilla urbana, el Frente.

Somos y fuimos rebeldes y concientes y fuimos pocos, y creo que es un derecho de no estar de acuerdo en cómo se mueve el mundo porque fue ordenado con leyes que favorecen a los poderosos. Yo fui y sigo siendo rebelde. Espero que podamos crear relaciones fraternas y no de poder. Sería maravilloso que la justicia existiera igual para todos. Una justicia bien entendida. Tengo el convencimiento que las leyes y los dictámenes lo hicieron los poderosos, por tanto hay que cambiarlos, hay que democratizarlos. Los Estados necesitan un cuerpo que los proteja y los defiendan, para eso están las fuerzas armadas y de orden y su política de seguridad interior del estado, el pueblo llegado el momento pasa a ser su enemigo, por ellos sería importante recoger lo que practicaban los pueblos antiguos en donde no se necesitaban leyes para respetarse, los acuerdos entre personas se cumplían. Algunos permitieron llamarlos salvajes, ellos cumplían la palabra encomendada.

Qué te llevó a optar por la vía armada para terminar con la dictadura cívico-militar.

Convicciones, conciencia, mi historia de vida, vengo de una familia que vivió los rigores de la dictadura, zafando a los esbirros que torturaron flagelaron a parte de mi familia, cuando regresé del exilio viaje a Antofagasta, quería hacer justicia de un personaje siniestro que cada vez que se le ocurría llegaba a mi casa pateando puertas y llevándonos a mi madre y a mí a interrogarnos, había fallecido de cirrosis.

5.- ocupación y vida post militancia Con esto busco conocer cómo se inserta a la vida cotidiana en el nuevo contexto post plebiscito, saber si mantienes militancia política, en caso contrario si mantuviste y hasta cuándo.

Al regreso a la vida democrática, trabajo como dirigente social en mi comuna en Ñuñoa, inmersa en el trabajo social, nunca he dejado de estarlo, pero ya no desde la plataforma de algún partido político, si no que desde una orgánica de masas, actualmente como psicóloga realizo un trabajo en las escuelas municipalizadas de Recoleta, estar en contacto con adolescentes y jóvenes me llena de gusto a pesar que me doy cuenta que es poco lo que logramos en relación a lo que estuvimos dispuestos a entregar. Mi país me duele puesto que la pobreza y la descomposición de la familia es lo que se ve a diario en poblaciones.

La memoria de lo horrendo que sucedió en mi país, da cuenta que los chilenos tenemos una memoria frágil, agradecer lo que tú haces rescatar la historia de personas anónimas que poco o nada han contado de su verdad, e historia de vida. Quedarme con el dicho que un pueblo que olvida su pasado no puede construir su presente, por ellos es tan importante recuperar la memoria histórica de todos estos hechos dolorosos deleznable para que nunca más vuelvan a producirse en ningún lugar del mundo, y siempre estar dispuestos a dar la lucha por las cosas injustas.

Las mujeres venimos desde siglos, a mano y sin permiso, terminando con el machismo, el cinismo patriarcal disfrazado de superficialidad, aportando a la democracia, ya que no aceptamos sociedades frágiles y débiles. Por eso, las olvidadas y perseguidas, las comprometidas con su género y con su pueblo. Las rebeldes que no obedecen lo que es injusto y está mal, las progresistas, las democráticas, las anti autoritarias, las combatientes, las solidarias, las anti imperialistas, las feministas, las revolucionarias, queremos contar y testimoniar para las nuevas generaciones, una realidad no dicha. Mujeres que se limitaron a cumplir con un deber como seres humanos, en tiempo inhumano, con una dictadura fascista, mostrarse humanas tiene en ocasiones mucho heroísmo. Agradezco este rescatar mi relato y mis vivencias y sobre todo las motivaciones y las causas que permitieron optar por la vía armada, para recuperar la democracia.

Como lo hicieron, el movimiento sindical, los pobladores, los partidos políticos de izquierda, nosotras también con nuestras vidas y con nuestra práctica combativa, hicimos frente a la dictadura, llenas de ternura, de temores, de miedos, de fuerzas y coraje, convencidas que otro mundo era posible, llenando de audacia y de coraje el tiempo que nos toco vivir.

Por ello pensamos que la atención a las personas, como nosotras, debieran ser cuestiones a resolver. El develar esta parte no contada, el homenaje, la explicación de la verdad, la atención psicológica, el reconocimiento social e institucional y la justicia reparadora, tanto en lo moral como en lo material, son tareas inconclusas, que forman parte de la Recuperación de la Memoria Histórica. Y es hora de que este segmento también sea incorporado a esta verdad

Contribuir con la memoria histórica e ir recuperando una oralidad que rescate la memoria histórica con una dimensión social, ética como al mismo tiempo una obligación política, de un pasado que se vivió desde diferentes frentes de lucha, este fue el mío.

Entrevista a Juan Carlos. Diciembre del 2017.

Juan Carlos, lo primero que quiero que me cuente es donde nació, como fue su infancia, si tiene historia familiar de militancia política.

Bueno, yo nací en Valparaíso y mi mamá, si tuvo relación de militancia en el Partido Comunista durante los años 70', durante el gobierno de Allende, era partidaria de la Unidad Popular, entonces de eso uno se acuerda de niño, de esas situaciones, también hay recuerdos de niño del Golpe de Estado. Cuando viene el Golpe, en la casa se empiezan a quemar un montón de cosas que eran de la Unidad Popular, afiches, se empiezan a guardar libros, se queman libros y se guardan algunas cosas, se guardan en un bolsa plástica un montón de libros que se entierran... que se entierran en el cerro, en Valparaíso... bueno se enterraron y esos libros y quedaron muchos años enterrados, hasta que me acuerdo después de un cierto tiempo los desenterramos, no sé qué pasó con eso... pero esos también son recuerdos de entre siete, ocho años o tal vez nueve...

¿Cuántos años tenías cuando se concreta el Golpe Militar?

Para el 73' tenía siete años en ese periodo. Entonces posterior a eso también... mi mamá empezó a militar de forma clandestina, tiene que haber sido por el año 77', 78', por esos años... ella comenzó a militar en el Partido Comunista de nuevo, en plena clandestinidad y eso creo que lo continuó haciendo más o menos hasta los 80' y... ya posterior a eso a principios de los 80' yo ingreso a las Juventudes Comunistas, entro por intermedio de un profesor que había tenido en la enseñanza básica, porque una vez al visitarlo le vi dentro de sus cosas... en la maleta le vi el diario El Siglo, que yo ya lo había visto en la casa, entonces al descubrirle el diario El Siglo le digo "ah profe! Usted tiene el diario El Siglo!"... y queda medio sorprendido, bastante sorprendido y a partir de eso yo le digo que también "yo ya lo leí" y ahí como que se tranquilizó.

Y ¿cuántos años tenía? Trece, catorce años?

Debía tener como quince años.

La militancia la comenzó en el liceo?

Si, la empecé en el liceo. Entonces ahí empecé la militancia y posterior a eso, no me gustó mucho como era la militancia comunista en el liceo y a los meses inmediatamente me cambio y me voy a militar a la población, al frente poblacional.

¿Por qué no le gustó?

Lo hallé muy cuico. Los muchachos eran... no me gustaron mucho las formas en que veían la política. Entonces me voy... preferí irme a las poblaciones a militar.

A propósito del tránsito al Partido, ¿había un pase por edad?

No, en esos tiempos no era así.

¿Cuánto tiempo estuvo en la Jota?

Estuve como cuatro años.

Hasta los diez y ocho años?

Si, como hasta los diez y ocho.

Pero sólo como militancia política?

Si, como militancia política, también estuve en las estructuras militares de las Juventudes Comunistas

En el Aparato Militar?

Si, en el Aparato Militar, en el Grupo Cero, después en los GO, que eran grupos operativos y ya después en el año 83' que ya empiezan a funcionar las que llamaron las UC, las Unidades de Combate. Entonces estoy hablando que partí más menos en el 81' cuando empezaron los GO, los Grupos Operativos, en ese tiempo se hacían cosas muy pequeñas. Cuando no había nada... no había estructura militar, o sea empezar a construir de cero todo.

La influencia política de su madre es determinante o es parte de...

Si, es determinante, si. Su grado de determinación en eso, influyó bastante.

Y cómo pasa a la estructura del Frente?

Yo... lo que pasa es lo siguiente, estoy en las Juventudes Comunistas, estoy en los aparatos militares de las juventudes hasta el 84', en el año 84' caigo detenido, con diez y ocho años, entonces esa detención llevó a que objetivamente me tuviera que separar de la estructura militar porque en definitiva ya no me daban la confianza, e incluso yo ya estaba quemado políticamente, porque ya había tenido una detención y obviamente me voy a otras estructuras. Busco otras estructuras entonces, al inicio del 85'...

Pero esa detención cuanto tiempo dura?

Si, son unos meses, Entonces eso me lleva en el año 85', a principios del año 85', estamos hablando de enero... empezar a trabajar en la estructura militar pero del Partido. Entonces empezamos a trabajar en un grupo operativo regional.

Pero esa detención es en una acción?

Si, es en una acción, soy detenido posterior a la acción. Entonces esa detención obviamente hizo que no siguiera en la misma estructura, como te digo en enero del 85', por ahí, entro a las estructuras militares del Partido y posterior a eso, como a los cuatro, cinco meses hay cierta dificultad, hay ciertos problemas en las estructuras militares del Partido, en definitiva eran poco apechugadoras las personas que estaban ahí o les faltaba un poco más decisión y no me sentí muy cómodo y hablo con el jefe que tenía en ese momento y yo le dije que "me cambiara porque no me sentía muy bien con la gente, porque eran muy indecisos" entonces ahí

el jefe que tenía me manda a otra estructura... entonces cuando hago el contacto, el vínculo con las otras estructuras... la primera vez con la persona que me encuentro le pregunto en qué estructura estaba, entonces él me dice que estaba en el Frente, me dice "tú ahora estás en la estructura del frente patriótico".

Eso con... 19 años?

Si, más menos con diez y nueve años. En el año 85' tiene que haber sido por abril, mayo... algo así.

¿Cuál es la función específica que tuvo en el Frente?

Yo parto con un grupo, que trabajaba en la parte interior de la Quinta Región, y ahí lo que se hacía fundamentalmente, lo que empezamos haciendo fue chequeos del tendido eléctrico, se hacían chequeos, se veían las torres, se les hacían las mediciones, todo eso. Posterior a eso, producto de la primera detención, tengo problemas, entonces tengo que salir de donde estaba y tengo que irme a Santiago, al llegar a Santiago, llego más o menos por septiembre del 85', por el 12 o 15 de septiembre y logro contactar con la estructura del Frente en Santiago a mediados de octubre del 85' específicamente con las estructuras de logística y ahí los primeros contactos que tengo son... con la Tamara, la Cecilia Magni, también tengo contacto con Felipe... con Oscar Muñoz Otárola, que es detenido desaparecido en el año 87', y ahí comienzo a trabajar en las estructuras de logística aquí en Santiago.

Me puedes contar cómo se desarrollaba el trabajo logístico?

Si, mira la función de la logística es garantizar los medios materiales y técnicos para la ejecución de las acciones armadas, estamos hablando de garantizar en términos generales lo que es las armas, municiones, explosivos, todo lo que se necesitara para trabajar. Entonces en ese sentido lo que nosotros proveíamos era el armamento con la munición necesaria, que estuviera el armamento en perfecto funcionamiento para poder ser usado, lo mismo pasa con los medios explosivos que se requirieran para poder trabajar, entonces en dependencia del tipo de actividad que se iba a hacer, eran los tipos de carga que se iban a preparar con características propias para el objetivo que se iba a hacer volar.

Esa era su función?

Las funciones de todos y obviamente entregar y repartir todos esos medios, o sea, aparte de prepararlo, embarretinarlos, transportarlos y entregarlos y posterior a que se realizaban todas las acciones, recoger esos medios y nuevamente ponerlos en el barretín.

Mientras estuvo activo, lo estuvo de manera clandestina?

Si. Con cero contacto familiar.

Porque en el caso de algunos operativos si tenían vida privada, en su caso no fue así?

En mi caso no había esa posibilidad porque estaba siendo buscado por los aparatos represivos y por tanto no podía tener relación con mi familia.

Pero esta situación es desde el año 85' hasta?

El año 86' cuando caigo detenido.

Y cómo lo hacía para sobrevivir estando en clandestinidad?

La estructura proveía algún mínimo de alimento.

Era un voluntariado...

Si, un mínimo de alimentos, si eso fundamentalmente.

Paso a ser funcionario del Frente?

No, recibir dineros propiamente tal no.

Habían funcionarios?

Si había funcionarios, había gente que se les pagaba, se les daba un estipendio, que era mínimo también pero existía. O sea a la casa donde estábamos se le destinaba una cantidad de dinero, donde nosotros teníamos el barretín, a la casa se le destinaba un dinero donde obviamente se compraba comida, se pagaba la electricidad, el arriendo, se pagaba el agua, para esos gastos de la casa y para la comida por supuesto.

Que lo lleva a optar por la vía armada? Porque en definitiva pasa a ser clandestino siendo muy joven.

Si... lo que pasa es lo siguiente, hay un proceso de maduración en términos políticos en el cual uno se da cuenta que la vía política se va agotando y no es suficiente, las formas políticas de lucha contra la dictadura, no eran suficientes como para poder accionar, o poder tener una incidencia... una incidencia en la vida pública de Chile para lograr un cambio, porque en definitiva nosotros nos trazamos un proyecto de política de rebelión popular y de sublevación nacional, entonces para llevar adelante ese proceso de sublevación nacional y que efectivamente las masas se sublevaran tenía que haber un ente adelante, armado, que fuera mostrando el camino, entonces ese ente o ese aparato militar teníamos que ser nosotros. Nosotros teníamos que ir mostrando toda esta posibilidad del punto de vista armado, combatir a la dictadura, ya no sólo con marchas, con huelgas de hambre, ya no sólo con rallados, con panfletos... si no, con formas de lucha más agudas, con formas militares, como te digo es un proceso de maduración, porque unas determinadas formas de lucha son insuficientes, se agotan y se necesitan más formas de lucha, tener muchas más formas de lucha para poder tener un objetivo más concreto y ser más prácticos en términos de la concreción para buscar el resultado final de ese objetivo, que era la caída de la dictadura o buscar la derrota político moral de la dictadura.

Cuando el Partido llama al cese de las acciones y a volver a las filas políticas, usted estaba detenido?

Si, estaba detenido.

Qué pasa en ese momento con usted, cuál es la decisión que toma?

Yo siempre me quedé en el Partido, independientemente de que en el interior del Frente se dio el proceso de división donde empezaron a haber otras visiones yo siempre me quedé con el Partido Comunista.

Siguiendo a Luis Rojas... usted cree que se formó una identidad rodriguista al interior del Frente, autónoma del Partido Comunista?

A lo mejor algunos lo quisieron crear, pero en definitiva, puede que se haya tratado... puede que se hayan creído el cuento de la identidad rodriguista, lo más probable es que si, tiene que haber sido la gente que entró a militar sin mucha formación política de la escuela del Partido Comunista, gente que entró a partir del 86', 87' donde se abrió un poco la... se empezaron a abrir los procesos de selección para que los militantes comunistas entraran al Frente.

Esta idea de entrada por la ventana?

Si... entraban por la ventana, los amigos, entraba gente que quería luchar. Entonces cuando no haces un filtro político, no haces un filtro ideológico la gente lo que encontraron fue un frente patriótico... "ah!! El frente patriótico lo era todo!" y los que veníamos con militancia política antigua, traíamos todo un proceso más concreto en términos de nuestra militancia comunista y nuestra visión comunista y obviamente cuando tu ingresas gente más joven sin mayor referente político va a buscar el primer referente político que vio, que fue el Frente, es lógico, fue el primer referente que vieron y va a ser el referente que van a seguir, ahora y no cuestionando... un referente político que mas encima ni siquiera, desde el punto de vista político, generaba una posible discusión política, si no que era "hacer". La gente que ve al frente, las nuevas generaciones que ven al frente patriótico como un referente en definitiva no hay un desarrollo político profundo, por qué? porque ellos se encontraron dentro de una estructura militar en la cual tenían que obedecer, donde las cosas se cortaban a partir de lo que indicaba el jefe o la dirección nacional, entonces cuando tú haces vida política dentro de una organización política, tu haces discusión política, aunque lo hagas en clandestinidad, no es solo obedecer, cuando tú te incorporas a esta organización político militar, es obedecer. ¿Qué desarrollo políticos vas a tener? Obedecer no más. Que no es el objetivo de la política, el objetivo de estar en una organización política, es tener un hombre preparado y que tenga capacidad para poder analizar los momentos políticos, toda acción, toda actividad militar se tenía que... analizar políticamente las consecuencias que podía traer, toda acción militar se analizaba políticamente, eso era lo que la escuela comunista enseñó. Después no, después la escuela del Frente, de los que quisieron crear esa identidad rodriguista era obedecer no más ¿qué iba a discutir? Alguien cuestionó el asalto a Los Queñes? Alguien participó de las bases? No po', fue un plan estratégico que se trazaron que obviamente para que resultara tenían que saber un grupito muy reducido y los otros sólo ejecutar. Lo mismo, la gente del frente autónomo, qué capacidad de decisión tuvieron sus combatientes, de definir si era políticamente correcto o no hacerle el atentado a Jaime Guzmán, Qué ganancia política iban a obtener? O qué consecuencias políticas iba a traer?

No hay una maduración?

No po', porque el frente patriótico no es una organización en la cual tú te desarrollabas, bajo el concepto que ellos tenían, no era una organización en la cual tú te desarrollabas políticamente, era una organización militar en la cual tenías que obedecer.

Volviendo... cuando usted pasa a la estructura del Frente, corta todo contacto con el partido?

Si, pero obviamente uno siempre mantuvo contactos y conocía a gente del partido y que por esa vía también se enteraba de lo que estaba pasando.

Pero estando en el Frente recibía informe político?

No. Qué informe político... no recibías nada. A lo más recibías el Rodriguista, como medio de circulación e información interna, si El Rodriguista no era un medio de difusión hacia las masas, era un medio de difusión interno. La gente leía El Rodriguista y se auto informaba.

En cuanto al trabajo femenino en el Frente, había diferenciaciones en las tareas que desarrollaban?

Mira, hay que entender una cosa, en dos aspectos... si bien no había un lugar designado para ellas, no había un tope, no había un espacio único para ellas, ellas podían estar en cualquier espacio en el cual pudieran desarrollarse ya sea del punto de vista operativo, ya sea del punto de vista del trabajo logístico incluso, también, del punto de vista de la exploración o jefaturas, podían trabajar en cualquier lugar. Ahora el problema es el siguiente, existe dentro de la formación de los oficiales que se prepararon en Cuba muy pocas mujeres, porque la mayoría de los oficiales son hombres, entonces cuando viene la situación de la

división del Frente, en el caso del Frente Autónomo, casi siempre fueron puros hombres, y Tamara es la única mujer, que fallece en octubre del 88, después de Tamara nadie, no hay otro miembro mujer que llegue a la Dirección Nacional, otro caso de los autónomos que se mencionan es Mariela Vargas, pero en términos generales la mujer tenía el espacio y la posibilidad de estar en el lugar que su capacidad se lo permitiera. No había diferenciación en ese sentido... no había diferencias. Yo tengo esa experiencia, incluso hubo mujeres que desarrollaban actividad operativa, desarrollaban actividad de jefatura sin mayor problema.

Usted sintió alguna vez que de parte de las mujeres había una lucha por estos espacios?

No, yo nunca vi eso... nunca... el lugar que te tocaba dentro de la estructura era donde tu te desarrollabas y aportabas, tampoco vi una lucha por ocupar otro lugar, era lo que te tocaba no más en ese tiempo. Era parte de la tarea en la que estábamos, tampoco en esos momentos había un proceso "transparente" en el cual tú postulabas... un concurso público o algo así para estar en un puesto determinado, te decían, usted tiene que estar aquí... ya listo. Las estructuras superiores o las jefaturas definían donde tú ibas a trabajar. Cuando yo estaba en la estructura militar del Partido, una vez me hacen el vínculo con otras estructuras del aparato militar y con quién me junto es una mujer, una mujer que era de la estructura militar... si po', era... parece que era jefa de grupo.

Y usted aún es militante del Partido Comunista?

Sí, soy militante del Partido Comunista... estoy tranquilo, cómodo, son los momentos, las formas de lucha cambian, varían en el tiempo y eso no mas po'(risas) ya no fue... no se pudo concretar los objetivos que nosotros nos propusimos en los 80', por lo tanto el revolucionario que se queda sin formas de lucha perdió no más po', no va a poder cambiar el modelo, no va a poder cambiar el sistema.

Entrevista a Ramón. Diciembre del 2017.

Ramón, para comenzar me gustaría saber sobre su familia, su procedencia.

Mira, yo vengo de una familia de obreros, mi padre es obrero, una familia numerosa, y de esa familia yo soy el menor de los hermanos y todos los hermanos mayores tenían un compromiso político, entonces yo vengo de una familia con identidad política, con compromiso político, comunistas todos, entonces de ahí vengo, desde mi niñez, a tal punto que yo vengo de los pioneros, yo entre a los pioneros en el año setenta una cosa así debe haber sido, y me pilló el golpe siendo pionero.

¿Qué edad tenía para septiembre de 1973?

Para el año 1973 tenía 10 años, por lo tanto mi vida transcurrió en el quehacer y también en cierta medida puedo decir que fui truncado en mi condición de pionero, porque yo los quería, evitaba la tele por ir a las reuniones de los pioneros y a sus actividades, estaba bien empapado junto a mis amistades, porque esto se daba en una población, entonces, marcó mi vida de pionero [el golpe] después como pionero me tocó vivir todo lo que significó la represión, en cierta medida lo viví también.

¿De qué sector de Santiago es usted?

Yo soy de la comuna de San Miguel, que hoy en día sigue siendo San Miguel, porque la dividieron en otras comunas, yo sigo viviendo en mi comuna, la comuna palestrista, se le decía así, porque predominaba la familia Palestro, [por Mario Palestro, militante socialista] pero en la comuna había un partido [Partido

Comunista] bastante fuerte en la dictadura, incluso el partido siguió intacto en la comuna, y sobre todo en la población y bueno como mis hermanos mayores tuvieron que emigrar, por la misma condición... yo me quedé en la comuna entonces yo tenía más relación con los viejos del partido, no sé que pasó con la Jota, pero me tomaron los viejos entonces me empecé a juntar con ellos, igual seguí haciendo escuela con ellos.

Sobre el tránsito militante.

Yo vengo de la Jota, en el año... 1980 cuando se proclama la PRPM, yo era militante de las Juventudes Comunistas, entonces la juventud comunista, yo creo que aceleró mucho el paso, bueno no mucho, aceleró el paso para darle proyección a la PRPM, entonces decidió que los militantes que ocupaban cargos en estructuras fundamentalmente en la propaganda, pasaran a conformar las primeras unidades de combate, o equipos especiales que le llamaban, entonces como yo era encargado del local, de propaganda, me empujaron a pasar, pero al Aparato Militar... si, al tiro yo creo que estoy hablando del año '80, en el '80 pasamos a conformar las primeras estructuras militares de la Jota.

Tenías 17 años...

Claro, tenía 17 años, y a pasar a la primera unidad de combate que formó el regional, entonces ya venía con un cierto bagaje cuando paso al Frente, venía con... entendiendo primeramente la PRPM, que me encantó del punto de vista de las ideas y me encantó porque yo como trabajaba en una estructura, era encargado de propaganda de un comité local, pero también pertenecía a la Comisión de Propaganda del Comité Regional, entonces recibía información buena, del punto de vista de lo que estaba aconteciendo.

Pero en términos técnicos, cuando pasa al Aparato Militar, ¿recibe instrucción militar?

No... ahí se empezó con lo más básico...

¿Con lo que había a mano?

Y con lo que no había... a ese punto, es que a mí me pasó una cosa, porque yo paso a conformar una jefatura de un grupo, y nos daban misiones o pegas... y no sabíamos que es lo que era eso... en serio, yo me recuerdo y es chiste... cuando me dicen que había que hacer un cadenazo, esto era al principio del '80, una cosa así... entonces empiezo a preguntar qué es un cadenazo, y ahí me explican que era para cortar la luz... y eso no más, te daban la pega y sin más información, entonces yo informo a la gente del grupo que teníamos que hacer un cadenazo para cortar la luz y pregunto ¿quién está dispuesto a ir? Y todos estábamos dispuestos a ir, pero ¿cómo lo vamos a hacer? ¿Qué se hacía en ese caso? Y un compañero me dice, mira sabes hay un cabro que viene llegando del servicio, que era de la jota, entonces a él deben haberle enseñado a hacer cadenazos en el servicio. Imagínate la estupidez, ya, vamos a conversar con él, y fuimos a conversar. Yo me presenté, que venía de parte de la Jota, que le daba la bienvenida después de salir del servicio y que quería saber cuál era su disposición después de haber hecho el servicio militar. No... compañero me dijo, yo igual vengo en la parada, venía con una excelente disposición el cabro. Ya po, como venía con una excelente disposición le pregunto al tiro, sabes lo que pasa es que nosotros queremos hacer un trabajo y no sabemos cómo hacerlo, y yo creo que tu puedes explicarnos como se hace eso y me pregunta de qué se trataba, y yo le digo que teníamos que hacer un cadenazo pa cortar la luz. Cacha mi inocencia... y el cabro me queda mirando y me dice "no compañero, en el servicio no enseñan esas weas" (risas)

Bueno pero fue igual, hicimos el cadenazo, fue excelente y todo el cuento, pero sin previo conocimiento. Bueno al transcurrir poco tiempo, yo ya había visto algunas cosas ya ¿me entiendes? A modo de ejemplo, una vez fuimos a hacer un trabajo y yo primera vez que veo un fierro, un arma corta, porque se hace una planificación... básico, todo era bien básico, y supuestamente teníamos un vehículo para la retirada, en caso de cualquier cosa, y efectivamente nos salen siguiendo unos vehículos, yo andaba con una compañera, y ahí

empieza el trato con las compañeras en este quehacer pues, salimos, en la retirada nos venía siguiendo un vehículo, y la compañera conocía el sector, y cuando yo escuché que iba a haber un vehículo de retirada en tal parte, me imagine que iba a estar cerca, y estaba como a cuatro cuadras, mejor me voy corriendo a mi casa yo creo... decía yo, tanto tiempo que me demoraba y me metí por unos pasajes y llegamos al lugar, efectivamente había un vehículo, un compañero que ya era mayor para mí, yo tenía 17 años, lo veía mayor. Pero debíamos llegar ahí exclusivamente si había un problema, y le digo que teníamos un problema que nos venía siguiendo un vehículo y el compañero de entre medio, porque estaba sentado al volante, saca un arma. A mí se me agrandó el corazón, o sea aquí no nos van a... no se las van a llevar pelá como se dice, aquí vamos a tener como defendernos y hay compañeros dispuestos a defendernos, pero yo lo veía mayor a él, me entiendes? Entonces esa cuestión me motivó, y la verdad no sólo haber visto el arma, sino haber visto la disposición del compañero, al querer defendernos, el compromiso, y pregunta adónde? Y abre la puerta... súper acelerado... (risas) bueno me motivó y en el poquito tiempo que llevábamos funcionando... pero aprendió rápido, de ser el primer grupo que se forma de la estructura regional como grupo especial, después ya los locales empezaron a conformar los grupos de la Jota, las unidades de combate... prendió rápido, los cabros engancharon.

Bueno y a todo esto yo salgo llamado al servicio, y por ningún motivo voy a hacer el servicio con estos tales por cuales, ya había visto el fierro... no yo me quedo aquí, pero se me ocurre mencionarle a la compañera orgánica del regional, y le digo que había salido llamado para hacer el servicio militar, pero que no se preocuparan porque yo me lo voy a sacar a como dé lugar, porque yo quiero estar aquí, y aquí va a ser mi aporte. Y ella me para, me dice "no... necesito conversar contigo, especialmente este tema, juntémonos mañana" porque igual la dejé más o menos descolocada, pero ya había salido el informe del Partido... bueno me encuentro al otro día con que ella llega con un informe, en donde en el informe se llama a todos los jóvenes de las Juventudes Comunistas tenían que hacer el servicio militar, yo me acuerdo textual de la estrofa, que decía que todos los jóvenes o todos los militantes de las Juventudes Comunistas debían hacer el servicio militar, siguiendo el legado de Lautaro, que se educó en las filas del enemigo, para combatirlo y derrotarlo. Entonces agaché la cabeza y me fui a hacer el servicio.

Pero en esa época ¿cuánto duraba el servicio militar?

Dos años, entonces el servicio militar me preparó para combatirlos y derrotarlos, como decía el informe, es que esa era la idea y si pues, la Jota mandó a los jóvenes comunistas a hacer el servicio militar, para justamente lo que te digo, para educarse en las filas del enemigo, siguiendo el legado de Lautaro, que se educó con los españoles, para después combatirlos y derrotarlos, para aprender de ellos y seguramente como salía tan caro la instrucción, entonces que ellos nos enseñaran y con los medios que utilizaban contra nosotros, los que estaban utilizando contra el pueblo. Y estando en el servicio militar me acordaba... me acordaba de la compañera, cuando me estaban aporreando me acordaba de ella, que después de muchos años la vi, nos hemos encontrado y le recuerdo eso, cuando me estaban sacando la chucha me acordaba de usted compañera... ¿en qué momento le compré? Pero sirvió, por lo menos a mi me sirvió bastante. Era una instrucción del Partido, eso lo sacó don Luis Corvalán.

Al ingresar al servicio militar rompo con la estructura, ¿cómo retoma el vínculo?

Claro, rompo totalmente con la Jota, allá, donde estuve, había gente de izquierda, de hecho había un compañero que era comunista, y que era universitario, parece que no pudo seguir estudiando y salió llamado al servicio, entonces él tenía una preparación superior, y ahí empezamos a hacer.. Pero cosas básicas, como grupo de lectura, nos conseguíamos algunos libros...

Pero ¿cómo era esa dinámica estando en el servicio militar?

Mira, en el grupo humano que estábamos haciendo el servicio militar, ahí se conversa de todo, pero no abiertamente de política, nadie se identificaba abiertamente, pero si uno escuchaba opiniones y a modo de ejemplo, yo... puta si se sabe esta historia se va a saber quién soy, porque siempre la he contado... un compañero del servicio... era un pato malo, porque si yo tenía que resolver algo, me faltaba algo, lo llamaba a él y le decía sabes necesito tal cosa, ya espérate... me tenia buena, entonces él iba y resolvía, me traía lo que yo le pedía, y por otras cosas más nosotros sabíamos que era movido, pero muy simpático.

Pero ¿él era de izquierda?

Ahí nadie era de izquierda, nadie era de nada... lo que pasa es que yo mantenía temas con ellos, porque él estaba en mi grupo, conversábamos temas y él me miraba y aparte... siempre muy discreto me decía "yo te cacho a vó", y le decía, que cachai vo wn... si era peluzón el tipo, qué cachai vo, no cachai ni una cosa... y en una oportunidad yo empecé a cantar, una que yo escuchaba por Fernando Alarcón, una de la resistencia española, esa "oficiales..." la has escuchado? "Oficiales, oficiales, tenéis mucha valentía... veremos si sois valientes cuando llega vuestro día" y este me miraba no más y seguía "yo te cacho a vó". Y un día parto y lo agarro y le digo, a ver qué tanto hablai vó, qué cachai vó? Y me dice "¿por qué creí que me llamo Luis Emilio?" ... y le pego un palmetazo y le digo, ya dejémoslo hasta ahí no mas... (risas) y claro el era el Luis Emilio, pero nunca lo relacioné, y venia de una familia similar. Entonces con pequeñas cosas uno entendía quien era quien, a modo de ejemplo un día un cabro que se empezó a hacer amigo conmigo, teníamos afinidades con este muchacho, y un día me dice que lo acompañe, que el papé le escribió a un amigo, que vivía donde yo estaba, por supuesto que el servicio no lo hice en Santiago, que lo acompañara a ir a la casa esa, bueno fuimos a la casa esa... y uno está acostumbrado a ir a las casas de los comunistas, siempre tienen su... hay algo... llego a la casa y empiezo a mirar... y a esta casa yo he entrado... en otras partes, otros lugares, pero yo he entrado a esta casa, y ya po, empezamos a hablar con el caballero y claro era evidente. Los comunistas tienen una forma de hablar, tienen unos dichos, que se identifican. Bueno, con esos muchachos hicimos un grupito, conversábamos temas, es más, yo decía que en año tanto recibía el informe político por Volodia Teitelboin, acá, estando en la Jota yo decía eso y los cabros me decían, adónde hueón si Volodia estaba en Moscú mas abrigado que la chucha!! Y si po', el me entregaba el informe político... no seai mentiroso hueon! ¿Cómo que no? Les decía, si por radio Moscú escuchábamos a Volodia, nosotros... veíamos la forma de escuchar, y efectivamente la hacíamos, entonces de ahí, de cosas vagas nos íbamos nutriendo, pero siempre auto educándonos, leyendo lo que sea, no íbamos a pedir libros de otro nivel, sino que de acuerdo a dónde estábamos y tratando de mantener algo que tampoco sabíamos, que eran los términos, la conspiratividad, el secreto, cosas por el estilo. Pero ahí fuimos retroalimentándonos, aunque el objetivo no era ninguno la verdad, no teníamos ningún objetivo, no lo trazamos, sólo tratar de ser buenos soldados, aprender de todo, estar disponibles para estar de voluntarios para todo, menos para reprimir, pero puta, yo no tenía tiempo, yo era el voluntario perquin de todos los cabos, donde había que ir, donde necesitaban un ayudante, estaba en todas, y así po', tratando de entender y conocer todo, pero sin una función específica para adentro, sólo para aprender, para lo posterior, para lo que se venía. Igual cuando escuchábamos noticias de Santiago, las pocas y nada... ahí nos prendíamos, puta queríamos salir no más.

A posterior, cuando uno sale...

Eso, cuénteme como se reintegra por favor...

Yo pensé que me iban a hacer una fiesta... no me pescó nadie, me fui a reintegrar a mi comité local, que no era donde yo vivía, yo militaba en otro sector, incluso lejos de mi comuna, entonces me fui a reintegrar cuando la cosa estaba más prendida, a principios del año '83, y la verdad en el comité local todavía estaba la gente que me conocía, y no me pescaron, yo pensé que dirían "este hueon viene con preparación..." cachai? Y nada... me ignoraron en cierta medida, claro po, porque había... ya la gente estaba aprendiendo los temas de la conspiratividad, la seguridad, habían manuales ya... entonces, este hueon se fue pero no

sabemos quién es... cómo volvió... ese concepto de que te lavan el cerebro, es cuento, los hueones tiran mierda no mas, pero el que compra, compra, como dicen. Entonces me fui a mi población y empecé a reunir a los cabros, que eran hijos de... y formamos una base de la Jota en mi sector y la verdad es que junté el grupo más exclusivo, eran más malos... y nos empezamos a destacar, y otra que éramos una base de la Jota inorgánica, no teníamos atención del local o del regional, nosotros nos hicimos auto suficientes, nos creíamos el cuento y los que nos empezaron a atender fueron los viejos del Partido, y claro los viejos necesitaban gente que les hicieran las pegas, y otra que el Partido era bastante viejo, entonces nosotros estábamos dispuestos a cooperar y de hacer todo lo que fuera necesario, entonces los viejos nos apadrinaron y fuimos los que hacíamos el trabajo. Cuando llega la... porque se sabía que en el sector se hacían hartas cosas, ahí está la jota” y nosotros decíamos, no... ahí no hay Jota, el comité local. Hasta que nos hacen un vínculo, y la verdad es que nosotros estábamos un poquito más adelantados, porque teníamos compañeros que eran mayores, algunos habían hecho el servicio, entonces teníamos otra disposición, queríamos acelerar mas el cuento y contábamos con más recursos, teníamos taller para hacer miguelitos, para hacer leseras, entonces me acuerdo cuando llegan previo a una jornada de protesta, yo te estoy hablando a mediados del '83, bueno se hace la primera protesta nacional, yo andaba con el pelo corto... si, con corte de milico, yo dije si me agarran estos hueones me van a sacar la chucha. El cuento es que como te decía, nosotros éramos más acelerados. No mediamos consecuencias... como no recibíamos información política de la Jota, creíamos que la cosa pasaba por nosotros. A modo de ejemplo ya inventando cuestiones de ruido, haciendo leseras...

Pero ahí estaban como Jota, no en el aparato militar...

Si po', éramos Jota, pero funcionábamos como unidad de combate, pero por las nuestras, porque no teníamos atención política ni nada, entonces nosotros inventábamos cosas, mas encima el otro compañero que había hecho el servicio estuvo en un área donde manejaban explosivos, entonces tenía el concepto del explosivo, yo no usaba explosivos, no vi eso en el servicio, pero ahí nos complementábamos, incluso cuando nos llega a atender la Jota, llegaron con una cajita chica y nos proponen que teníamos que salir, no sé... a las 6 de la mañana... porque teníamos que cortar el tránsito. Nos dicen que nos traían unos miguelitos, imagínate, recién nos venían a atender y con tareas, a ese nivel estaba la Jota, era muy dinámica. Y nos pasan los miguelitos, nosotros, llévatelos no más, no se preocupe compañero, nosotros tenemos miguelitos, es más, quieren más miguelitos? Nosotros teníamos una cachá y bien hechos, soldados, teníamos un taller, igual teníamos unos hechos a mano pero los elaborábamos y los probábamos, y bueno le pasamos al comité local.

Entonces, yo digo, siempre te están mirando... la Jota o siempre alguien te está mirando y en eso que siempre alguien te está mirando, me llaman a mí, de otro lado, me sacan y lo digo me sacan por la ventana, no por la puerta, y me plantean esta otra etapa... que se llama el Frente, que no se llamaba Frente todavía, no era el Frente, pero pasamos directamente, porque yo creo que no pasé por el Frente Cero.

El Frente empieza a operar con el apagón nacional, pero ahí operó la Jota, el Partido, todos, pero ya se manejaba el concepto del Frente.

Pero al pasar al Frente, usted pasa a la clandestinidad, o no necesariamente?

No, yo seguía siendo el miso perico, vivía en la misma condición, con la excepción que tuve que desvincularme de la Jota, rompí vínculos con la Jota, con mis amigos, con todo en el ámbito político y militar, entonces como no se hablaba mucho del Frente... mis amigos se preguntaban por qué el hueón mas prendido se había ido pa' la casa... cachai? Y me preguntaban qué pasaba, porque nos juntábamos a veces para otro tipo de actividades, pero cuando irrumpe el Frente yo ya estaba ahí. Yo siempre recuerdo eso, cuando me hacen la primera atención, converso con un compañero y nos preguntábamos será verdad o no, que era una nueva fuerza, las cosas eran cortitas, pan pan, vino vino, te conversaban un poco y listo. Y las jefaturas, me mandaron a un compañero y yo dije, este hueon está loco. Porque yo siempre me he creído un

poco racional, yo creo, y me creí el cuento y pensaba, estos hueones están todos locos, soy el único hueon lúcido aquí. Me mandan a trabajar con un compañero que ya tenía un bagaje, bueno que después que terminamos de trabajar con él, una vez más lo he visto, muchos años después, entonces... el loco hablaba de cómo íbamos a hacer las tropas de elite... los comandos, andaba con una boina, imagínate en el año '83 un tipo que andaba con una boina... y negra, si era comando. Y en una plaza conversando, cachai? Estaba oscuro y el tipo empieza a hablar y yo pensaba que este hueon está loco, pero me entusiasmaba, pero no lo veía tan real y efectivamente empezamos a operar, porque ahí se estaba formando un grupo. Yo siempre entendí que operaba la Jota, el Partido y el Frente era un grupito no más, un grupito chico, me entiendes? Entonces nosotros operábamos como frente, pero "todo lo hizo el Frente"... en las noticias sólo se nombraba al Frente, bueno había que estar ahí, había que echar pa'delante.

Yo siempre fui operativo, y claro empezamos a operar y con una rapidez, una dinámica que... puta yo había conseguido una pega y tuve que renunciar a la pega y me acuerdo que en aquellos tiempos a nosotros nos daban 300 pesos, para en caso de emergencia cubrir la retirada, poder evacuar rápido, y yo con 300 pesos tomaba un auto y me dejaba a siete cuadras, yo sé que más o menos eso me cobraba, porque más allá, no tenía más plata, esto para tomar un taxi y salir lo más rápido posible. Entonces no recibíamos sueldos ni estipendios, nada por el estilo, entonces... a mí me gustaba. Me gustaba eso que aquí nos motivaba la conciencia, o si no vamos a ser mercenarios y yo veía que había gente mayor, gente con hijos. Tenía compañeros de grupo, que ellos tenían... padres de familia, mi compadre... que después pasamos a otros niveles a otros grupos, ahí ya el Frente creció. Tuve un compañero, tuvimos problemas de seguridad, tuvimos bajas... emmm, no te voy a contar esa parte... tuvimos hartos dramas, entonces yo siempre me recuerdo cuando después tuvimos otros jefes y otra que la mística que se daba, el compromiso el cariño que nos teníamos y ahí yo hablo de hombres y mujeres, a esas alturas ya teníamos compañeras.

Usted tuvo compañeras de grupo operativas?

Si, si... mira yo pasé a conformar la fuerza central del Frente, el Frente tenía hartos grupos, todos chicos, pero la Dirección Nacional formó una fuerza central, le quieran llamar de elite... como le quieran llamar pero éramos los mismos compadres de siempre no más, a mí me tocó porque me tocó no más, no porque yo diga que era el más capaz... o tenía un mejor nivel de conciencia... o preparación ideológica. No, a mí me tocó, yo sé que había compañeros que tenían bagaje desde el mismo '73' que trabajaron en seguridad del Partido, sacando a la gente...

Al ser operativo vas de lo simple a lo complejo, imagínate, yo empecé haciendo cadenas, después ya en el Frente había explosivos, habían medios... armas, de distinto nivel, escasas, muy escasas, no estaba carrizal, no pues. Nosotros trabajábamos con cuchillos, recuperábamos vehículos con cuchillos.

Desde el punto del desarrollo de la lucha, como se fue dando fue intenso y muy corto, de hecho algunos mencionan que hubo un periodo, bueno yo escuché a posterior que le llamaron el periodo de la barbarie, el periodo inicial del frente, era patria o muerte la cuestión, bueno en toda instancia sabías que estabas arriesgando el pellejo, porque se empezó a operar con una dinámica y sin medios a puro corazón, yo te digo honestamente que recuperábamos vehículos con cuchillos...

Pero por lo que conozco el nivel de operatividad era muy alto.

En una etapa determinada... en un periodo determinado, pero como te digo así como estructura cuando empezamos era más el discurso y la disposición que con lo que contábamos, imagínate nosotros teníamos un AK, que no tenía culatín, entonces el AK tenía dos fierros atrás, teníamos que tratar de ponerle paños y esponjas, porque si disparabas podías pegarte con los fierros y fueron AKs recuperadas, limpiadas, bueno que quedaron por ahí, que alguien las fue a buscar, entonces tener un AK en tus manos, era lo máximo, que a veces uno ni disparaba, una vez nos retirábamos de una acción y para llamar la atención para atraer a la

población, tiramos unas ráfagas al aire y no disparó, no pasó nada, entonces cómo con esa wea nos íbamos a defender... (risas) y tiene que ver con el contexto, con el periodo inicial, después ya empezaron a aparecer, después ya teníamos hartos medios, y en la medida que íbamos avanzando como estructura. Bueno como te decía yo pertenecía a la fuerza central, que era la que debía hacer las operaciones más importantes.

Como cuáles?

No se po'... la primera radio. La primera radio que se tomaron acá, la radio Minería, a principios del 84', ahí el Frente hace su primera proclama nacional...

Cuando se toman la radio y la antena?

Claro... cuando se toma la radio y la antena... por eso el destacamento de las fuerzas centrales estaba compuesto por tres unidades de combate, me entiende? A las tres unidades de combate la dirección les daba tareas, que son acciones, cuando opera un grupo solo es una acción, cuando opera un destacamento son las misiones... era así o no? Deja acordarme (risas) entonces en algún momento operábamos todos. La radio Minería no fue una acción fue una misión... si claro. Ahí operaron el destacamento completo, un grupo ingresa a la radio, otro grupo hace la seguridad, lo mismo en Tobalaba y el otro se va a la antena y eso. Esas acciones como la toma del tren, algunos ataques, ya empezaron a pasar a niveles superiores de la lucha, de acuerdo como se iba dando la lucha de masa, eso si yo lo entendía bien, yo entendía que nosotros no éramos la elite ni que esta cuestión iba a caer por la fuerza, yo entendía porque tenía información, porque leía documentos partidarios, otra cosa también es que nunca me separé del partido ¿me entiende? No me juntaba con ellos pero si recibía la información, entonces entendía la PRPM, y a posterior entendí muy bien lo que era la Sublevación Nacional, lo entendí y trabajé igual en esta etapa, porque a posterior de esto... bueno estaba hablando del Frente, bueno el Frente como grupo no mas, contábamos con dos mujeres, excelentes compañeras, excelentes, nosotros hasta el día de hoy nos juntamos y en una oportunidad no pude ir, y se juntó gran parte del grupo, ese grupo que te decía que formábamos la fuerza central.

Quiero saber qué pasa con este joven que eras, para tomar la decisión de luchar desde la vereda de las armas.

Lo que pasa es que yo te hablo de una experiencia personal, vengo de una familia politizada, el buen concepto, en mi casa se desayunaba política, se almorzaba política, se vivía política, se conversaban situaciones, me tocó ver que ya... dejé de ver hermanos porque tuvieron que irse, yo sabía que estaban cayendo las direcciones, la represión... entonces eso me llevó a decir, que no iba a aguantar, a mi si me vienen a buscar no les va a salir pelá, en mi estuvo desde chico, incluso cuestionaba que cómo habían permitido que se perdiera esto, como permitieron que se perdiera la Unidad Popular, Allende... vi que otro familiar tuvo que salir del país... entonces por qué? Por qué no ofrecieron resistencia si el pueblo era mayoría, entonces después de la minoría que éramos, porque pasamos a ser una minoría silenciosa, porque yo lo veía así, como conspiraban mis hermanos, qué es lo que había que hacer, como yo tenía que ir a una casa y decirle que vaya a tal parte a un perico, porque me usaban de enlace (risas) porque era chico, es mas yo tenía que quedarme afuera de mi casa, entonces yo tenía que pararme afuera en la puerta y yo era la señal, yo cachaba si po', yo cachaba que abrían la cortina en una pieza y que yo tenía que estar afuera, el tipo pasaba miraba la señal de normalidad, dejaban la cortina abierta, porque lo primero que iban a hacer estos hueones cuando se tomaran la casa era cerrar la cortina y lo primero que iban a hacer era pescar al cabro chico y lo iban a meter pa' adentro, entonces yo era la señal de normalidad cercana, si el cabro chico está afuera ahí pueden entrar, o si no, no van a entrar. Yo saludaba a todos como tío, "hola tío como esta?", me acostumbre, se me hizo rutina, entonces llegaban mis amigos "vamos a jugar?" no... uno inconscientemente asumía el rol, yo en mi condición de cabro chico sabía que no podía irme a jugar porque tenía que estar ahí, porque era importante, entonces ese nivel de importancia la entendí de muy cabro, el nivel de compromiso lo entendí muy cabro, el entender que la vida estaba en juego, que a los compañeros se

los iban llevar, que los podían desaparecer o los iban a matar, lo entendía perfectamente, si, no era ajeno, no tuve problemas, entonces cuando veo el primer fierro, como te decía yo, lo saca el compañero del vehículo, yo dije eso es po, eso es, que nunca más nos van a dar, y si nos dan vamos a responder. Entonces cuando después me llaman al servicio, entendí también al tiro que esto era prepararme para responder, no era para sacarme del camino... era para responder. Mi determinación estaba clara, cuando agaché la cabeza y dije me voy, yo entendía que... a estos hueones hay que darle, entonces cuando voy pasando a etapas, en la Jota y después paso al Frente, a mi gustaba, no es que me gustara porque soy violentista, nada por el estilo... a mí me gustaba porque íbamos a ser capaces de responder, porque ya no nos iban a pillar patos, como se decía, con las manos peladas, ahora íbamos a responder, a tal punto que muchos años después, cuando matan a los compañeros en la Operación Albania, se nos da la posibilidad de responder, el Frente fue muy cuidadoso y el Partido en general era muy cuidadoso, puta yo decía déjennos, teníamos todo para hacerlo, y lo fundamental teníamos la decisión, me entiendes? Pero no daban la orden de ir a hacer tal cosa. Los días posteriores de la Operación Albania, queríamos responder cachai, nosotros decíamos, vamos a matar a estos hueones! Bueno planificamos una emboscada, qué no hicimos... pero los hueones no aparecieron, faltaba que les hiciéramos musarañas para que aparecieran, no, se escondieron, se replegaron, porque si no, les hubiésemos dado. Claro po! Porque queda esa sensación de qué para qué estoy si no soy capaz de responder, no por lo que me hicieron a mí, sino por lo que les hicieron a mis hermanos. Esa wevada yo no entendía, que te decían tenias hermanos detenidos desaparecidos... te han metido preso? Y claro que tengo un hermano desaparecido, los compañeros desaparecidos eran mis hermanos, si po, lo entendía así, lo sigo entendiendo así, cachai.

Respecto al cese de actividad del frente, cuál fue su postura?

Yo volví al Partido, porque yo desde un principio entendí que nosotros no íbamos a dar una derrota militar a la dictadura, yo entendía, es mas yo trabajé con el tema de la Sublevación Nacional, porque... bueno te voy a contar, a mi el Frente me manda para afuera a prepararme.

Pero eso ya está desclasificado... dónde es enviado?

A la Isla y ahí también hablábamos, discutíamos todo este cuento. Fue un curso súper intenso, bastante bueno, pero yo siempre entendía que... no me convenía que a la dictadura la íbamos a derrotar con las armas, el Frente era un medio, apoyo a la lucha de masas. Otra es que yo hice el servicio, sabía cómo estaba preparada esta gran estructura militar, el ejército, esto de pelear con 100 mil hueones... no sé si tan bien preparados pero si bien armados, entonces pa' derrotarlos teníamos que tener 100 mil po', hombres en armas, lo veía medio...

Siguiendo la tesis de Luis Rojas, se crea finalmente una identidad rodriguista separada del ser comunista?

Lo que pasa es que después el Frente empieza a crecer, yo te cuento en dos etapas. No digo que soy un fundador, pero yo lo que cacho de la conformación de los grupos, del primer destacamento de la fuerza central que tiene el Frente, bueno yo conozco a todos los compañeros, todos comunistas, militantes de trayectoria, de familia. Después a mi me mandan a estudiar, y ahí nadie decía de qué estructura venía, éramos todos comunistas no más. Bueno el grueso era gente de la Jota, el resto del Partido, yo era el único que venía como Frente. Pero nunca se los dije a ellos. Allá me recibe un oficial chileno, que conversa con nosotros y ellos era primera vez que recibían a alguien del Frente. Estaba sorprendido el compañero y cuando me pregunta; tú de qué estructura vienes del Frente? Aaa... pero primero quedó con la duda, me pregunta, oye tu soy comunista? Así como aquí se nos metió un hueon colado. Y si po le dije, yo soy comunista, de la Jota? No, no vengo de la Jota. Vienes del Partido? No, no vengo del Partido y ahí me pregunta ¿eres comunista? Si po le digo yo... soy comunista. Y de qué orgánica vienes? Y le dije yo vengo del Frente y quedó sorprendido porque era primera vez que recibían a alguien del Frente.

Pero eso en qué año?

En el 84', a mediados del 84'. Entonces por eso, en la etapa de diciembre del 83' a mi viaje, fue súper intenso, nosotros operábamos tres veces a la semana... demasiado po' si estábamos para esto no más, pega, pega, mas pega... y lo interesante es que nosotros emulábamos... entre grupos... la dirección... el concepto de la emulación, cosa que el grupo que salía mejor de una operación, de una acción, después los mandaban a hacer las pegas más importantes, cahcai? así que imagínate, emulabas para la muerte. Siempre me acuerdo de un compañero del que te iba a comentar... había que adecuarse a la zona donde uno operaba, por ejemplo yo no podía ir a operar allá arriba, a Providencia... con chalas y short, o cosas por el estilo, no... entonces había que vestirse, es más, nos conseguíamos ropa, había que pasar desapercibido. Entonces un compañero que yo sabía que era casado dice "este terno me lo he puesto dos veces en mi vida, cuando me casé y ahora que voy a morir", y yo me dije, este hueon está hueon po, oye no hablé esas weas le dije, yo no voy a morir, de aquí vamos a salir, tenemos que salir convencidos de que no vamos a morir. Pero el era tan chistoso, que hablaba así... y claro, yo pensaba, estos hueones están locos, planteando eso... otros pescan sus wevas y se van pa' la casa 'p, cachai? No pero nosotros lo tomábamos re bien, una compañera nos llevaba un queque... (risas) cuando nos acuartelábamos siempre nos llevaba un queque... entonces, simpático, una mística muy linda... no sé, dormíamos con la compañera, a veces dormíamos con las compañeras, porque en la casa que nos acuartelábamos no había más espacio, no habían mas catres no mas, pero un respeto, una estimación enorme, era bonito... hace tiempo que no me acordaba, ahora que estoy hablando uno empieza a acordarse de situaciones, de experiencias, pero las compañeras echás pa'adelante, echás pa'adelante... si... si po', incluso se decían los compañeros... y no había un sentido de sobre proteger a la mujer, por qué? Porque decíamos, porque ahí se contaba una historia, que la represión a las primeras que le dan es a las mujeres, porque ella... por el instinto maternal, va a ver a un hermano caído iba a pelear hasta las últimas, me entiendes? Entonces se las iban a asegurar.

Ustedes sentían ese tipo de represión de parte de la dictadura? Que había un trato especial con las mujeres?

Mmmm no, no creo, si le daban a cualquiera, lo que se moviera, no, no, pero en las conversas salía eso, que por el instinto maternal de las mujeres iban a darles.

Y usted ahora sigue creyendo que las mujeres tienen instinto maternal?

Yo creo que si, si. De hecho que llegara con un quequito, a mí jamás se me imaginaría llegar con un quequito, de hacerle un queque a los hueones (risas)

De partida, no sabía hacer...

Tampoco!! Y nosotros hasta el día de hoy nos acordábamos de ella, y la leseamos, tus queques, tenía buenos queques... pero con un respeto, ella se reía no mas po'. Nosotros teníamos dos compañeras, había una que era más... eeee yo creo que estaban a la misma disposición, pero teníamos una más brava que no se qué... si, era envidiable... era un honor tenerla con uno.

Y cuando se termina la operatividad del Frente y usted vuelve al Partido...

Es que yo tengo varias etapas... después cuando vuelvo (de la Isla) me llama el Partido, y me manda a trabajar en el tema de la sublevación.

Bueno, para aclarar, usted estaba en el Frente...

Yo vengo de la Jota, me meto al Frente, me manda la Jota al servicio, después al Frente, después me mandan a estudiar y cuando regreso me agarra el Partido a trabajar a una estructura con ellos, y ahí tenía que ver con el tema de la Sublevación Nacional, porque ellos sabían que yo tenía bagaje ya en este cuento, me entiendes? Por eso yo digo, aquí siempre alguien te está viendo, alguien te va a conocer, va a saber de ti.

Y cuál era la tarea en esa estructura?

Yo empiezo primeramente con la instrucción, habían escuelas de formación y preparación militar, como yo venía con el conocimiento, entonces llegué a hacer clases, luego me mandan a trabajar fuera de Santiago. Para el periodo de la Sublevación, el Partido divide Chile, lo divide en tres grandes zonas, que era Santiago, Valparaíso, la quinta región y Concepción. Esas son las tres zonas estratégicas, me entiendes? Para el periodo de la sublevación, porque ahí se concentraba más masa, en donde seguramente las estructuras político-militar ya eran más fuertes, porque estaban los centros económicos, todo esto hay que entenderlo del punto de vista económico y el resto del país lo divide en zonas, en áreas perdón... y crea tres grandes zonas y el resto lo divide en áreas; norte grande un área, norte chico otra área, en el centro... y así pa'l sur crea otras áreas, me entiendes? Que también había que potenciarlas, militarmente. Y a mí me mandan a trabajar a un área y ahí me toca ir con un compañero, yo no lo conocía, el era capo, en el tema de la Sublevación Nacional, era la biblia, él la predicaba, me entiendes? Y era una cuestión re simpática, yo un negro chico y este era un tipo inmenso, inmenso, así como de dos metros... era grande, sí. Y este compadre venía de afuera, venía con los conocimientos elaborados de la Sublevación nacional, la sublevación era un plan muy bien pensado, muy bien elaborado y que claro! Ahí tu entendías toda la política de rebelión popular, por que se empezaron a crear unidades de combate, por qué la masa, cachai porque todo funcionaba en torno al respaldo y apoyar a la movilización, entonces, claro desemboca... aquí no estamos hablando de la insurrección armada, estamos hablando de un concepto como la lucha de todo un pueblo ¿me entiendes? Apoyado por el elemento militar, que esa es la idea... entonces desencadena en este concepto de la Sublevación Nacional, entonces había que explicarla en los regionales, a la gente del Partido y no sacai nada con explicarla, sino que también tenías que educarlos po'. Entonces ahí andábamos los mormones le decía yo, porque andaba el hueon grandote con el negro chico (risas) un tipo genial, a mí me sorprendía, yo estaba sorprendido con él, porque tu vas conociendo a la gente, sus capacidades, pero él estaba sorprendido conmigo, era a la inversa... el hueon hablaba todos los idiomas habidos y por haber. Él tenía un ritual, yo me acuerdo el primer lugar donde llegamos, una casa, fuera de Santiago, nos destinan... y este loco, su ritual, su cafecito, andaba con una radio y se ponía a escuchar, estaba escuchando onda corta, escucha Chile, radio Moscú... ya terminó el programa y empieza a cambiar de frecuencia en otro idioma, empieza a escuchar ¿qué dice? Le decía yo, le pregunte, yo no lo conocía, a este tipo lo conocí en el bus, me lo presentaron en el terminal de buses y chao se va... a ya po'debe ser de confianza si me mandan con él. Ya po'y empieza a escuchar en otro idioma, ¿están hablando de Chile? Le pregunte yo, no... no están hablando de Chile... y qué dicen? Y me empieza a hablar po' y después cambia de frecuencia, otro idioma... ya mira aquí están hablando de Chile y dicen tal cosa, y cambiaba la radio... yo no sé idiomas pero yo entiendo cuando están hablando distintos tipos de idiomas, por los acentos... no sé. Yo dije este hueón me está hueviando cachai? Y yo le pregunté po' "compañero usted me está hueviando o sabe idiomas?" yo soy bien popular, bien folclórico... y me dice que sí, y qué idiomas sabí hablar tú? Y otra que era mayor po, me dijo "los básicos mas dialectos" cacha, yo no sabía ni cuáles eran los básicos y ahí para no quedar de ignorante no le quise preguntar cuáles eran los básicos... y qué dialectos hablai? (risas) y bueno ahí me empieza a hablar que en Europa... los holandeses, el flamenco, lo que hablan en Bélgica, en Rusia el idioma nacional es el ruso, pero hay muchos dialectos... a mira no tenía idea. Y claro tu quedai así... oh este hueon es capo, pero habla idiomas no más. Pero el hueon se admiraba, se admiraba de mí, claro porque veníamos de culturas distintas, a mí me quedó clarito, este hueon es de afuera, este hueon no es formado acá y otra que a mí, lo primero que tenía que hacerme caso era a mí, entonces hablaba de la Sublevación Nacional y me decía, háceme preguntas porque seguro que los compañeros me van a preguntar y yo aclarándome también mis dudas, bueno y el tipo... lo primero es que nos encontramos en un bus, en el terminal de buses, y a los dos nos pasaron un maletín igual, cachai? El mismo maletín se lo pasan a él, los dos andábamos con el mismo maletín, entonces nos subimos al bus y partimos al baño, yo partí al tiro a ver que llevaba, y adentro venía una... una bonita, la pesqué y me la puse, porque tu ya tení un bagaje en la calle, en la lucha. Yo pensé que este tipo iba a hacer lo mismo porque él guardó el maletín en su, en una maleta, andaba con una maleta, yo andaba con un bolsito

chico no más, entonces no lo iba a dejar en el porta equipajes y en el bus me pregunta “oye” me dice “revisaste el maletín?” si, le digo yo... “y viste una cosa que venía?” si, “y dónde la guardaste?” aquí... la traigo puesta, la ando trayendo y tú? “no, la dejé en la maleta” (risas) no cachaba ni una po’... el tipo no cachaba ni una... tenía bastante formación intelectual, pero el tipo no venía de la calle y eso él lo destacaba, el me decía “vo’ debí ser más malo que la chucha” (risas) nunca preguntaba, nosotros teníamos unos códigos, de no preguntarnos cosas

Por seguridad...

Por seguridad, por mantener la compartimentación, para que él no supiera de mí y yo de él y en general, en general es así. Bueno y ahí me tocó trabajar en esa área, un área de la formación y un poco de mando ¿por qué? Porque el mando crea un Estado Mayor para la sublevación, lo mismo la zona, la zona también y ese es un Estado Mayor donde confluían Partido, Jota y Frente ¿me entiendes? Y se empieza a planificar la sublevación de acuerdo al territorio según lo que se estaba haciendo, porque por ejemplo en Santiago la propaganda era otra, son terrenos y lugares distintos, entonces eran menos las fuerzas, costaba que entendieran, no todos tenían la misma disposición. Yo me recuerdo que había un secretario regional que no estaba convencido y se manifestaba que no estaba convencido porque no entregaba a la gente ¿me entiendes? Andaba con evasivas y yo tenía que formar grupos.

Y sin gente a quien formar?

Había que salir a hacer las pegas con los pocos que hubiera, había que planificar lo que se iba a hacer y eso implicaba harto accionar, porque había que... tu les enseñabas explosivos a la gente, a los grupos, formabas un grupo y les empezabas a enseñar y de qué les sirve si no había quién, entonces había que salir con ellos a operar... me fogué mal... bueno a mí siempre me gustó la wea para qué... (Risas) así que hoy día operaba con este grupo, otro día operaba con otro grupo y así empezamos a hacer, a foguear, porque la realidad en esa zona era completamente distinta, ellos escuchaban los bombazos por la radio no más sabían que había apagones pero en su zona nunca la habían vivido, entonces cuando empezaron ellos a sentir los ruidos y después ellos iban a poner un ruido. Porque seguramente había un grupo que ya se le había enseñado... no!... la gente tenía disposición.

Cuanto tiempo estuvo en esa tarea?

Un año, un año preparando la sublevación, hasta el 86’.

Y en el 86’?

En el 86’ de vuelta pa’ la casa, pero por otras situaciones, no si en el 86’ estábamos todos bueno se pensaba que el año 86’ era el año decisivo, entendiéndolo eso... entonces yo por otras situaciones... bueno, tuvimos una baja, nosotros operando igual, si había que operar, y la verdad que un viejo, un viejo que a mí no me quería, de la zona, un secretario... porque yo trabajaba, aparte yo tenía que ver con la instrucción, también ocupaba un cargo supuestamente en el Estado Mayor y que era de las operaciones ¿me entiendes? Como el jefe de operaciones de ese... de esa estructura que se creaba para el periodo de la sublevación... entonces... había que operar, había que sacar a la gente, convenserse, empezar a generar los estado anímicos en la población y eso lo demostrai en la calle no más, yo siempre he dicho que en frío nadie se calienta. Por supuesto, entonces había que ponerle candela... como dicen los cubanos (risas) entonces vamos a prenderle mecha a esta weá po’!! y así empezamos a operar, otros dirían que fue un retroceso, y para mí nunca fue un retroceso ¿cachai? Yo escuchaba noticias de Santiago y quería venirme... pero entendía bien lo que estaba haciendo yo, que la sublevación no se va a hacer en Santiago no mas, Santiago no es Chile para estos casos.

Y puedes contarme por qué dejó de operar?

Yo nunca dejé de operar po'

Es que usted dice que llega hasta ahí en el 86'

No, en el 86' yo llego hasta ahí en esa función ¿por qué? Porque ahí donde estaba yo operando tuvimos unas bajas, cayeron detenidos no mas los compañeros y supuestamente a mi me andaban buscando porque sabían que el compadre que andaba metido en todo esto no era de ahí, entonces... por seguridad determinaron sacarme y me mandan para acá (Santiago) y me encuentro con mi vínculo acá, de la Comisión Militar, y se ríen

¿Por qué?

Porque yo duré tanto, si ese viejo le hacia la cama a medio mundo, yo recorrí varios comunales de la zona y en otros regionales los secretarios políticos, puta entregados en el cuento, convencidos, pero en ese regional él no estaba convencido, y es más, el viejo le inventaba cada cosa a los compañeros, a modo de ejemplo, como llegaba gente adulta que llegaba a hacerse cargo de la pega en la que andaba yo, bueno no tan adultos mayor que yo, porque yo era cabro, entonces el viejo, el secretario se los llevaba por la buena... "puta usted tan solo compañero, vamos a servirnos algo, nos vamos a juntar con un amigo..." "y todo el cuento, y los invitaba a servirse cosas y después él enviaba informes que el compañero que habían enviado era un borracho. El montaba máquina como se dice, y así sacó a un viejo... después llego otro viejo, le inventó otro cuento, al calor de que los invitaba a servirse algo pa' el calor y les empezaba a hablar de las compañeras ¿me entiendes? Porque así me contaron, no es que yo esté inventando... el viejo les hablaba que "aquí hay compañeras muy bonitas y usted está solo compañera..." hasta que uno picaba y así... "En realidad hay compañeras bien buenas" ¿cachai? Los trataba de enganchar y puta decía aquí se andan haciendo los lindos con las compañeras, bueno los dejaba re mal entonces pa' afuera. Hasta que aparezco yo po', yo no encajaba del punto de vista de la edad con él po' generacional no encajaba ¿me entiendes? Entonces yo no tomaba, no me gustaban las viejas (risas) entonces bueno, qué hago con este hueon, no tenía por dónde, no encajaba, entonces entrábamos en total disputa con el viejo ¿cachai? Hasta que se aprovechó de esa situación que pasó en otras ciudades, lo que te digo yo, la caída, y el viejo juró que yo me había arrancado pa' Santiago po'. Y no po' yo hice toda la vuelta completa por toda la zona, tenía que recorrer, hasta que aparezco nuevamente en esa ciudad y cuando me ve el viejo me dice "y usted qué hace aquí, no sabe que está poniendo en peligro toda la estructura, lo andan buscando" y yo sabía que algo había de cierto, que alguien habían bajado, cada una de las ciudades donde habían caído, entonces ellos sabían que esta ciudad hace como cabeza. Entonces supuestamente lo andaban paseando para que me viera para reconocerme, eso me dijeron, eso no me consta. Justo en ese momento, en ese periodo, viajó de Santiago, para bajar la instrucción política, bueno todos funcionábamos bajo la instrucción política, nosotros veníamos del área mas técnica mas militar, pero igual teníamos un encargado político, la estructura. Pero este venia de Santiago, no sé, no cacho quién era, entonces le informaron la cagaíta que había quedado, que me andaban buscando y que el hueon no quería irse. El hueon salió porfiado, no quería irse, cuando vi al viejo me dice usted tiene que irse de acá y le dije y quién determina eso? No es usted. Yo me acuerdo perfectamente... "si po' usted está poniendo en peligro toda la estructura..." no le dije yo, usted no me mandó pa' acá po', si yo me voy estoy desertando y yo eso si que no lo hago. Entonces se aprovecharon que estaba este perico, que yo no tenía idea de quién era, que hasta el día de hoy no lo he visto, no sé quién era. Entonces él pidió juntarse conmigo,, porque a él le vendieron lo mas... lo más trágico que podía pasar. Bueno y uno era más cabro, mas prendido... "yo amo el peligro" (risas)

No, es que yo entendí que a mí no me mandó ese viejo, y qué pasa si llego aquí a Santiago? Me vine por qué? y me dicen no po' hueon teni que volver... no po', yo no estaba para eso. Entonces el tipo conversó conmigo y yo decid... entonces si a usted le preguntan quién lo mandó para acá (Santiago) diga quién determinó que lo bajarán, perico los palotes... cuando llego acá a Santiago, al contacto yo le digo que puta, yo quería

quedarme allá pero que perico los palotes... ah perico los palotes... lo conocían, lo ubicaban... bueno, está bien entonces. Entonces cuando llego aquí a Santiago, decido pedir que el Partido me mande al Frente, volver al Frente, pero ellos sabían... entre que tira y afloja ya! Yo estaba decidido, vuelvo a... me mandan al Frente al principio del 87', porque yo salí a fines del 86' de allá, entonces a principios del 87' ya me piden ellos mismos... me dan un vínculo, llego al Frente y me encuentro con otra cosa ya... bueno, que me gustó y no me gustó.

Que le gustó y qué no le gustó

Bueno, me gustó que ya era una súper infra estructura, medios por doquier, pero lo que no me gustó fue el espíritu de sacrificio... ese periodo de la barbarie, esos 300 pesos pa' probarte si serví o no po', si estás dispuesto a la nada. Mira te doy un ejemplo, me dan un vínculo para allá para arriba, bien pa' allá pa' arriba, entonces bueno, entendiendo que tení que adecuarte al medio para poder desenvolverte bien tení que adecuar tu vestimenta y todo... lo mejorcito que tenía y voy pa' allá po. nos encontramos con el compañero y lo primero que hace el compañero... lo vi po' me taza, a la vista, me miró de pies a cabeza, como diciendo el hueon con lo que vino pa' acá, y él me lo dice "compañero cómo usted viene con esas condiciones para acá" y yo le digo, bueno si esto es lo mejor que tengo, pero esto me lo compré yo con mi plata, no sé si ese terno te lo compraste tú o te lo compraste con la plata de la organización.

Entiendo...

Claro pues, esa weá de que me invita a comer a un restaurant con servilleta de tela po, primera vez que entraba a un restaurant con servilleta de tela... (risas) ya empezamos mal, yo entré con él mal, entramos discutiendo ¿cachai? Entonces entramos ahí me dice qué te vas a servir... y yo hueon pesado, le digo yo, un completo y una papaya. No po' cómo vas a pedir en este restaurant un completo y una papaya hueon, mira le dije yo, yo para ahorrarme micro, yo para poder comer algo en la calle me ahorro la plata sabí qué? caminando, no gastando en locomoción porque eso es lo que almuerzo, un completo con una papaya, cuando tengo plata... y me dice, ya está bien pero pide otra cosa. Y le digo, lo vai a comprar con tu plata o con la plata de la organización? Porque si es con la plata de la organización, un completo y una papaya ¿cachai? El hueon porfiado... en poquito tiempo tuvimos mucha discusión con el tipo a modo de ejemplo, yo le dije, yo camino po socio no como vos' que andai en auto po', porque me molestó que me mirara así como, tan así como chinche diría uno y... me dijo, no, yo no ando en auto. Me vai a disculpar pero yo manejo y esas llaves no son de casa, porque puso unas llaves de auto encima. Había una diferencia... ya se notaba una diferencia, los guerrilleros burgueses...

Lo que no me gustó es que ya había una cuestión muy, mucho recurso que estaba mal empleado, yo entiendo que uno debe vestirse de acuerdo al medio pero cómprate un terno más o menos, pa' que te vai a comprar el de seda ¿cachai? Y ese restaurante tan lujoso si no sabí en qué condiciones va a venir el otro ¿me entiendes? Y yo creo que el cargo no se manifiesta en quien está mejor vestido para demostrarte... no, no va por ahí, el cargo para mí, es... este es mi jefe porque me lo ha demostrado porque es más echaó paá adelante que yo po' . así lo mediamos nosotros ¿cachai? El mando real, el mando real se medía cuando el jefe que es tuyo te ha demostrado y tu lo respetai porque es echaó pa' adelante, porque el tipo va a hacer algo y "yo lo hago primero".

Yo recuerdo una vez fuimos a hacer una pega, estábamos en la fuerza central y... nos mandan a atacar una comisaría, ya, la pega es atacar una comisaría, y de repente te empezai a creer el cuento po', que soy bueno y erí echaó pa' adelante... y el jefe de nosotros nos dice "puta pero esa pega es muy chica para nosotros... " ¿cachai? "Que es pasar y pegarle unos tiros, a una comisaría tirarle unas weas pa adentro, y dice "no po', esa wea es muy poca pa' nosotros" y este loco dice "y qué pasa si yo entro? Alguien me sigue?"

El jefe de grupo?

El jefe de grupo... cuando él dice “qué pasa si yo entro, alguien me sigue?” yo sé que estaba hablando en serio y todos nosotros sabíamos que estaba hablando en serio que él quería meterse, meternos a la comisaría, no sólo pasar y tirarles weas, entonces por la convicción y por el grupo por lo rico, por lo bonito, yo voy también, o te sigo, yo también entro... no es yo te sigo, es yo también entro. Entonces empezamos a planificar la wea pa’ meternos po’ (risas) entonces a ese yo lo reconozco como mi jefe, no porque el hueon me llevó a un restaurant a lucirse y porque andaba mejor vestido que yo me entiendes no? El concepto de mando real, el otro el que se me presentó tenía el mando legal no más porque se le designó y todo el cuento, pero él algo sabía de mi po’.

Entonces ahí escucho, ahí recién empecé a escuchar “que los viejos se está dejando”, “que los viejos están tirando pa’ la cola” ¿cachai o no? Porque ellos creían que yo venía con un problema del Partido... este hueon viene de un problema con el Partido y me lo dijo tú vení con problemas de los viejos y todo el cuento? Entonces yo no cachaba de qué me estaba hablando y yo le dije que si... a qué bueno y todo el cuento... como que este hueon nos va a servir, viene de la fuerza, de la fuerza central ¿cachai? Conoce el tema teórico de la política del Partido, entonces yo lo escuché no más y le di a entender que si, que yo venía con problemas con los viejos y me dice no, que los viejos están tirando pa la cola y la empezó a soltar, después cómo igual entramos en mala onda... debe haber dicho con este hueon no voy a trabajar, porque este hueon es más pesado que la cresta... seguramente por eso viene con problemas con los viejos... entonces me manda a trabajar con otros ¿catcha? Y yo a ese lo conocía, él también había sido de la fuerza central... está muerto el compañero, lo mataron en la Operación Albania, pero yo lo conocía ¿me entiendes? Y él se desligó al tiro de mí, no quería trabajar con alguien que lo conociera seguramente, porque... uno igual sabe lo que se hizo y no se hizo, siempre se sabe y este compañero en una pega no quiso ir po’, yo no digo que le dio miedo, si le dio miedo está bien po’, yo siempre he dicho, se lo he contado a los compañeros... yo a ninguna pega he ido sin miedo, el día, yo decía, que empiece a no sentir miedo, me estoy volviendo loco como estos hueones. Cachai? Porque el miedo es una cuestión natural po’ entonces cuando dejo de tener miedo, porque es anti natural, es porque algo me está pasando, entonces yo decía, “soy diferente a estos hueones”, son todos mis amigos, mis compañeros, pero estos hueones están más rallados que la cresta... (risas)

¿Por qué? decían que salían sin miedo? O era el discurso?

No, era el discurso no más, si era el discurso, pero todo lo hacían a modo de chiste, la gente en general tenía mucha mística y mucho compromiso. Bueno, volviendo a esto otro, ahí empecé a notar cosas, que todos estaban hablando mal contra el Partido. Y me sacaron, me mandaron para otro lado, hasta que llegué finalmente a trabajar con la estructura, estructuras básicas del frente de unidad de combate. Y ahí ya eran hartas, hartas... los pelotones, los destacamentos, era real, eso era real, al principio no po’, al principio nosotros sabíamos que éramos poquitos y a los años después regreso con el Frente, me doy cuenta que había mucha gente. Yo atendía unidades de combate que eran socialistas. Entonces... y otra que era el discurso venía de arriba, porque ahí ya se venía fraguando bien la división... el lado que me tocó trabajar a mí, eran todos del otro lado, los autónomos estaban ya trabajando en esa línea ¿me entiendes? Yo seguía siendo de confianza porque como venía de esa línea, como con problemas con los viejos. Que de hecho la primera conversa me querían sacar de Santiago y mmm... querían mandar a hacerme cargo de una zona y les dije que no, les dije “llevo un año afuera, quiero estar aquí ahora”, quería estar en Santiago, ya po’, me dejaron en Santiago y ahí empecé a conocer cómo estaban trabajando y cómo se estaba fraguando toda la división del Frente, que no me tragaba... que no me la tragaba porque, por otro lado, una porque yo, no vengo de la población, a mi no me sacaron tirando piedras ni entrené a las milicias y luego al Frente, yo ya te conté que vengo de cabro chico [en el Partido] y estos oficiales vienen de esa historia, el Frente se formó con puro Partido y Jota efectivamente, entonces ahí era fácil venderles el cuento.

¿Sin formación política?

Claro... sin formación política y cuando hacían informes políticos, me los pasaban a mí para yo entregárselos a los grupos... estaban locos, yo no voy a entregar esta wea, anticomunismo, puro anti Partido ¿cachai? Entonces yo elaboraba mis propios informes políticos y se los entregaba a la gente. Hasta que ya se empieza a hablar que viene el tiempo de decisión... yo tenía un cabro que estaba sobre mí, que no tenía mucha experiencia combativa el cabro, se le notaba, entonces el cabro me empieza a decir que se venía el momento de definición, entonces lo paré, le dije a ver explícame una cosa, definirme ante quien? Porque yo estoy definido ya que tengo que luchar contra la dictadura. Entonces cuál es el momento de definición? Esto está definido ya, hay que luchar contra la dictadura, o tú me estás hablando con el Partido? Entonces ahí le dije “te puedo hacer una pregunta?” si, me dijo “tú soy comunista?” si, soy comunista. “tú tení vínculo con el Partido?” no, me dijo, no tengo vínculo... yo nunca perdí el vínculo con el Partido, yo nunca he perdido el vínculo con el Partido. Ya cuando caché lo que estaban comentando, recurrí al Partido para que me explicaran qué está pasando, y ahí me cuentan que venía una cuestión media rara, una división, se está fraguando una división... y quedate ahí po’, quedate ahí, cachai? Me tuve que quedar ahí. Y bueno, la idea era rescatar al máximo, entonces ahí rescatamos la gente fundamentalmente, porque cuando el cabro me dice que estaba la cagá ya, perdón cuando yo le digo que tenía que definirse, todo el cuento y yo le empiezo a hablar, primero le dije búscate gente del Partido, que tengan más o menos conocimiento del tema y ahí háceles las consultas sobre lo que está pasando pero de antemano yo te digo que está pasando esto, esto y esto... le expliqué más o menos la situación que se estaba visualizando y que se iba a dar en un momento determinado, y el cabro dice aah puta la cagá hueon... y cómo lo vamos a hacer para abajo? Me dice... no sé cómo lo vas a hacer tú, le dije yo, porque yo para abajo tengo saneado. Y los informes políticos me dice, tu eri hueon que yo voy a entregar esos informes? Le dije... no si pa’este otro lado no tengo ningún problema, toda mi estructura, no tengo problemas. Bueno y por ahí pudimos rescatar algunos sectores, en otros estaban totalmente posicionados, les habían vendido la pomada. Entonces ahí viví lo que es la división del Frente, yo la viví, tuvimos que ir a recuperar algunas cosas que lo más probable es que podían caer al otro lado. Estuvimos viendo esa situación. Hasta que me llegó la mascada po’.

¿La mascada?

Caigo preso.

¿En qué año?

En el 87’, en el 87’ me llamaron.

¿Cae en una acción?

No, no... yo caigo en un seguimiento, y que fue como el segundo vínculo que tengo cuando vuelvo al Frente, primero con el compadre... que el hueon... el que andaba con terno, el del restaurant con servilletas, después me manda a hacer otro vínculo y yo creo que ahí agarramos una cola, ahí venía él, él venía con cola, bueno y después ya se supo todo, todo el tema. Y con el que yo tuve el encuentro era el tal famoso Alberto “el bigote”, primer encuentro que tomo cuando me pongo... o el que toma el vínculo, el jefe, de Santiago, que era el Alberto y se comprobó que era sapo, estuvo trabajando con ellos... por ahí viene la caída... yo creo, porque hubo un seguimiento por mucho tiempo, mucho tiempo, yo juraba que los perdía, y al tiempo después aparecían, yo estuve con cola harto tiempo. Esa es la cuestión del porfiado también po’ del creerse el cuento de que “a estos hueones no me va a pillar” ¿cachai? Y no po’, te exponías tú, exponías a la organización, exponías a la familia... me llegó po’.

¿Cuánto tiempo estuvo preso?

Un año... casi un año y medio, porque no se pudo comprobar. Porque primero y lo bueno es que yo no caí con ninguna estructura, yo caigo solo, entonces ellos no sabían quién era este hueon que de repente se les

apareció po'. no me relacionaban. Me hicieron un organigrama y según ellos yo estaba arriba en el organigrama. Que yo creo que tampoco les encajaba por la edad.

A esas alturas tenía menos de 30 años.

Claro... y esas son una de las cosas, yo siempre he trabajado con gente mayor, siempre fui casi el cabro, me permitía librar en cierta medida. Por ejemplo, te voy a contar, yo andaba con los dos primeros que cayeron del frente, los dos primeros presos políticos del Frente andaban conmigo operando ¿cachai? Y yo libré po'. Cuando eres cabro tení otro instinto, no sé... era más felino, yo entendía que no podía caer y esos compañeros tampoco debían haber caído, nosotros debimos enfrentarnos. Los compadres yo digo, prácticamente se entregaron.

Y luego cuando sale de la cárcel...

Qué pasó ahí?

Eso es lo que quiero saber.

Es que yo estuve con mis amigos, con mis compañeros, entonces salgo con el mismo compromiso... es que voy a contarte el libro que estoy escribiendo... (risas)

Pero hasta el día de hoy usted es militante comunista?

Yo soy militante, yo soy militante del Partido Comunista, un humilde soldado como decía un compañero, le decíamos el humilde soldado... yo soy un humilde militante, creo que estas condiciones políticamente no sé si hubiésemos hecho antes estas transformaciones habría cambiado de cuadro. Pero ahora estamos en esta situación... no fuimos capaces, no nos atrevimos... pero ahora estamos en esta condición. Y creo que políticamente estamos en lo correcto, en el proceso de acumulación de fuerzas, todo el cuento que uno sabe, hay que darle en esto no más. Yo no nací para las armas, eso quiero decirte, yo soy un militante comunista, entiendo los procesos, por eso entiendo también que hay un vacío histórico, eso también lo entiendo y creo que es una crítica que debemos hacernos todos, el famoso vacío histórico existe y hoy día lo estamos descuidando ¿me entiendes? Que el Partido debe prepararse, yo no digo para operar, yo digo preparar a su gente para la información, hacer un trabajo de inteligencia, no operativo, pero también hay que prepararse. Una cosa es el accionar y otra cosa es el quehacer militar, y el quehacer militar yo creo que se ha abandonado. Si no vas a ser militar, para qué accionar, pero la etapa previa... esa hay que prepararla. Aquí la derecha está trabajando, el enemigo siempre está trabajando. Nosotros también estamos trabajando, pero esta coyuntura política la estamos abandonando. La otra vez un compañero me escribía... pucha como que esto es la panacea... y bueno nos van a dar, yo le escribía, empieza a juntar plata pa los pasajes pa Pisagua hueon (risas) vamos a tener que pagarnos los viajes mas encima... cachai? No podemos descartar, han pasado 40 años del golpe, entre el golpe al compañero Salvador Allende, anterior... ¿cuántos pasaron? Estas cuestiones son cíclicas, si usted empieza a mirar para atrás y se ha dado, entonces estamos en la quemá, y estamos en la quemá porque estamos dando avances más encima. Una cosa es lo generacional y otra cosa es la lucha de poder que estamos dando, si estamos por el poder, por esta vía, pero la estamos disputando, y se la podemos ganar. Entonces lo van a permitir? Y qué estamos haciendo? Tú crees que nos van a entregar el poder así no más? Que van a decir aquí está mi bolsillo... métanme la mano al bolsillo? No po' ellos van a defender sus intereses, y ya lo sabemos, los conocemos lo clasistas que son las Fuerzas Armadas, entonces bueno, ahí está su instrumento, ellos no necesitan aparato militar, para qué van a formar a sus civiles en el cuento? Ya los tienen po', esa cuestión es histórico, que los mandaban a hacer, uno a la escuela de oficiales, a los hijitos de papá, uno lo hacían de abogado y el otro cura... claro! Y las minas monjas, porque ahí están los medios de sometimiento, por la fe, por la ley o por la fuerza. Y ahí vamos a quedar po', serán 40 o 50 años mas pa' levantar cabeza, por lo social, los cambios... es bonito, es bueno. Ves? Yo tengo a mi hija

estudiando gratis, pero yo le digo a mi hija, tú estás estudiando gratis porque yo no pago o no estamos pagando, pero gratis no estai, porque esto ha costado sudor y sangre ¿cachai? Le explico o trato de explicarle a ella.

Sus hijos son militantes?

No, porque yo nunca les he inculcado nada, los he dejado ser, no quiero que se pierdan la vida, porque yo igual tengo una niñez que fue preciosa, mi juventud preciosa... todo y por ultimo estoy vivo, el concepto de "gracias a la vida que me ha dado tanto", poquito pero me lo ha dado, entonces lo he disfrutado, lo he gozado. Yo este tema ya... fue bueno, todo bonito, me ha costado, no me han entendido... amé... nos amamos, pero cuando cachó pa donde iba mi micro me dieron la mansa chuleta... si proyectos de vida se me fueron ¿me entiendes? Se fue, fue la situación no más.

Yo tenía una polola que no sabía que chucha hacía yo, y ella era vecina mía, el amor de mi vida por así decirlo... ella nunca supo donde andaba metido, hasta que me fueron a buscar, fueron a allanarle la casa a ella y mas encima me acompañó todo el periodo de prisión y tampoco tenía idea, porque yo seguía insistiendo que era inocente. Claro po, en mi lógica yo soy inocente y salgo de la prisión, de la cárcel y puta la escuela de cuadros (risas) de la escuela de cuadros y ella no entendía... bueno ahí recién empezó a entender que yo estaba metido en weas mas profundas.

¿Cómo reaccionó ella?

Eeee, no me casé con ella po', me dio el filo po, no... porque ella dijo, mira sabí que yo sé que nunca voy a poder con tu partido, yo sé que tu partido es primero que yo. Y eso fue por una discusión que tuvimos yo estando adentro, estando adentro yo... puta yo la amaba, honor y gloria por la entrega y el sacrificio de ir para allá ¿cachai? Pero en ese periodo había que asumir su tarea adentro en la prisión también po', cuando cai preso no iba de vacaciones, era parte de la lucha no más, darla en otra instancia... bueno y en esa instancia me toca asumir responsabilidades, y en eso también toca dejar a la familia de lado, mas encima preso y dejai a tu familia de lado. Porque esta mina me decía puta que lindo los aros que le regala él... y yo le decía es que no tengo tiempo y me respondía cómo no vai a tener tiempo si estai las 24 horas en la cárcel. Qué le iba a decir yo... no sabía que pasaba en las reuniones... no le podía decir nada, además que ella tampoco era militante, no era compañera, nada.

Es difícil para un comunista enamorarse en ese contexto?

No, todo lo contrario... todos los días...

Pero tener una relación entendiendo que el compromiso con la lucha?

Mira es que yo lo veía en el contexto me servía estar con ella

Y el día de hoy, porque usted tiene hijos... es casado?

No, yo tengo hijos no más, soy divorciado, quien nace chicharra muere cantando (risas) yo soy divorciado, pero con una comunista, una compañera... mi condición no tiene que ver porque sea comunista mi divorcio, tengo hijos preciosos, yo amo a mis niños. Porque yo también decía, no voy a tener hijos mientras esté la dictadura, yo me privé de muchas cosas era tan cuadrado... bueno cuadrado entre comillas, porque yo tenía vidas paralelas, eso sí puedo decir lo que hice bien, fue tener vidas paralelas, mi condición de militante, combatiente rodriguista, todo lo que sea, era un cuento y mi vida personal era distinta, yo el año 83'y 84' iba a la discoteque, yo no iba a las peñas, esa wea que se juntaban a tomar y fumar y hacían revolución... no váyanse... yo iba a fiestas con amigos y con los vecinos. Yo iba a bailar a la discoteque e íbamos para otros

lados con mi polola, con mi polola cuando salí del servicio empecé a pololear, y después terminamos un tiempo y después volvimos y después en ese período, claro también terminamos porque sabía que tenía que irme para afuera... entonces me fui a trabajar a Argentina supuestamente y toda la familia sabía que me había ido a trabajar a Argentina y me escribían cartas pa' Argentina.

Y de allá se las hacían llegar?

No, yo nunca las recibí, no teníamos cómo saber qué estaba pasando.

En qué año nacieron sus hijos?

En el 91'... yo tengo un hijo de 13 años, mi hijo menor tiene 13 años, ese es mi cómplice, a él le empecé a contar cosas, a él lo llevé a un lugar donde habíamos hecho una operación, bueno yo siempre cuando paso me ando acordando de cosas, no es que viva del pasado pero, puta tengo mi historia... me recuerdo ahí en el 14 de Vicuña Mackenna estaba el "El negro bueno", el restaurant, y todos en defensa del restaurant... porque lo iban a demoler ¿cachai? Y se formaron organizaciones para defenderlo, bueno, yo pasaba con mi hijo los fines de semana ahí, porque los veo los fin de semana... en el auto y siempre decía yo, porque él sabe... siempre cuando paso por la Panamericana, donde murió el Julio Oliva y el Roberto González, por el asalto a la armería el 23 de agosto, yo siempre paso por ahí y toco la bocina, honor y gloria les digo, ya mi hijo sabe lo que voy a decir, porque son mis compañeros, yo los conocía, no los olvido, los 23 de agosto trato de ir.

Entonces en el negro bueno, mi hijo me pregunta y qué pasó en el negro bueno? Y ahí le cuento. A mi hijo una vez le conté que tiene una historia, que quizás toda esa gente que se junta ahí no sabe qué pasó ahí. De ahí se salió del acuartelamiento cuando nos fuimos a tomar la Radio Minería. Un restaurant público y todo el cuento... que nadie sabía, ni los garzones, nadie cachaba qué estaba pasando, era una despedida de soltero, de compañeros de trabajo por un matrimonio... claro po! además que la Radio Minería estaba en Tobaraba con Providencia, entonces había que andar como medio vestidos y éramos oficinistas cachai? Entonces... claro que se descuadró el compadre cuando llegó con un regalo hueon... venía con un AK envuelto en papel de regalo... claro y ahí mismo sacando los regalos y toda la cuestión, y yendo al baño a cargarse a revisar, así se dio po. Entonces le conté a mi hijo que ahí pasaron cosas, yo siempre le cuento cosas de otras personas, hasta que después empecé a incluirme en las historias... entonces si él lo recibe bien... es más yo tengo más confianza con él que con mi hija, ella dice este hueon está loco, la mayor tiene 26 años, después tengo una de 19, al que está estudiando gratis entre comillas y el chico de 13. Pero el chico siempre anda conmigo y le cuento cosas, le contaba que a su edad yo era pionero, y es mi cómplice, yo le digo no tienes que contarle a nadie ya? ... está conspirando conmigo, yo le contaba de acciones y que esas había que financiarlas... y de adonde sacaban la plata para las armas papá?... bueno si po había que comprarlas... y de adonde sacaban plata? Así le dije yo, no íbamos a hacer completadas po'.... (Risas) y había que ir a buscar plata po', los bancos nos hacían prestamos, le decía yo. Cómo un banco te iba a prestar plata para comprar armas? Tiene sus dudas y pregunta... se ríe.

Me desahogue en todo caso... hablé mucho más de lo que esperaba...pero hay que hablar.

